



Universidad de Cienfuegos  
Sede Carlos Rafael Rodríguez

## Tesis en opción al Título Académico de Máster en Historia y Antropología Sociocultural Cubana



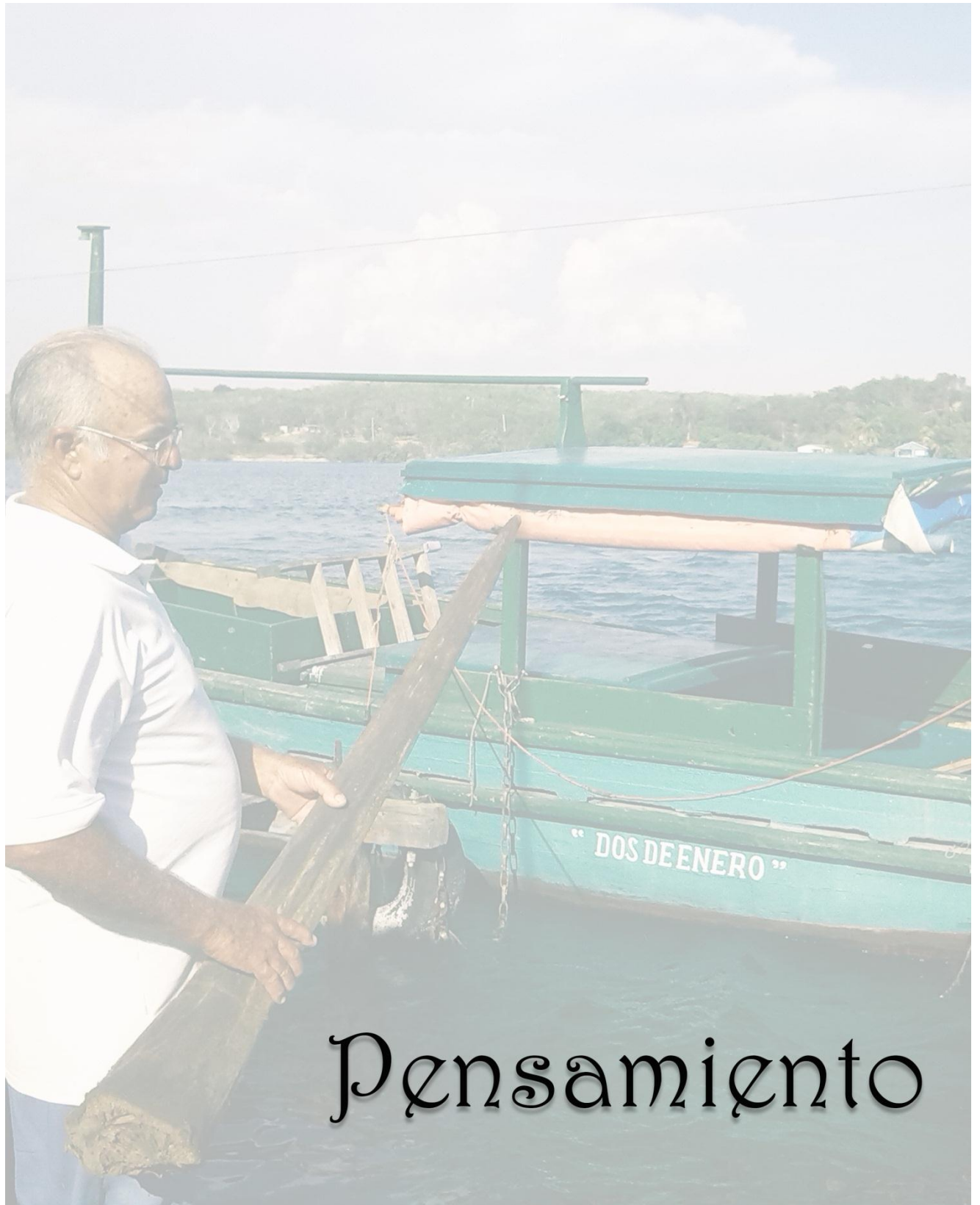
Tema: Estudio lingüístico sobre la variación del léxico marineró en las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina, en Cienfuegos, desde el punto de vista de la antropología sociocultural.

Autora: Roxana Jiménez Rodríguez

Tutor: Dr. Luis Alfaro Echeverría

Cienfuegos, 2017

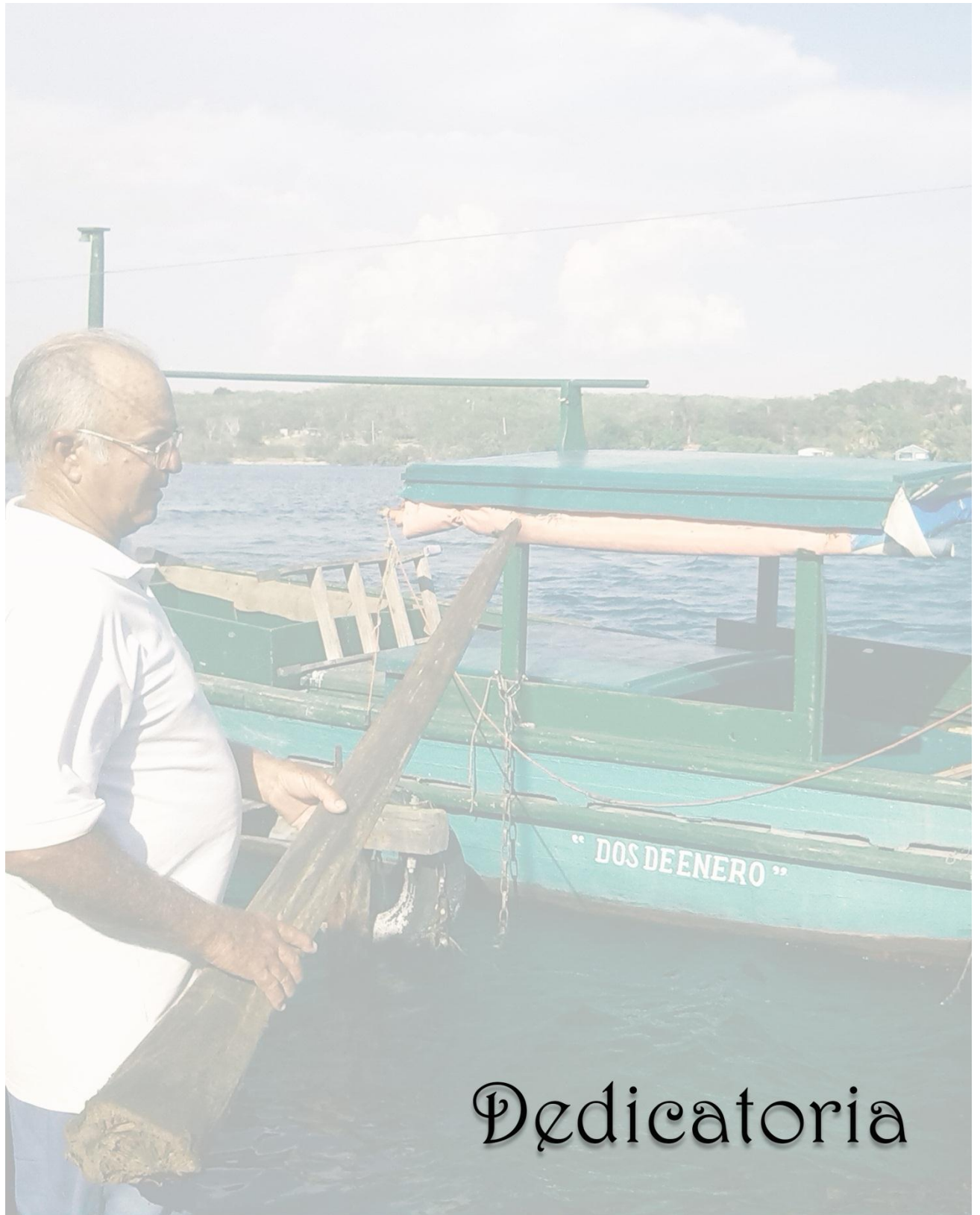




Pensamiento

La historia de cada nación se ve a través de  
los testimonios de su lengua.

Vicente García de Diego



Dedicatoria

*A mi abuelo Monguín, donde quiera que esté.*

*A la memoria de Gonzalo Calzadilla, hombre del tiempo y el mar.*



Agradecimientos

*A mi madre, por apoyarme siempre y colmar mis días de alegría y optimismo.*

*A mi padre, por convertirse en el personaje más importante de esta travesía.*

*A los pescadores, por tener tanto que contar sobre el mar y sus orillas.*

*A mi tutor, por ser el faro cuando todo parece diseminarse en medio de la tempestad.*

*A Sergio Valdés, por su grandeza, su humildad y por permitirme la experiencia de caminar una parte de este sendero de su mano.*

*A mi familia.*

*A Khaled, por todo su amor.*

*A Dainury por atreverse a navegar también.*

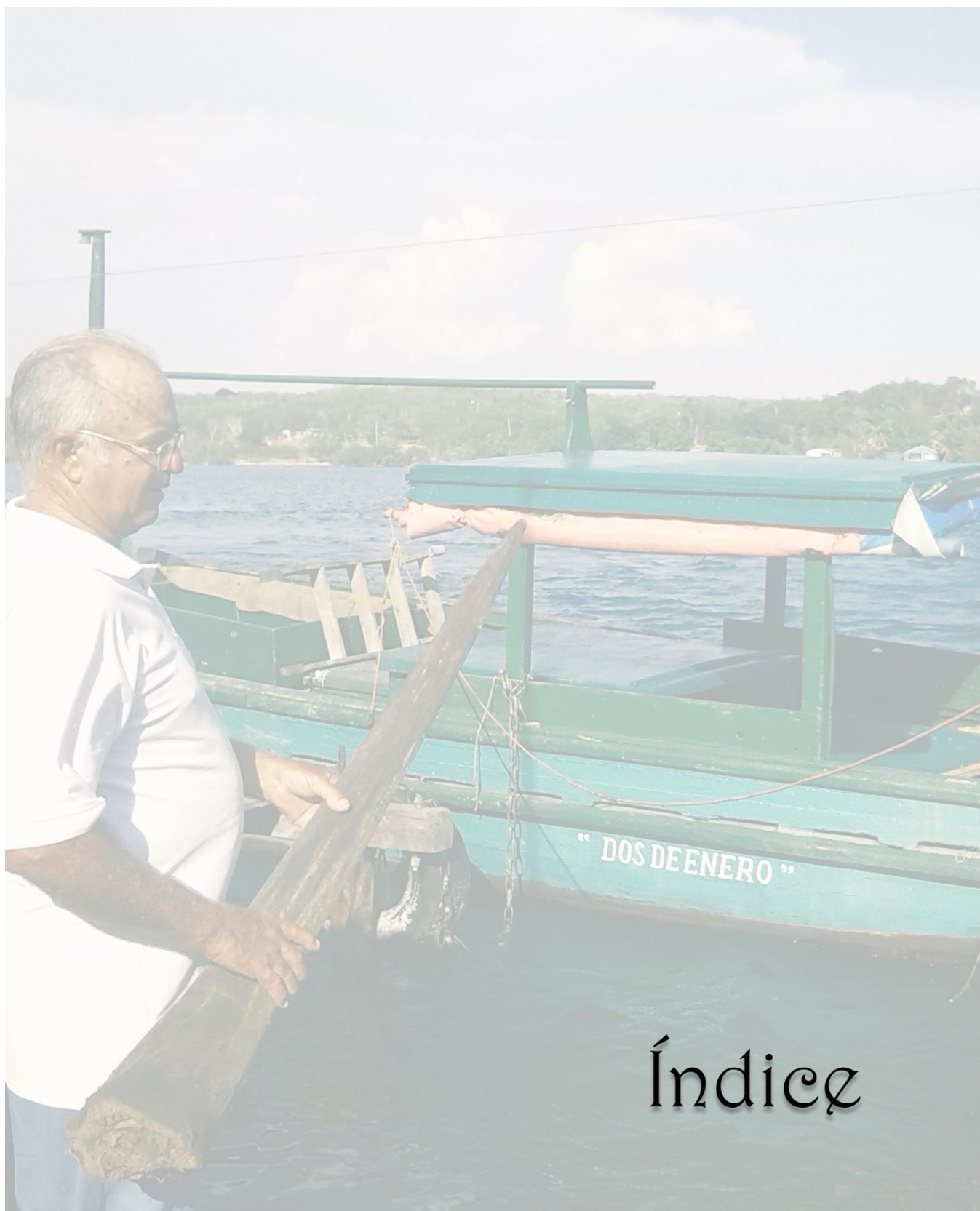
*A los buenos amigos, que siempre han estado ahí. Gracias por su compañía y su dedicación.*

*A los profesores de la carrera de Letras y a los que se han dejado su alma en esta Maestría.*

*A cada una de las instituciones y personas que han hecho posible, de una manera u otra, que pudiese registrar tanta información y tantos buenos momentos.*

*A la vida, por darme la oportunidad.*





# Índice



**RESUMEN/ 1**

**INTRODUCCIÓN/ 2**

**CAPÍTULO 1 Presupuestos teóricos**

1.1 Apuntes necesarios para un estudio del vocabulario/ 12

1.2 Panorama sobre los estudios del léxico marineró en Cuba y el Caribe/ 17

1.3 El concepto de campo semántico/ 22

1.4 Fraseología/ 25

**CAPÍTULO 2 Caracterización lingüístico–antropológica de El Castillo Jagua-Perché y Reina**

2.1 El proceso de poblamiento de las comunidades/ 28

2.2 Las condiciones geográfica, medioambiental y socioeconómica en la formación de procesos sociales y lingüísticos diferentes en las comunidades/36

2.2.1 Ubicación geográfica/ 37

2.2.2 Tipos de pesca/ 38

2.2.3 Pesqueros/ 40

2.2.4 Consideraciones generales/ 41

2.3 Mecanismos lingüísticos en el uso y variación léxico–semántica del vocabulario marineró/ 42

2.3.1 Cambios relacionados con la estructura/ 42

2.3.2 Cambios relacionados con el significado/ 45

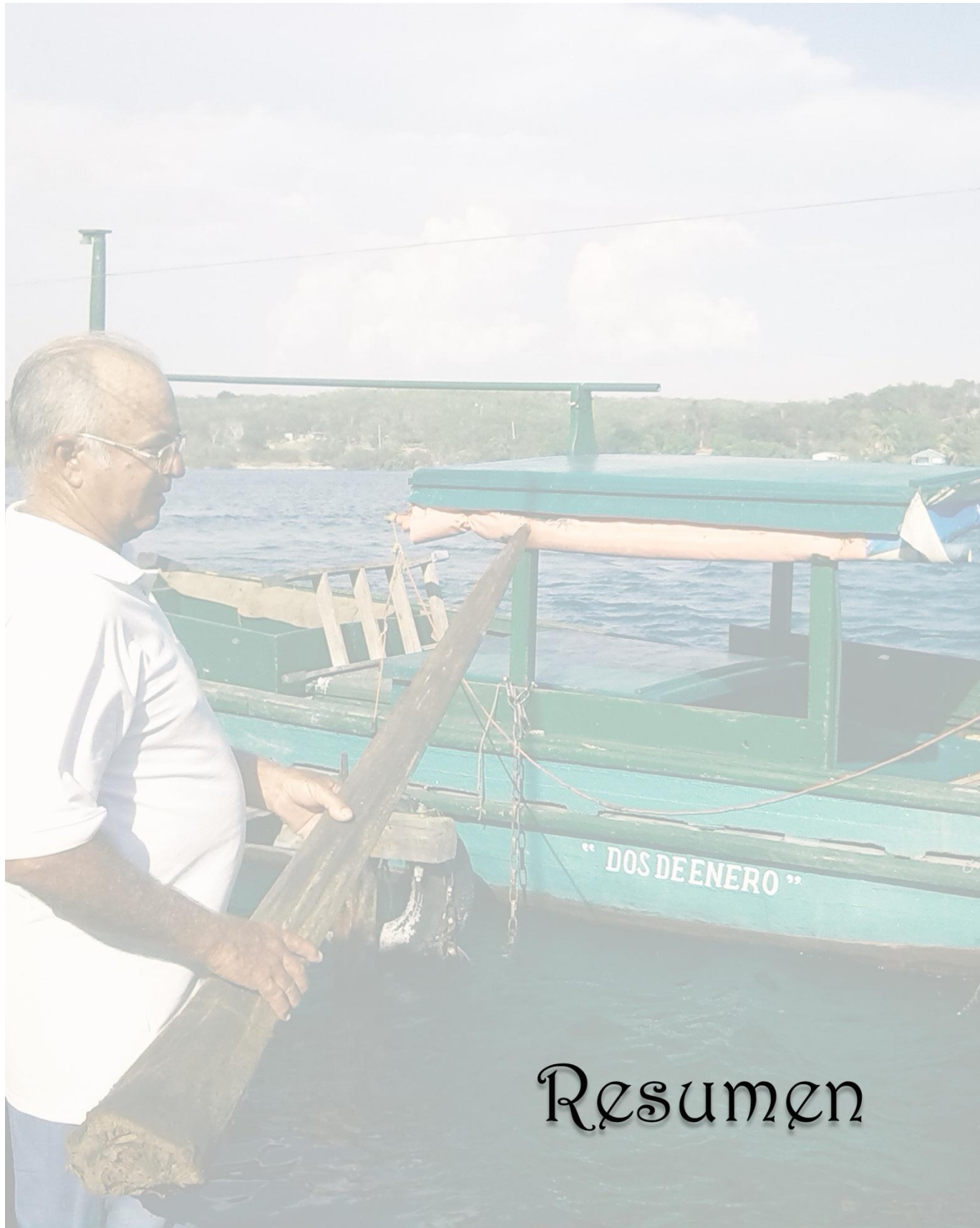
2.4 Glosario/ 54

**CONCLUSIONES/ 88**

**RECOMENDACIONES/ 90**

**BIBLIOGRAFÍA**

**ANEXOS**



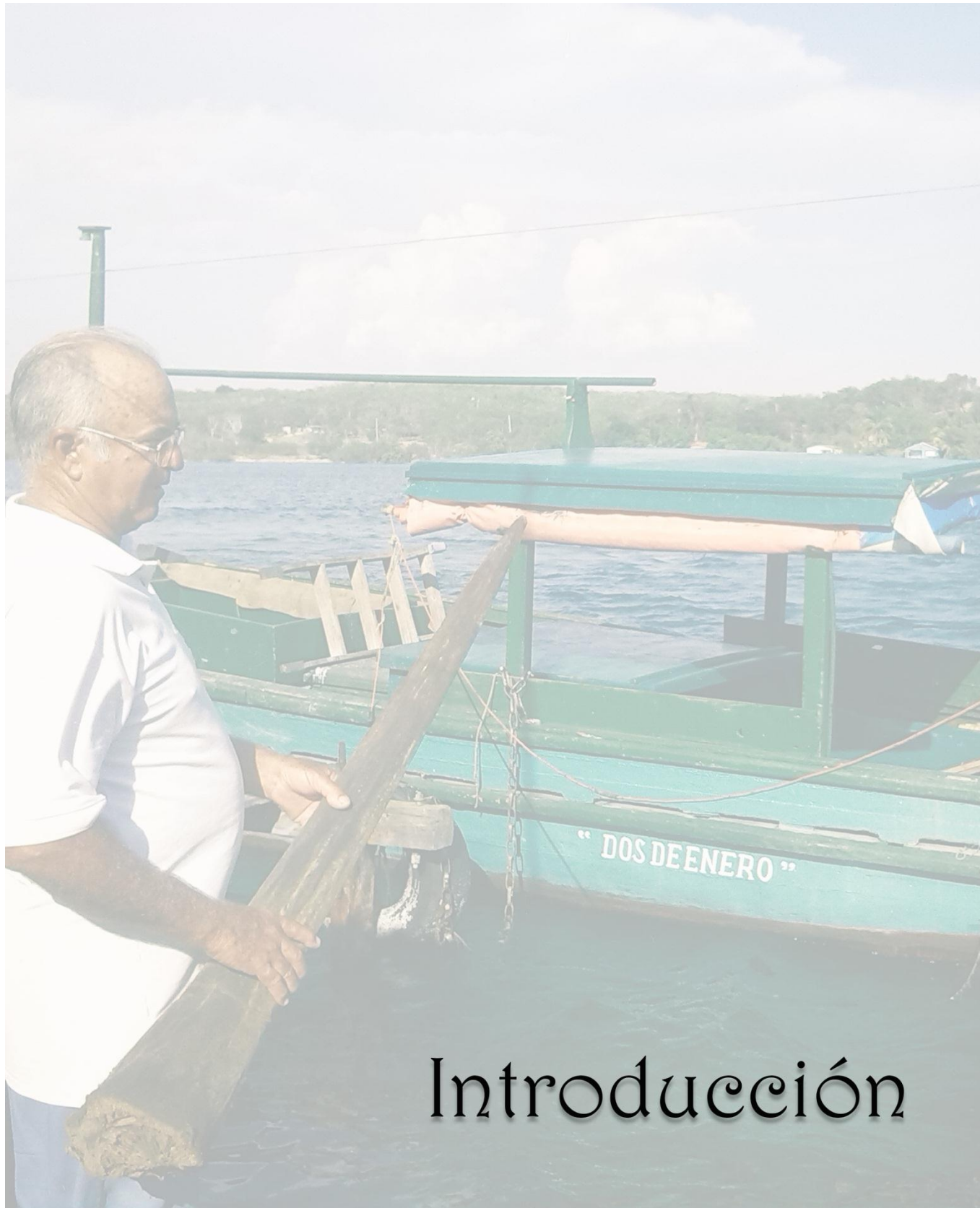
# Resumen



La presente investigación realiza un estudio sobre el léxico marinero en dos comunidades de Cienfuegos. El vocabulario de estos pobladores se encuentra vinculado al contexto en el cual se desenvuelven y, en muchas ocasiones, aporta nuevas voces y significados a la variante del español de Cuba. Para una mejor comprensión del tema se realizan algunas aproximaciones a la antropología lingüística considerando los presupuestos teóricos y algunas de las figuras que más han influido en las perspectivas de análisis actuales. También se consideran algunos conceptos necesarios para abordar este tipo de estudio, como son: léxico marinero, campo semántico y fraseología.

A partir de la caracterización de ambos escenarios costeros, se realiza un análisis sobre la repercusión que tienen estos factores externos en la creación y diferenciación de un tipo de vocabulario, que alude constantemente a la realidad marina. También se analizan los mecanismos lingüísticos que inciden en la variación léxica entre los hablantes de las dos comunidades.

Una vez registradas las palabras, los sintagmas nominales y los fraseologismos aportados por los informantes en el glosario, se presenta el significado y el lugar donde han sido registrados, se comprueba su existencia o no mediante la confrontación de estas voces con el *Diccionario de la lengua española* y con otros diccionarios de cubanismos, así como las variaciones que muchas de estas aportan a la lengua.



# Introducción

El mar se revela ante nosotros como un universo que ha condicionado, en diferentes etapas, la historia y la cultura de nuestro país. El primer poblamiento indoamericano: los arahuacos, llegó a la mayor de las Antillas por la ruta marítima. También arribaron como conquistadores y colonizadores hablantes de diversos dialectos y lenguas peninsulares, a lo que se sumó la introducción de esclavos procedentes del África subsahariana con sus lenguas y costumbres, así como asiáticos y europeos no hispánicos, hasta ir conformando, en un proceso de transculturación y mestizaje, la cultura cubana, que dio origen a la nacionalidad.

Las actividades marítimas condicionaron el florecimiento de diferentes urbes cercanas a la costa como Santiago de Cuba, La Habana, Matanzas y Cienfuegos, que no escapó a esta realidad, y su posicionamiento geográfico unido a otros dos factores importantes como el azúcar y el ferrocarril propiciaron su rápido desarrollo como ciudad.<sup>1</sup> Este contexto particular incide en la identidad y cosmovisión de sus habitantes, a la vez que repercute en la formación de comunidades marineras, que son el resultado del medio y de las adaptaciones ambiental, cultural y social.

Dada la importancia histórica y actual que tienen las comunidades costeras como resultado del intenso cambio experimentado a lo largo de las últimas décadas, el cual genera nuevas problemáticas, perspectivas y preocupaciones para los antropólogos y estudiosos de las ciencias sociales, la investigación dirige su análisis al estudio lingüístico-antropológico de dos comunidades marineras.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Martín Brito, Lilia. El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX/ Lilia Martín Brito. —Cienfuegos: Ediciones Mecenaz, 2010.pp. 63-64.

<sup>2</sup> Las comunidades marineras comparten un conjunto de rasgos que las validan como tal y les confieren características comunes, a pesar de las particularidades internas presentes en cada una de ellas y que son el resultado de factores geográficos, sociales, ambientales, políticos y económicos, a partir de los cuales se reorganizan las relaciones sociales y de producción entre los individuos y el grupo. Al respecto, el historiador David Soler Marchan planteó , en su trabajo sobre *Los saberes populares en las comunidades pesqueras*, 2006, que disponen de un área geográfica definida, en la cual predominan los lazos de parentesco o de relaciones económicas, y sus miembros comparten intereses comunes a partir de la interacción y la práctica específica que aprenden y legitiman, así como antecedentes históricos, sociales y familiares, sobre los cuales construyen un presente colectivo desde las individualidades de cada marinero y de su actividad relacionada con el entorno al cual pertenece. Otros investigadores cienfuegueros han abordado el tema. Siguiendo los criterios de la investigadora Yanaika Mendoza Soto, en su investigación *Las comidas marineras en el barrio de Reina*, 2010, las zonas costeras/marineras están determinadas por ecosistemas que favorecen ciertas actividades, dentro de las que destaca la económica, la cual está permeada de la realidad objetiva. A pesar de la diversificación del sector en el sitio, se mantiene la pesca como la práctica tradicional y fundamental. El investigador cienfueguero Antonio Verdecía, en su estudio *Las comidas marineras en la comunidad Castillo-Perche. Un estudio de casos*, 2008, agregó que poseen códigos, lenguajes y maneras de comunicación propias donde abundan

Aun cuando las investigaciones en el campo de la antropología en el ámbito de la pesca se han ido consolidando, en la actualidad son escasos los estudios lingüísticos que se dedican al análisis del vocabulario marinerio desde los propios escenarios de acción.

Existe una carencia de trabajos que se interesen por el análisis de ese componente importante del léxico cienfueguero, apenas estudiado, si se considera la cantidad de comunidades costeras y la diversidad de manifestaciones y comportamientos lingüísticos presentes en cada una de ellas.

En el ámbito de la oralidad local se requiere de un esfuerzo particular para conservar y proteger este patrimonio, pues como consideran los estudiosos del tema, la descripción autóctona de la realidad lingüística de cada país, zona o región constituye la base para comprender la multiplicidad de fenómenos y variantes locales que forman el cuadro de la lengua.<sup>3</sup>

Surge así el interés por estudiar las comunidades que, a partir de su formación histórica y situación contextual, establecen diferencias sociales y culturales, las cuales se reflejan en el lenguaje.

Por tanto, se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Cómo se manifiesta desde el punto de vista lingüístico-antropológico la variación del léxico marinerio en los pescadores de las comunidades El Castillo de Jagua–Perché y Reina?

Para dar respuesta al problema de investigación se ha formulado como **objetivo general**:

- Analizar cómo se manifiesta desde el punto de vista lingüístico-antropológico las variaciones del léxico marinerio en los pescadores de las comunidades El Castillo de Jagua–Perché y Reina.

Los objetivos **específicos** se esbozan en los siguientes términos:

---

las narraciones, consejos y refranes. Desde el punto de vista sociocultural, la comunidad se concibe como todo conglomerado humano, con diverso condicionamiento, pero cuyos miembros comparten la participación en torno a tareas comunes y las relaciones de cooperación. Estas características compartidas, que indican los niveles de coherencia de la comunidad, se resumen en comunidad de códigos culturales, comunidad ceremonial, comunidad de tradiciones y autoidentificación comunitaria. Tomado de: Martínez Casanova, Manuel. Una reflexión sobre cultura popular e identidad. Islas (Santa Clara) (130): 49-58, 2001.

<sup>3</sup> Lope Blanch, Juan Manuel. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística, San Juan, Argentina, 1981. La investigación lingüística en Hispanoamérica/Juan Manuel Lope Blanch. —Argentina: Universidad Nacional de Argentina, 1981; Montes Giraldo, José J. Hechos de habla, hechos de lengua. Thesaurus (Santa fe de Bogotá), 1975.



- 1- Caracterizar las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina desde sus variantes antropológicas.
- 2- Comparar el vocabulario marinerero de las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina a partir del significado y la estructuración de las voces compiladas.
- 3- Registrar en un glosario las voces marineras compartidas y diferentes entre ambas comunidades.

El proceso investigativo surge de la siguiente **hipótesis**: La existencia de un contexto particular marinerero, las características tecnoproductivas, las interacciones ambientales y los mecanismos lingüísticos, tanto en la estructura como en el significado de las voces, generan variantes léxicas en las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina.

## OBJETO DE ESTUDIO Y UNIVERSO

Como objeto de estudio se tomó la variante léxica marinera en Cuba.

En correspondencia con el interés de la investigación se asume el estudio en el nivel léxico, uno de los cuatro que integran la lengua.<sup>4</sup> Sin embargo, se consideraron otros factores históricos, geográficos, políticos, culturales, etnográficos y de otro tipo que inciden en la selección y empleo de estas voces. De ahí que la perspectiva de análisis recurra a la antropología sociocultural, ya que su enfoque multidisciplinario posibilitará la obtención de informaciones y análisis más completos sobre el tema.

Las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina constituyen el universo de la investigación. Se seleccionaron por el reconocimiento que tienen en la tradición pesquera de la provincia desde sus inicios, pero fundamentalmente por las diferencias que las distinguen y que necesitan ser reconocidas para comprender los procesos que ocurren hacia el interior de las comunidades pesqueras del municipio, y que complejizan y enriquecen el panorama social y lingüístico de la localidad, aportando una serie de elementos identitarios que las distinguen entre ellas y posiblemente de otras comunidades costeras en otras regiones del país; aspecto que se pudo constatar a partir de la confrontación de las voces con la bibliografía especializada.

---

<sup>4</sup> Lengua y lenguaje no constituyen sinónimos. La lengua es el sistema de signos o códigos que sirve para comunicar y materializar el pensamiento; mientras que el lenguaje refiere a la facultad que tiene el hombre para utilizar y combinar estos signos a través de la doble articulación, privativa de los seres humanos, con el fin de efectuar el proceso comunicativo. La categoría lenguaje se ha ampliado semióticamente a la música, los colores, la comida y otras expresiones.

## METODOLOGÍA

Se trabajó con una muestra intencional, que consideró las siguientes variables de investigación:

–Variable sociolingüística:

Variación léxica en dos comunidades de hablantes.

–Variables demosociales:

Profesión: Pescadores con más de 25 años de experiencia y reconocidos en el desarrollo de las actividades marineras.

Sexo: masculino.<sup>5</sup>

Edad: mayores de 50 años.

Nivel de instrucción: nivel básico, medio y superior.

Asimismo, se tuvo en cuenta la competencia comunicativa de los hablantes, así como su permanencia durante más de 20 años en las comunidades, para garantizar la validez de la información lingüística, a fin de descartar cualquier inclusión errónea de voces que no formen parte del patrimonio lexical de estas comunidades.

La metodología utilizada en la investigación se sustenta en el paradigma **cualitativo**, con un enfoque **descriptivo–explicativo**, aunque también ofrece algunos datos cuantitativos sobre el comportamiento de las voces y su inclusión o no en las obras lexicográficas consultadas.

Los métodos empleados corresponden al nivel teórico y empírico, y permitieron la contrastación, la validación de la información y la elaboración del glosario de voces marineras.

Como métodos teóricos se utilizó el **histórico–lógico**, que permitió comprobar el comportamiento del objeto de estudio en el espacio y el tiempo, valorar el estado de las investigaciones internacionales, nacionales y locales correspondientes al tema y explicar el procedimiento para estudiar las variantes léxicas que existen en las comunidades. También se utilizó para conocer el empleo de las voces marineras en el espacio–tiempo a partir de las particularidades históricas, sociales y culturales de estas comunidades y sus

---

<sup>5</sup> Aunque en la comunidad El Castillo–Perché se pudo apreciar la práctica de la pesca con cordel en las mujeres más longevas, nuestra investigación dirige el análisis hacia la pesca desarrollada por los hombres porque constituye un elemento unificador y característico entre ambos espacios. También porque los hombres exploran diferentes áreas dentro y fuera del litoral, y realizan diversos tipos de capturas, lo que condiciona y amplía su universo de conocimiento sobre el tema, que tiene su expresión en el lenguaje empleado por estos hablantes.

formas de expresión, como resultado del procedimiento lógico que se emplea en la antropología para estudiar nuevos contextos lingüísticos humanos, tal es el caso de las comunidades marineras en estudio.

El otro método empleado fue el de **análisis-síntesis**, el cual se usó en el análisis de las entrevistas y las perspectivas antropológicas que en la investigación se plantearon, y permitió resumir los rasgos lingüísticos distintivos de cada una de las comunidades, a partir del reconocimiento, el uso, las repeticiones, las diferencias y las valoraciones de los contenidos léxicos. El mismo facilitó la elaboración de forma coherente del discurso teórico de la tesis, también se sustentó en la revisión de la bibliografía básica vinculada a contenidos de antropología, en especial de la antropología lingüística.

El método de **inducción-deducción** se aplicó en la obtención de los principales resultados presentes en el análisis de las voces marineras en las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina, así como en el análisis del estado de las voces como parte de un proceso interactivo en el que influyen diversos factores externos como el medio ambiente, eventos meteorológicos, comportamientos políticos, históricos, culturales, sociales y de cualquier otro tipo. También se empleó para comprobar la información y determinar los aspectos esenciales en el empleo de las voces.

Uno de los métodos con el que más se trabajó durante el estudio fue el **comparativo**, que permitió valorar y recoger los aspectos compartidos, así como los rasgos diferenciadores de cada una de las comunidades.

El método de **generalización** permitió analizar, a partir del registro compilado, las variantes léxicas y antropológicas presentes en las comunidades, con el fin de formular las principales conclusiones de la investigación y llegar a generalizaciones sobre los procesos lingüísticos y antropológicos presentes en las comunidades.

Entre los métodos del nivel empírico se empleó el **etnográfico**, que constituye el método por excelencia de la antropología porque se sustenta en el trabajo de campo para la contrastación y validación de acciones humanas, en este caso, de la actividad lingüística. Por otra parte, permite trabajar con las muestras seleccionadas de forma adecuada, ya que facilita la información lingüística y extralingüística de manera directa y personal. Las características del método permiten realizar descripciones más objetivas de las voces y de su relación en el sistema y en los procesos lingüísticos y antropológicos de las comunidades de estudio.

Este método asume tres procesos que lo complementan: la observación, el registro y el análisis de los fenómenos sociales. La condición fundamental de la etnografía radica en

la participación directa del investigador con el objeto. Sin embargo, el contexto particular de cada experiencia de campo define el tipo de participación que se debe asumir. Para el estudio fue prudente trabajar a partir de la interpretación de realidades lingüístico–antropológicas.

La **observación participante** constituyó la técnica fundamental para observar y valorar las relaciones que se establecen entre los individuos, también para obtener información inmediata y directa y, como herramienta, resulta muy eficaz para analizar e interpretar los comportamiento lingüísticos, culturales y sociales en tal contexto sociolingüístico.

Además, se realizaron **entrevistas**, pues como técnica garantiza la espontaneidad entre los hablantes y se acerca más a la realidad a partir del intercambio comunicativo. En un primer momento se sostuvieron conversaciones informales para lograr un clímax de proximidad y aceptación entre los informantes y el investigador. A partir de aquí, se comenzaron a realizar las entrevistas formales, que se organizaron de manera semi-estructurada porque tuvieron como base una guía de preguntas, sin embargo, mantenían el carácter flexible en función de los intereses de la investigación.

El **cuestionario** facilita la recogida de un número considerable de datos en un tiempo estimable. Sin embargo, la información puede considerarse menos espontánea. Por esta razón, se combinó con la entrevista (Anexo1).

La guía de preguntas se realizó a partir de dos tipos de **cuestionarios: onomasiológico y semasiológico**. El cuestionario onomasiológico parte de un enunciado (una presunta definición lexicográfica) para que el informante facilite el nombre. Con el cuestionario semasiológico el informante debe precisar el significado a partir de la voz presentada. Siguiendo el criterio de Gonzalo Ortega<sup>6</sup> ambos cuestionarios presentan ventajas y desventajas, pero el empleo del cuestionario mixto es una alternativa más viable porque complementa las deficiencias de cada uno de manera tal que se pueda obtener una información más detallada y completa. Aunque en nuestro caso se elaboraron separados y se fueron utilizando indistintamente en la entrevista y las conversaciones informales sostenidas con los informantes.

La otra técnica empleada durante la investigación fue el **análisis documental** a partir de un instrumento estructurado para su análisis lógico y de una visión crítica e interpretativa, que posibilitó la obtención de datos e informaciones relevantes para el trabajo. Incluye

---

<sup>6</sup> Ortega Ojeda, Gonzalo. Cuestiones pendientes en la descripción del léxico/ Gonzalo Ortega Ojeda. — Islas Canarias: Academia Canaria de la lengua, 2001. pp.23-26.

planos, mapas, documentos sobre las Convenciones del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, documentos sobre las Regulaciones Pesqueras del Ministerio de la Industria Pesquera, Leyes del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA), Diagnósticos de las zonas y Censos de Población y Vivienda, ambos del Instituto de Planificación Física, y otra serie de materiales que sirvieron de apoyo para la investigación.

Como el corpus de datos es amplio y semánticamente variado, la investigación acudió en algunos momentos al criterio de expertos, para poder profundizar y verificar informaciones de carácter meteorológico e hidrográfico, por ejemplo.

El proceso investigativo se dividió en tres etapas, que corresponden al método aplicado. La primera de ellas fue la preparación de la entrada al campo, que se realizó a partir de la revisión de documentos, la recopilación de materiales que pudieran aportar información sobre el tema, la preparación de las entrevistas, los cuestionarios, los materiales que servirían de apoyo para la realización de las técnicas investigativas, tales como grabadora, cámara fotográfica y de video, papel y bolígrafo para tomar notas, y algunas visitas a las comunidades donde se realizaron las primeras observaciones.

Durante la entrada al campo, que forma parte de la segunda etapa, se realizó la descripción de las comunidades de forma detallada, donde se aplicaron los instrumentos de investigación, es decir, la entrevista y los cuestionarios, desde un proceso valorativo-crítico de contrastación y validación. De esta manera, se fueron formulando conclusiones parciales, también se fue identificando y sistematizando el conocimiento y se fue elaborando el glosario y el análisis del mismo.

Una vez culminado el trabajo de campo, se efectuó el proceso de síntesis y deducción a partir de los datos compilados. Igualmente se redactó el informe de investigación y se analizaron los datos, además se elaboró el registro léxico.

Al tener en cuenta que estos métodos y técnicas, se aplicaron conjuntamente según las exigencias del fenómeno estudiado, la investigación se apoyó en la perspectiva metodológica de la **triangulación de datos** sobre factores externos e internos que inciden, en nuestro caso, en la variación léxica. Esta perspectiva metodológica permitió profundizar en el estudio a partir de los métodos teóricos y empíricos, facilitó las tres fases del método etnográfico: identificar, registrar e interpretar y ayudó la legitimación de la información. En la investigación se ha utilizado para explorar, describir y explicar los procesos y fenómenos extralingüísticos que condicionan comportamientos lingüísticos distintos en cada zona estudiada.



La investigación tiene un carácter **exploratorio–descriptivo–explicativo**, pues se pretende determinar a través de la exploración cómo se comportan las variaciones léxicas en las comunidades El Castillo de Jagua–Perché y Reina y por qué están determinadas. Por otra parte, se describen y analizan los factores lingüísticos y extralingüísticos que incidieron en las variaciones léxicas en estas comunidades.

## APORTES TEÓRICOS Y PRÁCTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

### **Aportes teóricos**

- Se inician los estudios lingüístico–antropológicos sobre las voces marineras en comunidades de Cienfuegos con tradición pesquera y reconocidas por su identidad y trascendencia histórico–social.
- Se incorporan nuevas perspectivas metodológicas y de estudios antropológicos para la generalización en otras comunidades costeras.
- Se conceptualizan, desde contextos antropológicos, voces marineras de cada una de esas comunidades, su comportamiento sociolingüístico y las principales diferencias que condicionan una identidad local.

### **Aportes prácticos**

- Se elabora un glosario de voces a fin de destacar el uso, las variaciones y las características lingüísticas que contribuyen a visualizar las tradiciones sociales, culturales y los comportamientos orales de los hablantes.
- Se confecciona un material para la Maestría en Historia y Antropología Sociocultural Cubana, la Maestría de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología y la Maestría en Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos, en función de registrar y explicar las causas extralingüísticas y lingüísticas que inciden en el uso de un tipo de vocabulario.

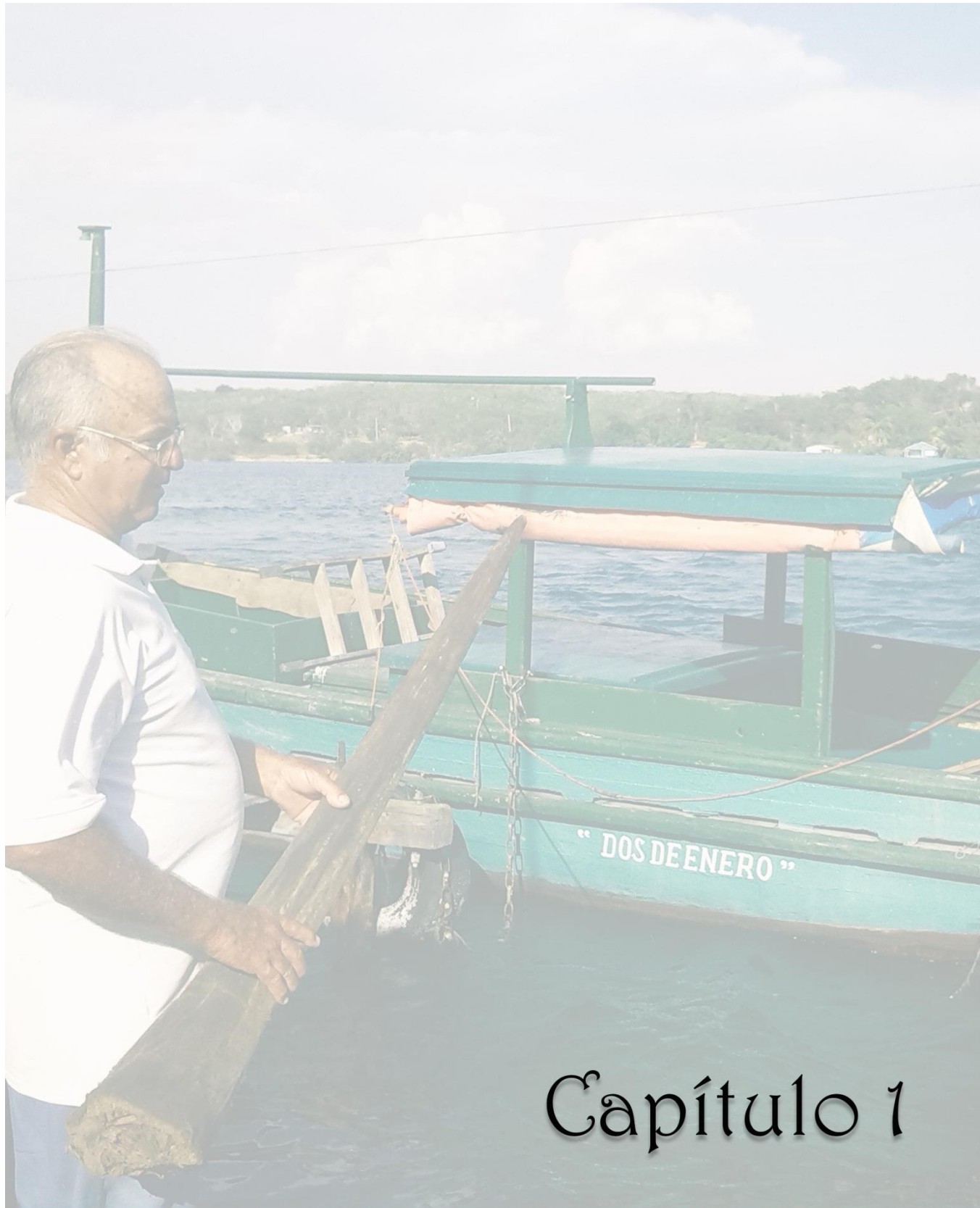
## ESTRUCTURA DEL INFORME

Además de la introducción la investigación consta de dos capítulos. El primero de ellos esboza los fundamentos teóricos que respaldan el trabajo.

En el segundo capítulo se presenta la caracterización de cada una de las comunidades en cuestión, desde la perspectiva histórico–antropológica, para las cuales se consideran los siguientes aspectos: proceso de poblamiento, causas del surgimiento, personas que se asentaron, actividad económica fundamental y su desarrollo en el espacio y tiempo.

También se debate sobre el tipo de pesca que realizan, y las implicaciones que tienen estos aspectos externos en el uso de un vocabulario rico en voces marineras.

Además, se realiza un análisis sobre los mecanismos lingüísticos en el uso y variación léxico-semántica del vocabulario marinerero, donde se destacan aquellos que han dado lugar a voces diferentes entre las comunidades. Por último, se confecciona un glosario organizado por campos semánticos al que se añade un conjunto relevante de fraseologismos, en cuya estructuración aparece este tipo de vocablos. En el corpus de datos compilado se presentan algunas observaciones lexicográficas y antropológicas para completar la información y obtener un resultado más completo con respecto al uso y el comportamiento actual de la variante léxica en las comunidades marineras de la provincia, también con respecto a los procesos socioculturales, ambientales y políticos que inciden en la conformación de un panorama costero dinámico y complejo. Por último, se exponen las conclusiones del trabajo, las recomendaciones, la bibliografía empleada y los anexos, que sostienen la veracidad de la información trabajada, estructurado según el orden lógico y cronológico que presenta el trabajo.



# Capítulo 1

# Presupuestos teóricos

## 1.1 Apuntes necesarios para un estudio del vocabulario.

La antropología es una ciencia que se dedica al estudio del hombre en su integridad y evolución. Al respecto afirmaron Paul Bohnnan y Mark Glazer:

(...) el principio de la antropología es muy similar al comienzo de la misma humanidad (...) No hay ningún acontecimiento, ni persona, antes del cual no existiese la antropología y después del cual existiese. Más bien, existen curiosidades y actividades humanas que hoy se entienden como antropológicas –y extendemos nuestras conceptualizaciones al pasado, a períodos antes de que la palabra fuese incluso inventada, y ciertamente a períodos cuando la palabra significaba algo muy diferente de lo que hoy significa.<sup>7</sup>

Aunque es mucho más antigua que el origen del término, su reconocimiento como disciplina social data de las últimas décadas del siglo XIX. El panorama de los estudios antropológicos se fue organizando sobre la base de algunas corrientes y figuras como Herbert Spencer,<sup>8</sup> Charles Robert Darwin,<sup>9</sup> Edward Burnett Tylor,<sup>10</sup> Alfred Louis Kroeber,<sup>11</sup> Lewis Henry Morgan,<sup>12</sup> Robert H. Lowie,<sup>13</sup> Fran Boas,<sup>14</sup> Bronislaw Malinowski,<sup>15</sup> Noam Chomsky,<sup>16</sup> Claude Levi Strauss,<sup>17</sup> y muchos otros, que se

---

<sup>7</sup> Bohannan, Paul, Glazer Mark. Antropología.–La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.p. XII.

<sup>8</sup> Herbert Spencer adecuó la idea de la evolución al estudio de la sociedad. Retuvo el modelo del organismo biológico como la base para entender la sociedad a partir de la analogía que estableció entre ambos.

<sup>9</sup> Charles Robert Darwin aplicó la idea de la evolución a la biología.

<sup>10</sup> Edward Burnett Tylor, bajo el influjo de la teoría evolutiva, dirigió su análisis a la cultura. Al autor debemos el concepto clásico de cultura.

<sup>11</sup> Alfred Louis Kroeber se interesó por demostrar que la cultura formaba modelos reconocibles y persistentes y por esto estudió, por ejemplo, los cambios en la moda femenina, logrando demostrar que más que una elección personal se trataba de modelos culturales.

<sup>12</sup> Lewis Henry Morgan realizó un aporte antropológico en cuanto a los términos de parentesco, dividió la historia en tres etapas principales: salvajismo, barbarie y civilización, y ofreció un esquema de análisis relacionado con ciertos elementos de la cultura correlacionado en actividades económicas, costumbres sociales e instituciones políticas. Aunque muchas de sus interpretaciones fueron erradas por su posición racista, en otros casos halló conclusiones históricas muy importantes que se aprecian en sus estudios lingüísticos, afirmó Sergio Valdés Bernal en su libro *Antropología Lingüística*.

<sup>13</sup> Robert H. Lowie se interesó por los determinantes de la cultura.

<sup>14</sup> Fran Boas etnólogo, lingüista y antropólogo, quien devino la figura predominante de la antropología norteamericana durante el período 1920-1950 a partir de las investigaciones que realizó sobre las culturas indoamericanas. Boas impuso la recolección de datos y el método de la observación participativa en la antropología, así como la convivencia en la comunidad para obtener los datos directamente.

<sup>15</sup> Desarrolló el análisis funcional en el individuo y el grupo.

interesaron por el análisis de la evolución, de la cultura y el lenguaje. Las ideas y teorías que fueron surgiendo se agruparon o se formaron bajo corrientes como el evolucionismo, funcionalismo, estructuralismo o estructural-funcionalista, descriptivismo, a las que colateralmente se fueron sumando otras tendencias, como la antropología marxista o el materialismo cultural, por citar algunos ejemplos. Los investigadores enfocaron los estudios a la sociedad y se inclinaron a formular principios generales. Afirmó Sergio Valdés que la evolución de la antropología ha tenido un interesante desarrollo, dentro del cual ha vinculado sus métodos de estudio a otras ciencias o especialidades.<sup>18</sup>

En la actualidad se reconocen cuatro campos fundamentales dentro de los estudios antropológicos, estos son: la antropología cultural o social, la antropología física o biológica, la arqueología y la lingüística antropológica. En cuanto a esta última Marvin Harris refiere que se trata del estudio de la diversidad de las lenguas, por las cuales se preocupan los lingüistas para reconstruir sus historias completas y analizar la relación que existe entre ellas y la evolución de las diferentes culturas. Además se interesan por la forma en que el lenguaje influye y es influido por otros factores de la vida humana, así como por la relación que existe entre la evolución del lenguaje y la del Homo Sapiens.<sup>19</sup> El lenguaje es uno de los componentes más importantes de la cultura y su estudio permite conocer y comprender en profundidad al sujeto, a la comunidad y a la sociedad –desde el enfoque sincrónico o diacrónico– pues precisamente es a través del lenguaje que el ser humano manifiesta lo que piensa o siente, por tanto, se convierte en reflejo de la realidad a la cual nombra. Faculta al individuo para pensar, analizar, realizar procesos de abstracción y adquirir cognición, conocimiento y conciencia del mundo.<sup>20</sup> Por tanto, varía de un individuo a otro y de un lugar a otro, en dependencia del desarrollo cognitivo y cultural de cada persona, comunidad o sociedad. En el proceso de la comunicación social se va creando, recreando y transmitiendo la cultura, y la base de todo este proceso radica en el lenguaje.

---

<sup>16</sup> Trató el análisis funcional desde la perspectiva desde el lenguaje como componente social.

<sup>17</sup> También se interesó por los estudios del lenguaje.

<sup>18</sup> Valdés Bernal, Sergio. Antropología lingüística.–Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000.p. 16.

<sup>19</sup> Harris, Marvin. Introducción a la antropología social/ Marvin Harris. —Madrid: Alianza Editorial, 1995.

<sup>20</sup> Valdés Bernal, Sergio. La hispanización de América y la americanización de la lengua española.– La Habana: Editorial UH, 2015.pp.37-39.

Georges Mounin explicó que la preocupación sobre el lenguaje no nació necesariamente del interés de reflexionar sobre él mismo, sino por necesidades prácticas, y además carecía, en un inicio, de la intención científica del lenguaje en sí y por sí mismo.<sup>21</sup> Los estudios lingüísticos se desarrollaron sobre la base de diferentes orientaciones, perspectivas, análisis, corrientes y teorías que se fueron ampliando y evolucionando, tanto que se quiebran las fronteras de la lengua sola en sí misma para incorporar un enfoque multidisciplinario a la ciencia.

Al respecto apuntó Sergio Valdés Bernal, en su libro *Antropología lingüística*:

La lingüística durante mucho tiempo se caracterizó por su autoaislamiento como ciencia y su desvinculación de otras ciencias a la hora de estudiar el lenguaje y las lenguas. Esto guarda relación con el intento por definir las especificidades de las lenguas en el marco de los fenómenos sociales y naturales, a lo que se sumó la intención de especificar el lugar que le corresponde a la lingüística en el conjunto de las ciencias...Sin embargo, el propio desarrollo de la lingüística como ciencia del lenguaje propició el distanciamiento de esas posiciones y favoreció hallar esferas de trabajo común con otras ciencias y especialidades.<sup>22</sup>

En el tránsito del siglo XIX al XX emergió la lingüística moderna. La época y las nuevas tendencias en los estudios lingüísticos se desarrollaron, en gran medida, a partir de los planteamientos de Ferdinand de Saussure, uno de los renovadores en el terreno teórico de la ciencia moderna del lenguaje.<sup>23</sup> Su teoría constituye un antecedente imprescindible en los estudios sobre la estructuración de la lengua como sistema. El autor partió de la idea de que las palabras, en tanto signos lingüísticos, forman un sistema y dentro de él cada una extrae su valor dependiendo de la posición en que se encuentren frente a las

---

<sup>21</sup> Mounin, Georges. Historia de la lingüística. Desde los orígenes hasta el siglo XIX. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1967.

<sup>22</sup> Valdés Bernal, S. Antropología lingüística.–Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000.p.46.

<sup>23</sup> Otros de los renovadores en el campo de los estudios del lenguaje fueron Franz Boas, representante del descriptivismo y compilador del famoso *Handbook of American Indian Languages* de 1911, también Edward Sapir, autor del libro *El lenguaje*. En el panorama internacional destacaron otras figuras defensores de algunas de estas corrientes lingüísticas. En Ginebra, los máximos representantes de la tendencia estructuralista fueron Charles Bally y Jean Piaget. Esta misma corriente estuvo representada en Francia por Claude Levi Strauss y se extendió hasta el reconocido Círculo de Praga, representado por Roman Jakobson; mientras que Leonard Bloomfield, aunque en concordancia con Boas y Sapir, desarrolló la tendencia mecanicista dentro de los estudios del lenguaje. Dentro del grupo de los seguidores de Humboldt, y englobados bajo el concepto *neohumboldtismo*, destacaron Ludvik Weisberger, John Trier y Walter Porzig. En Norteamérica originó la «teoría de la relatividad lingüística» Benjamin Lee Whorf, quien consideró que la lengua moldea la visión que tiene el hombre del mundo. Deberían incluirse otros autores más.



otras. Fue Saussure quien estableció la diferencia entre lengua y habla,<sup>24</sup> que para el posterior desarrollo de la lingüística antropológica sería una distinción sumamente importante, por cuanto se considerarían otros factores además de la estructura, como son el espacio, el tiempo y la situación comunicativa.

Los estudios posteriores consideraron el análisis de la palabra desde su estructura, pero también fuera de ella: la palabra no era solo un conjunto de signos que sufría modificaciones como resultado de la combinación de estos dentro del sistema, sino que también variaba por causas extrasistémicas que alteraban los significados de las mismas. Edward Sapir se interesó por los aspectos universales del lenguaje y por la importancia de los datos etnográficos para los estudios de la lengua; esa dualidad le llevó a formular una serie de análisis y conclusiones respecto a la relación del lenguaje con las diferentes esferas sociales y culturales:

El lenguaje es primariamente un producto social o cultural y debe ser entendido como tal. Su regularidad y desarrollo formal descansan sobre consideraciones de naturaleza biológica o psicológica. Mejor que cualquier otra ciencia social, la lingüística nos enseña con sus datos y métodos (...) la posibilidad de un estudio científico consciente de la sociedad que no imita los métodos ni intenta adoptar, sin revisar los conceptos de las ciencias naturales. Es particularmente importante que los lingüistas, que son a menudo acusados, y justamente, de no ir más allá de los agradables modelos de su materia, deberían darse cuenta de lo que su ciencia puede significar para la interpretación de la conducta humana en general. Tanto si les gusta o no, deben de preocuparse cada vez más de los muchos problemas antropológicos, sociológicos y psicológicos que invaden el campo del lenguaje.<sup>25</sup>

También los trabajos de Guillermo de Humboldt introdujeron una nueva perspectiva en el estudio del lenguaje. Humboldt planteaba que la lengua no era solo el reflejo de las estructuras sociales, culturales y síquicas, sino que devino la causa. Para él la lengua no designaba una realidad preexistente, sino que organizaba el mundo circundante. Estas ideas dieron origen a diversos tipos de estudios que volvieron a la forma interna de la lengua, pero también a su relación con la visión del sujeto con el mundo. El estudio de cada una de las lenguas permitiría conocer el espíritu de las naciones.<sup>26</sup> A su vez, la

---

<sup>24</sup> El habla es la realización concreta e individual del sistema de convenciones de una lengua. La única realidad concreta en la que puede captarse la lengua en su funcionamiento es el acto de habla concreto, individual y en un momento y en un punto determinado en el espacio y el tiempo. La autora asume este concepto de habla que aparece registrado en Montes Giraldo, José Joaquín. *Dialectología general e hispanoamericana*/ José Joaquín Montes Giraldo. —Santa Fe de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 1995.p.24.

<sup>25</sup> Sapir, Edward. *El lenguaje*. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974.pp. 207-214.

<sup>26</sup> Valdés Bernal, Sergio. *Antropología lingüística*.—Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. pp. 106-108.

teoría desarrollada por John Trier, continuador de las ideas de Humboldt, asevera que el lenguaje está relacionado con la visión del mundo global.<sup>27</sup> Otra cuestión señaló Pottier al respecto, cuando planteó que cada significante o lexema incluye un contenido semántico, que aporta una serie de rasgos distintivos y a su vez configura el contenido.<sup>28</sup>

Los estudios del lenguaje continuaron interesándose cada vez más por la relación que existe entre la lengua y el contexto y, aunque eso no era desconocido, el enfoque de los estudios fue cambiando, así como las percepciones, las cuales formularon nuevos conceptos y categorías lingüísticas.

Al respecto Montes Giraldo afirmó en su libro *Dialectología General Hispanoamericana*: «El léxico de una lengua varía porque se expresa a través de actos de habla concretos e individuales, los cuales siempre tienen elementos de lengua que cuando se convencionalizan permiten el cambio continuo de esta».<sup>29</sup>

La autora Ana María Guerra Casanellas ha ofrecido otro criterio sobre el tema, en el cual destaca que dentro del contexto de realidad los individuos construyen su modo de actuar y pensar y de esta manera van transformando esa realidad en la que media el lenguaje.<sup>30</sup>

Por otra parte, Van Dijk en el libro *Textos y contextos*<sup>31</sup> habla del carácter dinámico del contexto porque las situaciones varían en el tiempo. Siguiendo esta idea definió el contexto real como el período de tiempo y lugar en el que el hablante y el oyente desempeñan actividades habituales, que satisface las necesidades del momento. Pierre Guiraud en su libro *La semántica* plantea: «cada palabra tiene un sentido de base y un sentido contextual; es el contexto el que precisa el sentido... Toda palabra está ligada a su contexto...».<sup>32</sup>

La tendencia de los estudios lingüísticos actuales parte de la perspectiva integradora en el análisis. Los lingüistas antropólogos basan los estudios en la relación lengua–contexto. El análisis extralingüístico les permite reconocer y explicar una serie de aspectos que inciden en el uso de determinadas expresiones, registros, normas y variaciones dentro de

---

<sup>27</sup> Ibidem, p. 107.

<sup>28</sup> Navarro Sánchez, Antonio. Relaciones semánticas entre las palabras: hiponimia, sinonimia, polisemia, homonimia y antonimia. Los cambios semánticos. La revista de la educación (10):1-20, septiembre de 2006.

<sup>29</sup> Montes Giraldo, José Joaquín. *Dialectología general e hispanoamericana*/ José Joaquín Montes Giraldo. —Santa Fe de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 1995.p32.

<sup>30</sup> Guerra Casanellas, Ana María. Las posibilidades del análisis lingüístico en el estudio de la relación lenguaje-conducta. Ponencia presentada en Universidad de Oriente, 2003.

<sup>31</sup> Van Dijk, Teun Adrianus. *Texto y contexto. Semántica y Pragmática del discurso*.— Madrid: Editor Cátedra, 1998.pp. 273-278.

<sup>32</sup> Guiraud, P. *La semántica*.- Méjico D.F: Fondo de Cultura Económica, 1960.- p. 28.

la lengua. Para la investigación esta perspectiva fue imprescindible, pues posibilitó la observación, el análisis y la interpretación sobre el comportamiento lingüístico de estos grupos de hablantes, donde el contexto ejerce una repercusión directa sobre la cosmovisión y su léxico.

## **1.2 Panorama sobre los estudios del léxico mariner en Cuba y el Caribe**

El léxico mariner o vocabulario marítimo tiene su origen, como la denominación indica, en el mar, y más allá, en la significación que el mismo adquiere en la vida de los hombres. El estudio de las voces marineras incluye dos perspectivas de análisis diferente: una de ellas se interesa por el uso del vocabulario en el contexto propiamente mariner. Aquí se incluyen las formas lingüísticas de grupos delimitados de la población que tienen una relación directa con estas actividades, y que han consolidado una tipo de habla especial –lenguaje mariner–, y la segunda se preocupa por la inclusión de estas voces en el lenguaje general de la población, donde amplían su significado aplicándose a otras realidades. Muchas de las voces compiladas en la investigación también han ampliado su significado rebasando los límites de ese vocabulario. La investigación no se restringe a la recogida de los significados propiamente marítimos, es decir, al aspecto propiamente terminológico, sino que en una perspectiva interactiva más amplia se intenta establecer una relación entre la nomenclatura propia del oficio con el ámbito de la comunicación desarrollada en otras situaciones diversas de la vida y fuera del marco de las labores referentes al mar.

Al respecto la investigadora M. Vaquero planteó: «el estudio lingüístico del mar no sólo puede iluminar formas y estructuras del sistema, sino que puede dar cuenta de otros hechos, importantes para el español de América: la presencia del mar en las hablas de esta orilla y la presencia de unas gentes que sirvieron de puente a unas formas de expresión».<sup>33</sup>

Uno de los rasgos que caracteriza el léxico del español de América es la presencia de términos de origen náutico, que han contribuido a crear una imagen diferenciadora del léxico cubano. Gisela Cárdenas dijo al respecto:

(...) el español americano desde los inicios de la colonización se presenta como una modalidad del español general con un carácter innovador que, aunque conserva en líneas generales el fondo tradicional

---

<sup>33</sup> Vaquero, María T. *Léxico mariner de Puerto Rico y otros estudios (contribución a la dialectología hispánica)* / María T. Vaquero. —España: Playor, 1986. pp. 13-85.

de la Península, ha desarrollado en sus diferentes variantes y de forma independiente, ciertos rasgos que le conceden una individualidad lingüística. Comprobamos fácilmente que en el español de Cuba –así como en el español de las distintas variantes hispanoamericanas– se reflejan claramente las circunstancias históricas en las cuales se han envuelto sus hablantes, su peculiar creatividad lingüística y los diferentes componentes que, de manera superficial o más profunda, han marcado su cultura, así como también las características determinantes del entorno físico...<sup>34</sup>

Los investigadores Gisela Cárdenas Molina, Sergio Valdés Bernal, Ángeles Líbano Zumalacárregui y María T. Vaquero concuerdan en que las causas de la afluencia de voces marineras a las diferentes variantes del español americano son consecuencia del proceso de conquista y colonización de América, ya que la única vía de transportación entre ambos mundos fue la marítima. Los futuros colonizadores y aventureros, atraídos por el Nuevo Mundo, pasaban varios meses en los puertos esperando el viaje, a esto se debe adicionar el tiempo de duración de la travesía, que se extendía durante semanas atravesando las aguas. Los autores también consideran que muchos de los colonizadores que vinieron tenían origen marinerero, ya fuese por la profesión o por la procedencia cercana a zonas costeras de la Península. Este fenómeno encontró un lugar en la lengua española que comenzó a hablarse en América y se fortaleció de tal manera que la presencia de estas voces en el lenguaje insular y americano es considerable.

En el área geográfica y cultural del Caribe destacan algunos autores que han dedicado estudios a esta parcela del lenguaje general. Dentro del panorama de las investigaciones lingüísticas sobre el tema aparecen nombres como Manuel Álvarez Nazario, quien incluye en su obra varios casos de marinerismos compartidos entre Canarias y Puerto Rico.<sup>35</sup> En Granada, el investigador Antonio Martínez González escribió sobre la terminología marinera granadina.<sup>36</sup> Pedro Henríquez Ureña también consideró este tipo de variación de la lengua en su trabajo, pero se limitó a enumerar las voces de manera desigual, ampliando la información en algunas y presentando solo el sinónimo en otras. Aparecen como voces aisladas dentro del conjunto que presenta en su libro *El español de Santo Domingo*.<sup>37</sup> Desde Paraguay, Germán de Granda compiló las voces marineras

---

<sup>34</sup> Cárdenas Molina, Gisela. Voces marineras en el español de Cuba. En: Estudios Lingüísticos cubanos II. Aleza-Izquierdo, Milagros (coord.). –Universitat de València, 2002. pp. 49-66.

<sup>35</sup> Álvarez Nazario, Manuel. Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII) /Manuel Álvarez Nazario.–Puerto Rico: Editorial Universitaria, 1982.

<sup>36</sup> Martínez Gonzalo, Antonio. Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada/ Antonio Martínez Gonzalo. –Granada: Prensa Universitaria, 1992.

<sup>37</sup> Enríquez Ureña, Pedro. El español de Santo Domingo/Pedro Enríquez Ureña, 1940.

más reconocidas en la variante del español de ese país.<sup>38</sup> Por otra parte, el investigador Julio Guillén Tato registró algunos americanismos de origen mariner<sup>39</sup> en su obra. Otra investigación similar realizó el autor Juan Lope Blanch, quien estudió los indigenismos e hispanismo de origen mariner<sup>40</sup> en México.

La lexicografía en Cuba recoge algunas obras que también incluyen un número considerable de vocablos mariner<sup>41</sup> en el habla general. Entre ellas destacan el *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* de Esteban Pichardo,<sup>42</sup> el *Nuevo catauro de cubanismos*,<sup>43</sup> *El habla popular cubana de hoy* de Argelio Santiesteban en 1982<sup>44</sup> y el *Diccionario del Español de Cuba*.<sup>45</sup>

Autores cubanos como Gisela Cárdenas y Sergio Valdés Bernal han profundizado en estas realidades lingüísticas. La autora inventarió y analizó un corpus de 300 voces náuticas aproximadamente presentes en el español de Cuba.<sup>46</sup> A pesar de que la obra no profundizó en el análisis de determinadas parcelas del léxico, como el de origen regional o rural, resulta un material muy completo porque ofrece información sobre el conocimiento y uso de los vocablos, los cuales tuvieron como soporte el análisis de diferentes obras lexicográficas a fin de ampliar la información de los datos léxicos registrados. El investigador y lingüista cubano Sergio V. Bernal también ha estudiado las voces mariner<sup>47</sup> en el habla cubana. El texto «El mar: matices y recreación popular en el habla popular recrea las voces de origen náutico más frecuentes en el español de Cuba». Sobre ellas, el autor no solo presenta las variadas acepciones sino que realiza

---

<sup>38</sup> De Granda Gutiérrez, Germán. Léxico de origen náutico en el español de Paraguay/Germán de Granda Gutiérrez. *Revista de dialectología y tradiciones populares* (Madrid) (34): 233-254, 1978.

<sup>39</sup> Guillén Tato, Julio. Algunos americanismos de origen mariner, *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla, España) (5).

<sup>40</sup> Lope Blanch, Juan Manuel. Léxico mariner en México: indigenismos e hispanismos. En: *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo*, Madrid, 1977, 47-56pp.

<sup>41</sup> Pichardo, Esteban. *Diccionario provincial casi razonado de de voces y frases cubanas/ Esteban Pichardo*. —La Habana: Cuarta edición, 1875. p.393.

<sup>42</sup> Ortiz, Fernando. *Nuevo Catauro de cubanismos/ Fernando Ortiz*. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974.p.526.

<sup>43</sup> Santiesteban, Argelio. *El habla popular cubana de hoy/ Argelio Santiesteban*. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.p.525.

<sup>44</sup> Cárdenas, Gisela. *Diccionario del español de Cuba/ Gisela Cárdenas, Antonia María Tristá Pérez*. —Madrid: Gredos, 2000. p.542.

<sup>45</sup> Cárdenas Molina, Gisela. Voces mariner<sup>46</sup> en el español de Cuba. En: *Estudios Lingüísticos cubanos II*. Aleza-Izquierdo, Milagros (coord.). —Universitat de València, 2002. pp. 49-66.

<sup>46</sup> Valdés Bernal, Sergio. El mar: matices y recreación en el habla popular. *Catauro* (La Habana) (19): 127-131, enero-junio de 2009.

un análisis etimológico, a fin de determinar las variaciones semánticas presentes en Cuba.

En sentido general, se ha orientado la mirada hacia la presencia y repercusión del lenguaje marinerio en las expresiones y usos cotidianos de la lengua. Pocos trabajos se han dedicado al análisis de las voces en las comunidades marineras. La bibliografía carece de estudios regionales y locales, que tanto pudieran aportar al conocimiento local, regional o nacional de la lengua.

Como parte de estudios más recientes se ha dedicado un apartado al léxico marinerio en el *Atlas Lingüístico de Cuba*, aunque el estudio no ha concluido y ha sido imposible incorporarlo en la última versión oficial del texto.

En el campo de la lingüística regional del centro de Cuba existen dos investigaciones realizadas en la provincia de Villa Clara: *Estudio léxico de la jerga de los pescadores de Isabela de Sagua* de Tania Rodríguez Vilar,<sup>47</sup> en la cual se organizan en un glosario los términos marineros de esa localidad, divididos en dos grandes grupos, las voces propias del oficio y las voces pertenecientes a la lengua coloquial y familiar. Se realiza además un análisis lexicográfico del corpus.

La otra investigación, *Estudio de la afectividad lingüística en el habla de los pescadores de Caibarién* de Yuri Mora Ferrer,<sup>48</sup> aunque también de naturaleza esencialmente lingüística, amplía la perspectiva al considerar no solo las voces y frases propias del entorno marítimo sino también diversos tipos de textos narrativos que conforman la cosmovisión de los pescadores del lugar y que tienen una incidencia directa en su expresividad afectiva.

Además de estas dos únicas investigaciones en el campo de la ciencia lingüística desarrolladas en dos municipios del centro del país, se han analizado otras que con una finalidad esencialmente sociocultural han servido de referentes necesarios y que de manera un tanto panorámica ofrecen algunas informaciones de naturaleza sociolingüística, aunque sin detenerse, debido a sus propias finalidades u objetivos, en un análisis lingüístico amplio, profundo y exhaustivo. Nos referimos al trabajo de diploma *Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera*

---

<sup>47</sup> Rodríguez Vilar, Tania. Estudio léxico de la jerga de los pescadores de Isabela de Sagua/ Tania Rodríguez Vilar; Luis Alfaro Echeverría, tutor. —Trabajo de Diploma, UCLV (Villa Clara), 1992. —75h.

<sup>48</sup> Mora Ferrer, Yuri. Estudio de la afectividad lingüística en el habla de los pescadores de Caibarién/ Yuri Mora Ferrer; Gema Mestre, tutor. —Trabajo de Diploma, UCLV (Villa Clara), 1995. —75h.

de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos de Lisandra Gómez Franco,<sup>49</sup> cuyo encomiable esfuerzo se dirige a recoger y salvaguardar un conjunto de voces marineras como parte del patrimonio inmaterial de la ciudad.

Asimismo, se consideraron otras investigaciones como la de Maribel Rodríguez Sabatés que se titula *La comunidad de Las Minas. Una mirada sociocultural sobre su léxico*,<sup>50</sup> donde se identifican vocablos y fraseologismos marineros atendiendo a su importancia en el proceso de la interacción comunicativa de los hablantes que conforman la comunidad. Además, se han consultado los trabajos de Jenny Díaz Urisa, *Los saberes tecnoproductivos como expresión patrimonial en la familia de Emilio Pérez Medeza. Estudio de caso*<sup>51</sup> y el de Dunia Pino Bermúdez titulado *Las prácticas socioculturales en la conformación y transformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua*.<sup>52</sup>

Las obras remedian parcialmente la carencia de estudios sobre este importante componente del léxico cubano. Sin embargo, el tema no ha recibido un tratamiento bibliográfico proporcional a la importancia que se le atribuye dentro de los estudios del vocabulario hispanoamericano. A pesar de que muchas voces marineras se han registrado en obras lexicográficas, en el Caribe y en Cuba, esta parcela del léxico no ha sido objeto de estudios más detallados que brinden información acerca del estatus real de los vocablos en la norma léxica, como apuntó Gisela Cárdenas en el texto antes mencionado. Tampoco lo ha sido el estudio del vocabulario en comunidades pesqueras. Deben realizarse otros esfuerzos para ampliar el estudio y conocimiento sobre las voces del mar.

---

<sup>49</sup> Gómez Franco, Lisandra. Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos/ Lisandra Gómez Franco; Gisela M. Yanes Rodríguez, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2011. —106h.

<sup>50</sup> Rodríguez Sabatés, Maribel. La comunidad de Las Minas. Una mirada sociocultural sobre su léxico/ Maribel Rodríguez Sabatés; Agustín Rodríguez Domínguez, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2007. —74h.

<sup>51</sup> Díaz Urisa, Jenny. Los saberes tecnoproductivos como expresión patrimonial en la familia de Emilio Pérez Medeza/ Jenny Díaz Urisa; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2010. —111h.

<sup>52</sup> Pino Bermúdez, Dunia. Las prácticas socioculturales en la conformación y transformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua/ Dunia Pino Bermúdez; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2007. —97h.



### 1.3 El concepto de campo semántico.

Cada lengua estructura su léxico en campos propios. Las palabras, como signos lingüísticos, no constituyen elementos aislados, más bien se interrelacionan entre sí, aunque pertenezcan o no a una misma clase gramatical. Cuando se agrupan en la zona próxima de designación y adquieren un significado, también próximo, conforman los campos semánticos.

La lingüística moderna asume que en el significado de las palabras inciden tanto las causas extralingüísticas como las causas lingüísticas. Por una parte, estos factores conducen al hablante a seleccionar los signos adecuados para establecer la comunicación, por otra, proporcionan coherencia y sentido al acto de habla.

En correspondencia con el interés de la investigación, la autora considera oportuno presentar el corpus de datos léxicos compilados por campos semánticos porque esta estructura permite identificar los referentes sociales y lingüísticos en los que se desenvuelven los sujetos investigados, a fin de destacar las principales tendencias del uso del vocabulario.

La teoría de los campos semánticos, afirmó Sergio Valdés, se desarrolló en la década del 30 del siglo XX y consideró que el vocabulario de una lengua no se reduce a un listado independiente de palabras, sino que está organizado por áreas o campos, en los que las palabras se relacionan y definen entre sí.<sup>53</sup>

F. de Saussure asumió que toda palabra estaba inmersa en una red de asociaciones que la conectaban con otros términos. Cada una de ellas funciona como el centro de una constelación asociativa, que puede basarse en las conexiones entre los sentidos, entre la forma o mediante la combinación de ambas. Las palabras, insistió, forman un sistema en el cual cada una extrae su valor dependiendo de la posición que ocupa con respecto a las otras.<sup>54</sup>

Al respecto, Stephen Ullman planteó que se trata de un sistema organizado en el que todo se equilibra y los elementos se delimitan recíprocamente y obtienen su valor en dependencia de la posición que ocupen dentro del campo. Los elementos que lo constituyen no conforman un conjunto cerrado, ya que el léxico de una lengua es ilimitado y está sujeto a constantes normas de variación: supresión e incorporación de nuevos

---

<sup>53</sup> Valdés Bernal, Sergio. Antropología lingüística.—Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. p108.

<sup>54</sup> Saussure, Ferdinand de. Curso de lingüística general /Ferdinand de Saussure. —Edición Revolucionaria, 1973.

elementos. La existencia de un campo semántico presupone un sentido unitario (significado), a la vez que este sentido se encuentra fraccionado en las distintas oposiciones entre sus elementos (palabras). Este sentido unitario permite que los campos se opongan entre sí.<sup>55</sup>

A partir del análisis del significado desde la postura estructuralista –que devino otras percepciones en la lingüística moderna<sup>56</sup> y además de los elementos reconocidos como influyentes en la conformación y transformación de los sentidos en el vocabulario –situación, contexto, oposiciones–, el investigador Pierre Guiraud considera otro factor que repercute en los cambios de significado y en su agrupación en zonas próximas. Se trata de la motivación, como el conjunto de relaciones que se dan entre los diferentes términos del campo semántico. Sin embargo, aclara que estas relaciones no son necesarias ni sistemáticas.<sup>57</sup>

El investigador Ramón Trujillo ha ilustrado su perspectiva sobre los campos semánticos a partir del trabajo con los diccionarios. Trujillo hace notar que el diccionario es el corpus por excelencia de la investigación semántica en un punto de partida, pues constituye un cuerpo firme, aceptado por el sentimiento lingüístico de la comunidad y asentado sobre las muestras más autorizadas del habla. Además, representa el análisis del significado de rasgos distintivos, aunque a veces no los incluya todos, y fundamenta un esquema que induce a consideraciones estructurales, cuestión fundamental, por cuanto organizan los campos semánticos a partir de la selección, interrelación y delimitación mutua de los elementos estructurados. Trujillo reafirmó: «cuando el diccionario utiliza sinónimos para definir, lo que hace, la mayor parte de las veces, es utilizar algún rasgo del semema del lexema que emplea y olvidar los demás».<sup>58</sup>

---

<sup>55</sup> Ullman, Stephen. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*/ Stephen Ullman. —Madrid: Aguilar, 1976.

<sup>56</sup> Hans Busch realizó un oportuno análisis sobre las principales problemáticas que giraron en torno a la noción de campo del significado, desde la posición estructuralista hasta ubicar la conceptualización en los momentos actuales, a partir de las principales tendencias en los estudios. El autor cuestiona la teoría estructuralista basada en el análisis a partir de la supuesta existencia de oposiciones directas entre los lexemas, y sustenta su reflexión en la importancia que concede a las estructuras conceptuales como mediadoras de oposiciones indirectas, las cuales son el resultado de la asociación inductiva de signos con este tipo de estructuras. En su reflexión Busch señaló algo importante, y tiene que ver con la importancia que ejerce el contexto del lexema en el proceso de abstracción del significado textual o del habla, reafirmando que el signo lingüístico debe ser objeto de análisis en el conjunto de sus variantes contextuales, y, solo secundariamente, en sus relaciones con otros signos.

<sup>57</sup> Guiraud, Pierre. *La semántica*/ Pierre Guiraud. —D.F. México: Fondo de Cultura Económica, 1960.

<sup>58</sup> Trujillo, Ramón. *El campo semántico de la valoración intelectual en español*/ Ramón Trujillo. En: *Trabajos de semántica*: Universidad de la Laguna, 1970. p.56.

Los estudios más contemporáneos también le han denominado campo referencial. La noción de campos semánticos presente en la investigación asume los aspectos situacionales, contextuales y motivacionales que pueden influir en la conformación de las voces. Para la elaboración del glosario se prestó especial atención a la posición teórica expuesta por Trujillo en relación con la creación de diccionarios, aunque, en este caso, se priorizó la aceptación y el reconocimiento lingüístico comunitario por encima de las muestras más autorizadas del habla. Situación que permitió registrar voces que tienen un uso extensivo en las comunidades pero que, en muchas ocasiones, no aparecen en la bibliografía contrastada.

#### 1.4 Fraseología

En el habla popular cubana son diversas las voces referentes al mar que han sufrido cambios semánticos interesantes, por ejemplo: *pescao* `flaco´, *bacalao* `mujer flaca y fea´, *cherná* `hombre homosexual´, en este sentido también *pargo*. Esta parte del vocabulario merece en el futuro un estudio particular.

Por otra parte, conjuntamente con las voces designativas de las diferentes realidades relacionadas con el mar y la pesca nos encontramos en el uso de los informantes encuestados diversas voces pertenecientes al ámbito de la creación fraseológica y que en su estructuración contienen palabras del vocabulario marítimo. El significado de estos fraseologismos hace referencia a diversos aspectos de la vida cotidiana de los pescadores investigados, que pueden estar relacionados o no con el mar; pero en los que, sin dudas, este elemento, es motivador de expresiones y formas muy particulares del léxico.

Para la definición de los fraseologismos o unidades fraseológicas se han considerado tres de los aspectos que aparecen en el *Diccionario de la Lengua Española*: «conjunto de modos de expresión peculiares de una lengua, de un grupo, de una época, actividad o individuo»; «conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo»; «parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas».<sup>59</sup> También se asume el criterio ofrecido por Antonia María Tristá, quien considera que son:

---

<sup>59</sup> Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*/ Real Academia Española. —México: Editorial Planeta Mexicana, Vigésimotercera edición, 2014. —1056p.

(...) las combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla (como estructuras sintácticas de forma semejante que constituyen combinaciones de palabras u oraciones), sino que se producen en ellas manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada a ella.<sup>60</sup>

Uno de los problemas fundamentales sobre el estudio de la Fraseología radica en las definiciones principales sobre la disciplina, las unidades que la integran y los rasgos que la componen. Atendiendo a los diversos términos que intentan definir las unidades de la fraseología, se asume el de locuciones, considerando que constituyen unidades del sistema, con fijación interna y externa, unidad de significado, que no constituyen enunciados completos y generalmente funcionan como elementos oracionales. Además de que este tipo de combinación de palabras es el que predomina en el corpus que se analiza.

Ya desde la década del 50 se evidencia una preocupación por definir qué son las locuciones. Figuras como Casares,<sup>61</sup> Reina García,<sup>62</sup> Gloria Corpas,<sup>63</sup> Zoila Carneado;<sup>64</sup> también obras como *Manual de la nueva gramática de la lengua española* disertan sobre los rasgos más significativos, como son: la composición por varias palabras, la lexicalización, fijación interna y externa que se relaciona directamente con el contexto lingüístico y comunicativo donde debe usarse, la función como elemento oracional, la estabilidad de los miembros de dicha combinación de palabras, la cohesión semántica y morfosintáctica de las locuciones, la brevedad y concisión, y el carácter expresivo y metafórico.

Considerando los diversos criterios, se trabajará con la definición de locuciones propuesta por Gloria Corpas, pues como apuntara Ruiz Gurillo: «Hasta el momento, y contemplando las sugerencias expuestas, la clasificación de locuciones más adecuada reflejaría la propuesta por Corpas».<sup>65</sup> Según Gloria Corpas, las locuciones se definen

---

<sup>60</sup> Tristá, Antonia María. Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos. *Anuario L/L* (La Habana) (16): 250, 1985.

<sup>61</sup> Casares, J. Introducción a la lexicología moderna/ J. Casares. —Madrid: Consejo superior de Investigación Científica, Patronato «Menéndez y Pelayo», Instituto «Miguel de Cervantes», 1950.

<sup>62</sup> García, Reina. Diccionario de fraseologismos usados en Nicaragua, Managua/ Reina García. — Managua: Centro de Investigación de la Lingüística y la Literatura, 2003.

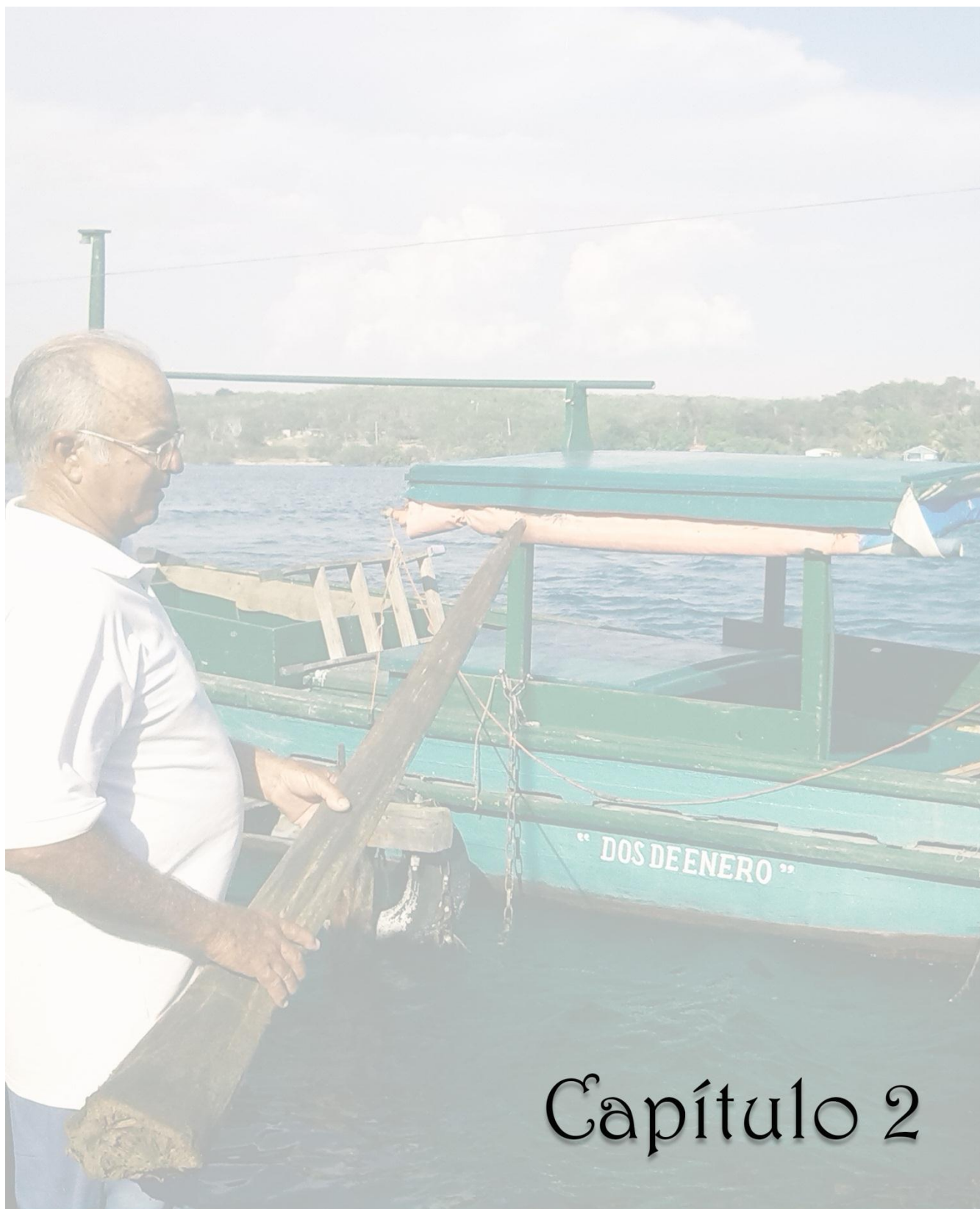
<sup>63</sup> Corpas, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas. —Madrid: Editorial Gredos, 1996.

<sup>64</sup> Carneado, Zoila. La fraseología en los diccionarios cubanos/ Zoila Carneado. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985; Carneado, Zoila. Notas sobre las variantes fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana) (16):269-277, 1985.

<sup>65</sup> Ruiz Gurillo, L. Las locuciones en el español actual/L. Ruiz Gurillo. —Arco/Libros, 2001.p. 45.

como un tipo de unidad fraseológica con fijación interna y externa, unidad de significado, que no constituyen enunciados completos y generalmente funcionan como elementos oracionales.

Las locuciones registradas en la investigación son locuciones verbales. Este tipo de locuciones expresa procesos y presenta diversidad morfosintáctica.



## Capítulo 2

## **Caracterización lingüístico–antropológica de El Castillo de Jagua–Perché y Reina**

### **2.1 El proceso de poblamiento de las comunidades**

El análisis de cómo se fueron conformando los grupos humanos ayuda a comprender algunos de los fenómenos más complejos que actúan sobre los sujetos y su realidad histórica, económica, cultural, social y lingüística. Para estudiar el poblamiento de las comunidades se debe atender a las categorías filosóficas espacio–tiempo. En el proceso de ocupación y explotación del espacio son determinantes las condiciones geográficas, pues inciden en el establecimiento de grupos humanos que estarán sujetos a un tipo de economía, la cual es producto del suelo y del entorno, y que genera a su vez un proceso demográfico –lento o acelerado– en correspondencia con la actividad de producción y con las características del espacio. El estudio de estos factores, unido al análisis cartográfico permite entender las resistencias y ventajas que le puede ofrecer el medio natural al hombre en el proceso de fundación de cualquier lugar.

El reconocimiento y exploración de la bahía de Jagua por los colonizadores españoles, quienes nos legaron sus impresiones por escrito, datan de los siglos XVI–XVII, anteriores a la fundación de las comunidades costeras en estudio y de la propia villa,<sup>66</sup> lo que constituye un antecedente importante para comprender todo el proceso que ocurriría siglos más tarde.

Durante los primeros años de la conquista y colonización de Cuba los españoles mantuvieron sus comunicaciones con tierra firme por la costa sur, y era Jagua unos de los puertos más abrigados para reuniones y descanso porque abastecía de productos a las flotas, aunque no se fundó población alguna en la bahía.<sup>67</sup> En esos momentos Jagua no reunía las condiciones de acuerdo a los intereses que movían a los conquistadores.

La desatención por parte de los colonizadores y también de las autoridades españolas de la isla favoreció los intereses de los particulares y ya para 1568 se encontraba Juan

---

<sup>66</sup> Pichardo, Hortensia. La fundación de las primeras villas en Cuba/ Hortensia Pichardo. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986; Pichardo, Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba Editorial/ Hortensia Pichardo. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1977: De Herrera, Antonio. Historia General de los hechos de los castellanos, en las Islas Y Tierra Firme del Mar Océano/ Antonio De Herrera. —Buenos Aires, Argentina: Editorial Guaranía, Tomo II. —184p; Guiteras, Pedro J. Historia de la Isla de Cuba/ Pedro J. Guiteras. —Nueva York, Tomo Primero, 1865. —417p.

<sup>67</sup> Bustamante y Fernandez, Luis J. La comarca de Jagua hasta la fundación de la Colonia Fernandina de Jagua (1819) / Luis J. Bustamante y Fernandez. —La Habana: Imprenta el siglo XX, 1948. —37p.



Recio –rico vecino habanero– fundando el primer mayorazgo sobre haciendas perteneciente al cabildo de La Habana, que incluía las tierras de Yaguaramas.<sup>68</sup>

Alejandro Olivier Dexmolln encontró en el litoral, cuando arribó por el puerto en 1574, varios corraleros.<sup>69</sup> Se establecieron así en los terrenos hacendados procedentes de La Habana y Trinidad, que se dedicaron a la agricultura y a la crianza.

La actividad ganadera ocupó el comercio de contrabando en la región, los contrabandistas ingleses, franceses y holandeses realizaban sus trueques a cambio de cueros, fundamentalmente. Por los cueros ofrecían mercancías europeas a mejores precios que los que se importaban de España. La zona no estaba incluida dentro de las rutas comerciales establecidas por las autoridades españolas. El lento movimiento demográfico unido a la desatención posibilitó que la bahía se convirtiera, en un momento determinado, en refugio para el corso y la piratería.<sup>70</sup> Todo el movimiento comercial y mercantil, junto a las incursiones de los bandidos de altamar en las aguas de Jagua hizo necesario que la metrópoli española decidiera proteger la zona marítima. Nacería así en 1745, y después de diversos intentos por fortificar y poblar la bahía que datan desde 1682, la fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua.<sup>71</sup>

Unida a aquella economía existente comenzó el interés por el cultivo del tabaco, que como la primera, tampoco necesitaba mucha fuerza de trabajo; por tanto, para esos

---

<sup>68</sup> Colectivo de autores. La colonia/Colectivo de autores. —La Habana: Editora Historia, Instituto de Historia, 2011. — 60p.

<sup>69</sup> Pérez Cabrera, José. Historia de la Nación Cubana/ José Pérez Cabrera. —La Habana, 1962.

<sup>70</sup> Ibáñez, Juan Carlos. La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua/ Juan Carlos Ibáñez. — Cienfuegos: Ediciones Mecenaz, 2002. El autor recoge en el libro la presencia de buques filibusteros en el año 1537 en la bahía. También la visita a nuestras costas de los piratas Jacques de Sores y Guillermo Bouce, entre los años 1540 y 1543, y de reconocidos personajes como Juan el Temerario, Francis Drake y Charles Gant, entre 1557 y 1559.

<sup>71</sup> Edo, Enrique. Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción/ Enrique Edo. —La Habana, Ucar García y Cía, 1943. —823p.

En el Archivo General de Indias, Santo Domingo, aparece el documento enviado por el Capitán General de la Isla Juan Francisco Güemes y Horcasitas al conde de Motijo 29 de noviembre de 1740. El mismo se registró en el texto *Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua* del autor ... en el año ..., y es importante porque describe el estado de la fortaleza desde los primeros momentos y presupone información sobre la identidad que generó como símbolo local y comunitario.

Concluida en 1745, la fortaleza es una obra arquitectónica con reminiscencia al arte románico, se evidencia en sus arcos laterales que resisten el peso de las bóvedas, los densos muros y los pilastres pesados que funcionan como sostenedores. La decoración no desempeña un papel muy importante, más bien se revela un tanto rústica. En realidad, el valor estético radica en la forma y en los materiales utilizados que producen sensaciones de potencia y audacia. La batería, como se reconoce en el documento, fue dotada con cuatro cañones de 18cm de calibre en la explanada superior, y cuatro cañones de 24 cm y dos de 8 cm en la explanada inferior. La conclusión de la obra, única de su tipo en la región centro-sur de la isla, no solo destacó por su eficiencia defensiva en el área, sino que se convirtió en un ícono de identidad para la villa y para los habitantes del lugar que llegaron a identificarse tanto con la construcción que nombraron a la comunidad en formación como El Castillo de Jagua, denominación que trascendió hasta nuestros días.

momentos no había una población concentrada, más bien, estaba diseminada en el espacio; sin embargo, la cercanía a la fortaleza ya les ofrecía seguridad y refugio.<sup>72</sup> El poblamiento de El Castillo está relacionado con los procesos de desarrollo de los siglos XVII y XVIII, que se sustentan en la creación de hatos y corrales, y su distribución tiene en el hato de Juraguá un importantísimo centro, por cuanto se dedicaba a las actividades ganaderas (Anexo 2).

La creación del sistema de fortificaciones en Jagua, a finales del siglo XVIII, y posteriormente el ejercicio que realiza como centro de poder, fue creando un movimiento poblacional que se ubicó próximo a este centro, que tributaba a la economía de esa industria militar, cerrada y centrada en las necesidades del sistema. Aunque el interés por fomentar poblaciones alrededor de la fortaleza se evidencia desde finales del XVIII cuando José de Laguardia, propietario de la hacienda Juraguá, presentó un proyecto de fundación en los terrenos de Juraguá, no es hasta el siglo XIX que se fomenta el desarrollo de estas poblaciones, posterior a la fundación de la ciudad. El plano de 1771 llama la atención sobre la existencia del Fuerte (sistema de fortificaciones) y de la cantera, que era el sitio de donde los esclavos sacaban las piedras. El trabajo con los mapas permitió confirmar que los mismos lugares donde se construyó este sistema de fortificaciones después se convierten en los centros de población, situados al lado de la costa (Anexo 3).

Otro mapa de la bahía del siglo XVIII ya registraba la Vigía en la entrada al puerto y el camino real a La Habana, lo que evidencia el sistema de comunicaciones e intercambio que estaba sucediendo hacia las zonas cercanas a este sistema de fortificaciones. También reconoce la zona de Juraguá, aunque registrada bajo el nombre de Jagua. Lo mismo sucede con cayo Alcatraz, que se registra como Cayo Livio, lo que evidencia un proceso de retoponimización. Pudiera inferirse que anteriormente estas zonas respondían a otros nombres. Uno de los datos más interesantes que ofrece el plano es la declaración de dos aguadas, situadas al lado de la costa, sitios que después fueron poblándose, pero que ya en algunos mapas del siglo XVIII se advertía la presencia de agua dulce, elemento importante para los procesos de fundación (Anexo 4).

Mientras que en las zonas próximas a la fortaleza el terreno posibilitaba el desarrollo de la economía ganadera y de cultivo, los suelos en el área de El Castillo eran diferentes.

---

<sup>72</sup> Colectivo de autores. La colonia/Colectivo de autores. —La Habana: Editora Historia, Instituto de Historia, 2011. — 60-62pp.

Sin embargo, el espacio ofrece una ventaja esencial por su ubicación geográfica frente al mar.

En la comunidad se explota un tipo de economía basada en la extracción de productos del mar. Eran estos pescadores, junto a los de Reina, en otro momento, quienes surtían de pescado el mercado interno de la villa. La pesca constituye la fuente más importante de ingresos para las familias y la actividad sobre la cual organizan su vida.

En la medida en que la fortaleza fue perdiendo su relevancia como posición militar, comienza a emerger otra estructura de poblamiento con todas sus variantes económicas, que condujo a fuertes procesos migratorios, los cuales están vinculados a las mismas oleadas migratorias en Cienfuegos. La primera de ellas está asociada a la fundación de la villa, que se convierte en centro de atracción para nacionales y extranjeros por las condiciones de la bahía y de su puerto, porque esta era una zona prácticamente despoblada, y ofrecía más facilidades económicas para comprar o construir cualquier vivienda, ya que no existían normas de urbanización como las que se aplicaron en el centro de la villa. La segunda gran oleada migratoria que se produce en Cienfuegos tiene que ver con los pueblos que ya existían y habían entrado en crisis económica, como es el caso de Trinidad, Casilda, Remedios, Villa Clara y Colón. La aparición de la industria henequenera promovió un flujo migratorio interno, en el que muchos habitantes del interior de Juraguá se trasladaron para la zona de El Castillo.<sup>73</sup>

Mientras que en las zonas próximas a la fortaleza el terreno posibilitaba el desarrollo de la economía ganadera y de cultivo, los suelos en el área de El Castillo eran diferentes.<sup>74</sup> Sin embargo, el espacio ofrece una ventaja esencial por su ubicación geográfica frente al mar.

En la comunidad se explota un tipo de economía basada en la extracción de productos del mar. La pesca constituye la fuente más importante de ingresos para las familias y la actividad sobre la cual organizan su vida. Algunas familias trajeron esta tradición a través del proceso migratorio y otras lo asumieron en el propio proceso de adaptación y explotación del espacio.

El Castillo de Jagua, como centro, comenzó a asimilar otras funciones asociadas al ejercicio de poder, a la inversión de la burguesía en casas de veraneo en esta zona y a la

---

<sup>73</sup> Rousseau, Pablo L. Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y la fiesta del primer centenario de la fundación de esta ciudad. 1819 – 1919/ Pablo L. Rousseau y Pablo Díaz de Villegas. —La Habana: Establecimiento Tipográfico El Siglo XX, 1920. —559p.

<sup>74</sup> Ibáñez, Juan Carlos. La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua/ Juan Carlos Ibáñez. — Cienfuegos: Ediciones Mecenás, 2002. p.21.

recreación. Esa jerarquía económica, social y cultural le permitió un mayor alcance y un mayor desarrollo urbanístico, que el que pudo lograr la zona periférica. La pesca se convirtió en una actividad económica en función de la recreación y el turismo. Se consolidó una estructura gastronómica y comercial vinculada a la actividad propagandística de las empresas cienfuegueras, durante parte del siglo XIX y XX. También se intensificaron las actividades sociales y culturales asociadas al *interland* marino: como las corridas de pargo, las competencias deportivas y los juegos. La presencia de esta élite en la zona de la fortaleza introdujo la adopción de prácticas de origen cultural angloamericano, que apuntaron a la presencia de procesos transculturales, los cuales no alteraron la esencia de las prácticas tecnoproductivas y tradicionales de los pescadores.

Las personas de más bajos recursos se instalaron fuera de esta zona centro. La diferenciación hacia el interior de las comunidades va a estar dada por el desarrollo urbano que van alcanzando. Así, la población que se asentó en la parte reconocida como Perché se desarrolló a partir de la práctica pesquera que genera el espacio, pero en función de una economía de subsistencia que requiere de saberes, porque no contó con las herramientas ni la tecnología avanzada. La familia comenzó a distinguirse por los conocimientos. Esa tradición pesquera también fue jerarquizada en El Castillo de Jagua. Lo cierto es que la actividad de la pesca, aun cuando en el siglo XIX se colocó en función de diferentes intereses para ambas partes, constituye un factor de unidad y consolidación que permite identificar a El Castillo-Perché como una sola comunidad, conocedora y practicante de los mismos saberes relacionados con el mar.

El aislamiento del lugar con respecto a la ciudad limita la diversificación de actividades mercantiles y económicas en la zona y concentra los esfuerzos en función de una práctica que suple las necesidades fundamentales de estos hombres. Mientras que la ciudad marca un ritmo más acelerado y dinámico, esta zona donde se ubica El Castillo-Perché deviene en un proceso lento de desarrollo y de crecimiento demográfico, que genera una red de parentescos típica del lugar y que tiene en la pesca su práctica económica más importante.

En el transcurso de la historia y como parte del proceso de poblamiento de esta comunidad de pescadores las familias se fueron interrelacionando alrededor de un núcleo central. En la actualidad todavía existen descendientes de los primeros pobladores que se tiene conocimiento, hasta donde dieron acceso las fuentes históricas. Predominan aquí los apellidos De Vesa, Vera, Pérez y Rumbaut, algunos de estos al involucrase

pasaron a formar una nueva red de parentesco intrafamiliar, como es el caso de la familia Pérez de Vesa, De Vesa y Rumbaut, o Pérez Herrera.

Como se ha señalado, el poblamiento de Cienfuegos en el siglo XIX –el cual estuvo asociado al proceso fundador de ciudades en Cuba, iniciado en la segunda mitad del siglo XVIII, y aparejado al desarrollo de la industria azucarera–, sucedió de manera acelerada y en correspondencia con el desarrollo económico y comercial.<sup>75</sup> Estos factores incidieron en el crecimiento urbano y rural.

La relación que establecería el centro de la villa con la zona después reconocida como Reina,<sup>76</sup> estuvo determinada por la ubicación y las condiciones de dicho espacio, favorable para el desarrollo del comercio, y que fue gestando un proceso demográfico diferente al ocurrido en El Castillo–Perché.

En un inicio Reina estuvo destinada por los pobladores de Fernandina de Jagua al pastoreo. El plano de 1839 del agrimensor público Alejo Helvecio Lanier muestra la proyección, hacia el oeste de la ciudad, de estas tierras como ejidos, coincidiendo con el anterior plano de Esteban Famada de 1826. También incluyó un canal que atravesaba la península de la Majagua de norte a sur, paralelo al Paseo de Arango y que, según se expone, aislaba a esta parte del resto de la villa. Sin embargo, todo parece indicar que el proyecto obedecía a viejos intereses de colocar unos astilleros al norte de la Península, para facilitar la salida de maderas por este canal hasta la boca de la bahía, sin tener que bordear la zona (Anexo 5).

Precisamente el aislamiento del lugar con respecto a la villa influyó en la creación del cementerio, iniciado en el año 1836 y hasta el 1839,<sup>77</sup> lo cual fue muy importante, no solo para el cuidado sanitario de la villa, sino porque originó un proceso de conocimiento y de ordenamiento territorial, que estuvo relacionado también al propio desarrollo económico y comercial de Cienfuegos durante el siglo XIX, el cual provocó un cambio en el uso del

---

<sup>75</sup> La decimonovena centuria tuvo un profundo significado como período de auge y desarrollo industrial comercial y urbano a nivel mundial, el cual promovió en Cuba el desarrollo de ciudades como Cienfuegos, con un acelerado ritmo y símbolo de progreso. Reina fue una zona sumamente importante para alcanzar este desarrollo y, en su momento, se convirtió en el área comercial más importante de la localidad.

<sup>76</sup> El nombre de Reina se le adjudicó al lugar en honor a Isabel II, reina de España, en la década del 60 del siglo XIX.

<sup>77</sup> Anterior al cementerio de Reina se había construido uno en la parte noroeste de la colonia, en las proximidades de unos terrenos pantanosos y cercanos al mar, que afectaron la estructura y dañaron los enterramientos. Por este motivo el padre Loreto propuso construir un cementerio en la zona de Reina, donde la dirección de los vientos y la lejanía con respecto al centro poblado, evitaban la propagación de enfermedades contagiosas.

suelo y en la reordenación del espacio. En el año 1857 se iniciaron las gestiones para establecer el alumbrado por gas en la villa, que se instalaría justo en la Península de Majagua, en estos terrenos baldíos dedicados a los ejidos. Por más de un año estuvieron laborando en la fabricación del gasómetro y en las instalaciones de las tuberías para el servicio del alumbrado público. Todo este proceso de construcción y montaje de las máquinas estimuló el primer asiento poblacional en Reina, a partir de la creación de un incipiente sistema de edificaciones para los empleados que laboraban en el proyecto.

Alrededor de la industria del ferrocarril –esencialmente determinada por los procesos de comunicación comercial–, también surgió una infraestructura económica que condujo a la creación de almacenes, pequeñas industrias y patios, y que originó procesos migratorios de grandes masas populares que fueron poblando estas zonas alejadas del centro y cercanas a la producción portuaria, la cual estuvo vinculada desde sus inicios a la expansión ferroviaria, en Cienfuegos. En Reina se establecieron obreros portuarios, capataces de los almacenes, estibadores, carboneros. Este es el lugar del comercio, donde coinciden todos los puertos, los almacenes y otros sitios fundamentales para establecer y desarrollar el intercambio,<sup>78</sup> entre otras cosas porque es una zona llana y aislada, viable para la introducción del ferrocarril y otro tipo de actividades.

Reina adquiere, entonces, una importancia sustancial para la época, pues además de desarrollar el comercio marítimo se inserta el ferroviario. Unido a las actividades de comercio, aquí se desarrolló la pesca como modo de subsistencia. Ubicada en la península, los hombres vieron en el mar la fuente de ingresos y de alimentación (Anexo 6 y 7). La presencia del mar penetró hasta las prácticas populares, dejando nombres que trascendieron hasta nuestros días, como son «El entierro de la sardina» y «Los moros azules».<sup>79</sup>

Cuando se analiza el desarrollo Cienfuegos en un proceso de continuidad histórica se percibe que en su evolución se generaron profundos cambios, los cuales llegaron a definir procesos y momentos históricos, y que estuvieron determinados por comportamientos, preocupaciones y en estrecha relación con actividades de carácter económico a partir de las cuales los hombres sustentan la vida material. Estas

---

<sup>78</sup> En Reina se establece la primera fábrica de gas que garantizaría el alumbrado público a toda la región. La primera fábrica de hielo, también los tanques para almacenar miel, petróleo. En esta zona se concentraron importantes muelles, como el llamado siete cuadras o el muelle de hierro, donde arribaban y varaban los barcos de la flota pesquera de Cienfuegos, también de las compañías norteamericanas.

<sup>79</sup> Dos comparsas cienfuegueras, que nacieron en Reina.

transformaciones se verifican en la reorganización de las funciones y de las relaciones sociales que pueden ser sustituidas y reemplazadas por otras en correspondencia con nuevos objetivos e intereses.

La cercanía de Reina con el centro urbano le ofreció ciertas ventajas, a la vez que desplazó los puntos de interés en nuevas direcciones y aspiraciones. Estos hombres se han dejado asimilar por el desarrollo económico que impone la ciudad, lo que no quiere decir que fue directamente proporcional con los resultados obtenidos. Cienfuegos propone otros sectores de empleo y un intercambio social, cultural, económico y profesional que involucra más a esta zona, diferente a lo que acontece en El Castillo-Perché, por ser un centro más apartado. Los pobladores de Reina nunca abandonaron la pesca, pues constituye otra forma de beneficiarse del medio, a la vez que ya formaba parte de una tradición histórica, que debe ser analizada e interpretada a partir de los procesos que condicionaron relaciones y manifestaciones diferentes en esta zona.

## **2.2 Las condiciones geográfica, medioambiental y socioeconómica en la formación de procesos sociales y lingüísticos diferentes en las comunidades**

La bahía de Cienfuegos, típica por su forma de bolsa, se ubica en el centro-sur de Cuba, y abarca un área de 88,46km<sup>2</sup>. Sus aguas se conectan con el Mar Caribe por un largo y estrecho canal de aproximadamente 3,6km de longitud, que funciona como la ruta de intercambio y tráfico marítimo en el lugar.

En la irregularidad de sus costas destacan 50 puntas y 20 ensenadas o caletas. Las formaciones costeras más características se descubren en sus playas rocosas y arenosas, manglares y uverales, además de las formaciones de maniguas y bosques secos que le rodean. También existen dentro de la bahía algunos cayos, resaltando por su importancia y reconocimiento Carenas, Ocampo y Alcatraz. Su estructura natural la convierte en un lugar seguro y de refugio para los pescadores de bahía, contrario a lo que sucede al otro lado del canal, donde la comunidad costera se enfrenta a un medio distinto, que tiene como referente inmediato el mar abierto, desprovisto de refugios y sitios seguros, pero con mayores opciones y probabilidades de captura, provocando un pronunciado contraste entre los pescadores de la parte sur y los de la parte norte de la bahía.

La calidad de las aguas ha disminuido, así como la cantidad de especies marinas que en ella habitaban debido a la contaminación y a la pesca indiscriminada que ocurre por el mal empleo de artes de pesca y por la captura de especies en época de reproducción.

Otros procedimientos han influido también en el estado actual de la situación de la bahía y, con esta, de las comunidades costeras, que buscan alternativas tecnoproductivas para garantizar su sustento económico, las cuales tienen repercusión en sus hábitos sociales y lingüísticos. Este apartado dirige el análisis a los procesos sociales y naturales de mayor impacto en el panorama lingüístico–antropológico de las comunidades en estudio.

### **2.2.1 Ubicación geográfica**

Con respecto al municipio de Cienfuegos, las comunidades costeras El Castillo de Jagua-Perché y Reina se sitúan al suroeste, en la provincia que lleva el mismo nombre, aunque El Castillo-Perché un poco más alejado del centro de la ciudad, a una distancia de 33.1 km.<sup>80</sup> Ambas, ubicadas en lados opuestos de la bahía. (Anexo 8)

El Castillo de Jagua–Perché se encuentra, justamente, en el lóbulo oeste del canal de entrada, por la costa sur. Limita al norte con el calentón de Don Bruno, por el este con el canal de entrada de la bahía, por el sur con el mar Caribe y por el oeste con el límite municipal, colindando con el municipio de Abreu. Presenta un área de 33,42 hectáreas y una población de 1433 habitantes, la cual puede delimitarse de la siguiente manera: en El Castillo, 1268 pobladores para un espacio de 28,99 ha; y en el Perché, 165 habitantes para un área de 3,55 ha.<sup>81</sup>

Así como las comunidades costeras Obourke y Las Minas, Reina se localiza en el lóbulo norte de la bahía. Limita al norte, este y oeste con sus aguas y al sur con el Consejo Popular Centro Histórico. La extensión territorial abarca 5 km<sup>2</sup> y la longitud total de costas alcanza los 4.8 km lineales, donde destacan Punta verde al norte, Punta arenas al oeste y Punta majagua al sur. En los momentos actuales tiene una población de 12049 personas.<sup>82</sup>

### **2.2.2 Tipos de pesca**

La posición geográfica y las características del medio inciden en el desarrollo de las actividades de pesca, en el uso de los instrumentos de captura, en la variación de las especies, de los sitios pesqueros y en los hábitos sociolingüísticos de los hablantes.

---

<sup>80</sup> DPPF. Plan General de Ordenamiento Urbano Castillo de Jagua. Departamento Urbanismo Municipio Cienfuegos, 2014.

<sup>81</sup> Ibidem

<sup>82</sup> DPPF. Plan General de Ordenamiento Urbano de la Ciudad de Cienfuegos, 2014.



En la provincia de Cienfuegos, las prácticas pesqueras difieren entre las comunidades de un lado y otro de la bahía. El lóbulo noroeste de la bahía presenta las condiciones naturales adecuadas para la cría del camarón y la langosta, por las propiedades de sus suelos, fangosos y ricos en nutrientes. El agua del interior de la bahía tiene menos salinidad y menos transparencia porque los ríos tributan allí, así como las aguas albañales de la ciudad. La forma angosta que tiene el cañón dificulta el proceso de intercambio de aguas, que ocurre a través de las corrientes marinas. Seis horas que duran los cambios de marea no son suficientes para vaciar la bahía, el flujo de salida no es suficiente para limpiar estuarios, y como consecuencia se acumula mucha agua residual en las lagunas y esteros, que incide en la coloración y el estado de las aguas, muy ricas en nutrientes y propicias para el desarrollo de estas y otras especies, como el ostión. El pescador de aguas interiores se dedicó siempre a la captura de mariscos y a la pesca con redes y chinchorros. Por una parte, debido al hábitat de la especie en el lóbulo noroeste de la bahía, sobre la porción norte, y por otra, porque aquí desembocan los ríos Damují, Salado, Lagunilla y la laguna Guanaroca, que constituyen entornos adecuados para peces como la lisa, el plateado y el robado,<sup>83</sup> que se concentran en las bocas de los ríos y su captura depende de estas artes. En bahía se concentran también otras especies como el guaguancho, la cubereta, la biajaiba, el parguetón, el barbú, la curubina,<sup>84</sup> la mojarra blanca, el patao de ley y el buquerón, que necesitan menos salinidad, y más nutrientes y materia orgánica.

A partir de la introducción del Decreto-ley 164, publicado en La Gaceta Oficial de la República de Cuba, No. 26, del año 1996, en La Habana, se dictaron una serie de regulaciones que tuvieron consecuencias en las prácticas pesqueras y en las costumbres de los hombres de mar. Con el objetivo de garantizar los preceptos contenidos en la Ley No. 33 de 10 de enero de 1981, «Ley de Protección del Medio Ambiente y del Uso Racional de los Recursos Naturales», se registró en el artículo 36, dedicado a la pesca deportiva, la prohibición de avíos tales como nasas, palangres, redes de enmalle, tranques, chinchorros u otros artes masivos, y solo se autorizó el empleo del carrete, la vara, el cordel y el alambre con anzuelo. De las redes, se permitió la atarraya exclusivamente en aguas marítimas y con el único fin de obtener carnada. Estas artes han quedado vedadas en la provincia no solo para los pescadores deportivos, sino para

---

<sup>83</sup> Se trata del róbalo, pero los pescadores lo reconocen como *robado*. También conocido como robalo

<sup>84</sup> Suponemos que se trate de la corvina (Del lat. *corvinus*).

la pesca en bahía, debido a la condición vulnerable que ha presentado en las últimas décadas el entorno marino en Cienfuegos.

También se prohibió la captura del camarón y la langosta sin la correspondiente autorización del Ministerio de la Industria Pesquera, según el artículo 51 del mismo Decreto-ley, aunque en Cienfuegos queda totalmente vedada en bahía.

Los cambios medioambientales y políticos introdujeron otras formas de la actividad. Reina, que se caracterizó siempre por ser una zona camaronera, tuvo que abandonar de manera oficial la práctica y dedicarse, en este espacio, a la pesca con cordel. Sin embargo, los hombres no renunciaron a esta modalidad, típica de su entorno, y surgió así un nuevo tipo de pescador, reconocido con el seudónimo de pescador furtivo. A pesar de la presión a la que se encuentran sometidos por parte de las autoridades estatales, como medida de seguridad y protección para el entorno marino, los hombres hoy continúan desarrollando esta captura en la zona, y emplean el jamo, como una de las prácticas alternativas, aunque este también constituye un arte prohibido. En los momentos actuales la pesca en bahía se caracteriza por una práctica oficial que promueve el arte del cordel, y por otra forma, que se arraiga a las viejas tradiciones de pesca.

Contrario a lo que sucede en la parte norte de la bahía, el lóbulo sur presenta condiciones diferentes, que favorecen el desarrollo de otras especies, y es por esta razón que históricamente los pescadores de El Castillo–Perché se han dedicado a la pesca de escama.

Estos hombres pescan generalmente en el cañón de la bahía o fuera de bahía.

Las aguas del lóbulo sur presentan un alto grado de salinidad, mayor que el que se produce dentro de bahía, debido al intercambio directo con las corrientes que pasan por el canal y al menor contacto que tiene con los fluviales de los ríos.

El pescador de El Castillo–Perché se enfrenta a corrientes que pueden alcanzar las 4 millas por hora, y que ocurren fundamentalmente en el cañón de desagüe de la bahía. Es por esta razón que en la parte del canal se hacen fuertes remolinos cuando la corriente es de salida. Sin embargo, el pescador de bahía se enfrenta a corrientes muy pobres que aportan los ríos.

Esta característica propicia una variedad de especies en ambos espacios. Fuera de bahía se capturan mejor el bonito, la albacora, el atún, la pintadilla, la rubia, la barracuda, la picúa, la sierra, el pargo y el dorado.

Debido a la ubicación privilegiada que tienen con respecto al canal de entrada y al Mar Caribe, los pescadores de esta zona se caracterizan por trabajar con todas las artes de pesca, ya que frecuentan otros espacios de la plataforma, fuera de bahía.

Las prácticas varían de un lugar a otro, en correspondencia con el tipo de captura y con el lugar. Los pescadores de El Castillo–Perché se caracterizan por pescar al alto, al paio, con palangre, y con prácticas que se van especializando en correspondencia con los intereses y especialización de la práctica.

### **2.2.3 Pesqueros**

Es menester destacar que dentro y fuera de bahía varían perceptiblemente los sitios de pesca. La investigación presenta una muestra de los puntos más importantes y reconocidos por los pescadores.

Dentro de bahía se encuentran: Calicito, Ensenada de Calicito, Punta Majagua, Punta Majagua 2, Laguna, Villega, Punta Barril, Corona, Jucaral, Albertico, Villega, Canalita, Osli, Bajo Iglesia, Osli, Soriano AF, Tiburón, Tomasito, Tomasito 1, Plato, Cabeza Dorita, Americanos, Milpa, Los chivos, Muelle CEN, Cayo Alcatraz. (Anexo 9)

Fuera de bahía: Sabanilla, Carretera, Punta Barreras, Arimao, Punta Itavo, Entre Playitas, Molino, Playitas, Punta Guanito, Cuevachos, Boya, Bufe 2, Merejo, Guajiro, Piro, Calle, Cabezo 1, La Curva, 017, Corona P.P, Careira, Cabaganes. (Anexo 10)

### **2.2.4 Consideraciones generales**

Todos estos factores contextuales, a los que los especialistas del lenguaje reconocemos como factores extralingüísticos, tienen incidencia en los procesos comunicativos de los hablantes. Las palabras y los significados cambian de acuerdo a los intereses vitales que prevalecen en cada región. Cuando estos varían, el sistema léxico se desplaza o se reorganiza para adaptarse a los nuevos puntos de referencia. En algunos lugares los intereses económicos se centran en la agricultura, el cultivo, la ganadería, también la pesca. Entonces, los cambios de vocabulario y de sentido se inclinan hacia esas esferas de interés. Así los procesos del lenguaje se orientan y se distinguen de un lugar a otro, aun cuando se encuentren relativamente próximos en el espacio, como es el caso de las comunidades en estudio, y aunque compartan los mismos intereses y actividades productivas.

La especialización de algunas prácticas, en relación con las especies y el lugar, condiciona el uso de variantes lingüísticas entre las comunidades, que evidencian no solo

la diferenciación léxica sino social y cultural. En El Castillo–Perché, por ejemplo, se usa la voz *pesca al paio* con una aplicación muy específica, que refiere a una forma de captura solo realizada en el área del cañón, debido a las fuertes corrientes, y que es muy típica de esta comunidad. Requiere de instrumentos y habilidades que no se aplican a otros espacios en bahía. Con un sentido más general, que responde al hecho de pescar sin fondearse, los habitantes de Reina emplean esta voz; aunque también suelen llamarle pesca a flor de agua.

El tipo de pesca que se desarrolla en el parte norte de la bahía incidió en el uso eufemístico de los vocablos *bichito*, *cabeza* y *cola*, sobre todo en la zona de Reina, que es donde se captura y comercializa con mayor fuerza el camarón y la langosta.

También como consecuencia de la captura del camarón y la langosta apareció el término *marisquear*, solo registrado en esta zona.

Sucede algo similar con el verbo *talimar* o *tarimar*, que se comenzó a usar entre los pescadores de bahía, sobre todo en la comunidad de Reina, a partir de la especialización de un tipo de captura del camarón.

*Palangre a la deriva* es una locución que identifica uno de los usos que se le da al avío, se ha registrado entre los pescadores de El Castillo–Perché porque son estos quienes tradicionalmente han desarrollado la práctica.

El vocablo *jamiar* es característico de los pescadores en bahía, sobre todo porque son estos quienes más trabajan con el instrumento para la captura de camaroncitos pequeños que sirven para carnada.

La ubicación geográfica también incide en el uso de las palabras, así *nordestazo* es una voz que se escucha en la comunidad El Castillo–Perché debido al impacto que tienen los vientos del nordeste para esta zona.

Mientras en Reina se habla de una época alta o tiempo vivo, los pescadores de El Castillo–Perché hablan de la *fiesta del pargo*, que marca el inicio de la temporada alta. Este nombre se relaciona con la pesca de escamas, típica en esta comunidad.

Muchas otras voces podrían citarse como ejemplos de variantes léxicas, en las que el contexto tiene una función determinante. Pero también existen otros mecanismos lingüísticos que ocurren hacia el interior de la lengua, y que también influyen en el uso de las palabras y en las variantes de significado y forma que estas puedan presentar. Por la complejidad y riqueza que caracterizan a los procesos relacionados con la estructura y significado lingüístico, dedicaremos un apartado al estudio de estos comportamientos lingüísticos.

## 2.3 Mecanismos lingüísticos en el uso y variación léxico–semántica del vocabulario mariner.

### 2.3.1 Cambios relacionados con la estructura.

Para el análisis de los fenómenos se ha trabajado con los textos *Historia de la lengua española*,<sup>85</sup> *Semántica hispanoamericana*,<sup>86</sup> *La hispanización de América y la americanización de la lengua española*,<sup>87</sup> *De lo popular y lo vulgar en el habla cubana*,<sup>88</sup> donde registra y explica una serie de fenómenos que ocurren en el habla popular. Además se consultaron *La lengua española en América: normas y usos actuales* de los autores,<sup>89</sup> *Hacia una historia de la lengua española*,<sup>90</sup> compilado por la investigadora, *Gramática histórica del español*,<sup>91</sup> así como el *Manual de la nueva gramática española* 2012.<sup>92</sup>

### Cambios estructurales morfológicos

Abreviación:

Este fenómeno es propenso a desarrollarse con rapidez en situaciones en las que el hablante presta poca atención a los detalles que pueden obstruir el curso de la comunicación; y cambia poco a nada el significado de las voces. Las palabras o las sílabas enfáticas permanecen, mientras que las palabras o sílabas sin énfasis pueden perderse, por ejemplo, la preposición *para* se abrevia en *pa'*. El corte constituye uno de los tipos fundamentales de abreviación, y puede ocurrir por la pérdida de sonidos iniciales (aféresis), intermedios (síncopas) o finales (apócopas).<sup>93</sup>

---

<sup>85</sup> Lapesa, Rafael. *Historia de la lengua española*/Rafael Lapesa. —Madrid: Editorial Gredos, 1981. — 690p.

<sup>86</sup> Kany, Charles E. *Semántica hispanoamericana*/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. —285p.

<sup>87</sup> Valdés Bernal, Sergio. *La hispanización de América y la americanización de la lengua española*/ Sergio Valdés Bernal. —La Habana: Editorial UH, 2015. —484p.

<sup>88</sup> Paz Pérez, Carlos. *De lo popular y lo vulgar en el habla cubana*/ Carlos Paz Pérez. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988. —228p.

<sup>89</sup> Aleza Izquierdo, Milagros. *La lengua española en América: normas y usos actuales*/ Milagros Aleza Izquierdo, José M. Enguita Utrilla (coords.). — Valencia: Universitat de Valencia, 2010. —652p.

<sup>90</sup> Domínguez Hernández, Marlen A.(coord.). *Hacia una historia de la lengua española*/ Marlen A. Domínguez Hernández. —Proyecto HISDELE. —258p.

<sup>91</sup> Penny, Ralph. *Gramática histórica del español*/ Ralph. Penny. —Barcelona: Ariel, 1998.

<sup>92</sup> Real Academia Española. *Manual de la nueva gramática de la lengua española*/ Real Academia Española. —Madrid: Espasa, 2012. —993p.

<sup>93</sup> Kany, Charles E. *Semántica hispanoamericana*/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. pp.210-226. En nuestro trabajo no registramos síncopas ni aféresis.

*rabá* (apócope por *rabanada*), ciertamente, *rebanada*.

*agallú* (apócope por *agalludo*).

### Ampliación morfológica.

En ocasiones, el hablante no presta atención a los detalles o no tiene un conocimiento preciso de la palabra o el símbolo al cual nombra. Contrario a lo que sucede con el corte, pero probablemente bajo causas similares, el hablante suele confundir el vocablo inicial y alterarlo, agregando a su estructura alguna sílaba, y creando así una nueva palabra.

*entralle* por *tralla*

*escornamusa* por *cornamusa*

### Cambios estructurales fónicos

#### Adición de sonido<sup>94</sup>

Puede ocurrir en posición inicial (prótesis), interior (epéntesis) o final (paragoge).

*estarcha* (epéntesis por *estacha*)<sup>95</sup>

#### Omisión<sup>96</sup>

Pérdida de sonido, Puede ocurrir en posición inicial (aféresis), en interior (síncopa) o en final de palabra (apócope). Proceso contrario a la adición.

*caramachel* (síncopa por *caramanche*)<sup>97</sup>

#### Alternancia consonántica o vocálica<sup>98</sup>

Cambio de /-r/ por /-l/. El cambio de /r/ por /l/ se llama lambdacismo o preferentemente lateralización. Puede ocurrir al interior o final de palabra. La realización asimila y transforma la vibrante en consonante lateral.

---

<sup>94</sup> Domínguez Hernández, Marlen A.(coord.). Hacia una historia de la lengua española/ Marlen A. Domínguez Hernández. —Proyecto HISDELE.pp165-168.

<sup>95</sup> En el trabajo no se registraron prótesis ni paragoges.

<sup>96</sup> Ibidem

<sup>97</sup> No se registraron aféresis ni apóopes.

<sup>98</sup> La realización se documenta desde el siglo XVI en distintas regiones de América hispana. Apuntó Amado Alonso, que Andalucía fue la región donde la asimilación de /r/ por /l/ alcanzó su mayor desarrollo, mientras que en América tuvo mayor propagación en la zona del Caribe. Tomado de: Valdés Bernal, Sergio. La hispanización de América y la americanización de la lengua española/ Sergio Valdés Bernal. —La Habana: Editorial UH, 2015. pp.237-242.

*costillal* por *costillar*

*talimar* por *tarimar*

Variaciones o fluctuaciones en las vocales, fundamentalmente entre /e/ e /i/ y /o/ y /u/, como apunta la bibliografía sobre el tema.<sup>99</sup> Sin embargo, también se registra, entre los pescadores el cambio de la vocal /a/ por /e/.

*fondiadera* por *fondeadera*

*angoar* por *engoar*

### 2.3.2 Cambios relacionados con el significado

#### Metáforas

Las metáforas son tropos en los que el nombre de un objeto (o acción) se aplica a otro para sugerir una semejanza entre ellos. Se usan para lograr un efecto emotivo, cognoscitivo o estético en el oyente. Por lo general, los dos referentes no son esencialmente idénticos. En correspondencia con el tipo de analogía se clasifican de diferentes formas.<sup>100</sup>

#### a) Metáforas basadas en la similitud de apariencia

*acaramelado* `camarón´ por el color que presentan algunas de estas especies

*araña* `grampín´ por la cantidad de travesaños que tienen algunos de estos instrumentos de pesca.

*cortina de agua* `lluvia´.

*media naranja* `embarcación de fondo arqueado´.

*rubio* `sol´.

*tabaco* `parguete´, por la forma alargada del pez.

#### b) Metáforas basadas en la similitud de calidad, actividad o función.

En este apartado se incluyen los nombres de animales, de acciones y de gentilicios:

*anguila* `persona astuta´ por la agilidad y destreza con que se conduce en determinadas situaciones.

*guaseta* `persona que tiene buena resistencia debajo del agua´.

---

<sup>99</sup> Ibidem, p. 245.

<sup>100</sup> Kany, Charles E. Semántica hispanoamericana/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. pp.52-84.

*sabalao* `persona muy delgada´, por la similitud con esta especie de bocón, delgado y aplastado.

*echar el grampín* `ordenar silencio´.

*pescar a la americana* `pescar en un grupo y no compartir el producto´.

### Símil<sup>101</sup>

En la fraseología popular se emplea con frecuencia la comparación.

*estar como el alcatraz* `persona que come mucho´.

*estar como el bocón* `individuo que habla mucho. También alude a la persona hambrienta´, que siempre está con la boca abierta.

*estar como la corúa* `persona que busca, pero no encuentra ni resuelve nada´, por la característica que tiene esta ave de zambullir con frecuencia en busca de la presa.

*estar como pescado en nevera* `persona que no se siente cómoda en determinado contexto o situación´.

### Eufemismo<sup>102</sup>

Como recurso expresivo posibilita que el hablante “suavice” o disimule alguna información. Entre los pescadores se escucha preferentemente para practicar la venta ilícita de algunas especies.

*bichito* `camarón´. Con este nombre se oculta la naturaleza del producto, porque su captura se debe realizar bajo supervisión y con un permiso, y la venta con fines de lucro está prohibida.

*material* `langosta´. Lo mismo sucede con esta especie.

### Transferencia compuesta. Negación

En el español hay cierta tendencia a evitar la rotunda negación. La expresión se suaviza de diferentes formas, una de ellas es con el uso de la conjunción *ni* para iniciar algunas frases, como *ni pescao frito* `absolutamente nada´. En otras ocasiones se agregan expresiones que indican la conclusión o fin de algo, y que vienen a

---

<sup>101</sup> Carlos Paz Pérez se interesa por estudiar este recurso que es tan frecuente en el habla coloquial.

Paz Pérez, Carlos. De lo popular y lo vulgar en el habla cubana/ Carlos Paz Pérez. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988. p.78.

<sup>102</sup> Ibidem, pp.75-76.



reforzar la idea de negación.<sup>103</sup> *arroz y pescao frito y se acabó el arroz* `carencia de comida, bienes, productos...'. Sin embargo, existen algunas situaciones en las que se emplea la negación enfática, como en el siguiente caso: *no ver tres barcos* `estar borracho', en el léxico de los pescadores.

### Sustitución

Los cambios semánticos llamados sustituciones no se deben a causas lingüísticas, sino a la mera sustitución de referentes como consecuencia de una sucesión de nuevos materiales y cambio de los aspectos morales e intelectuales de la civilización. Aunque el referente sea una cosa nueva, si mantiene la función de algo que ya tenía nombre, el nombre viejo se podrá aplicar al referente nuevo.<sup>104</sup>

*bonguito* `medio de transporte fluvial, especie de canoa'; aunque ha variado la forma y el tamaño, en la actualidad se aplica el vocablo a algunas embarcaciones que realizan esta función, trasladando personas o mercancías en diferentes espacios de la plataforma marina.

*caramachel* `especie de cubierta fija o móvil'. Con el transcurso del tiempo el término se ha usado para nombrar diferentes espacios de la embarcación que protegen algo, ya sea el motor o los instrumentos de pesca.

*nasa* `especie de trampa para pescar'. En la actualidad se le llama nasa a cualquier tipo de jaula o jaulón que se usa en las actividades pesqueras.

*potala* `originalmente, barreta de pulla que se entierra en el fondo para fijar la embarcación'. Se aplica en la actualidad a cualquier pedazo de hierro, piedra u otro objeto de peso que desarrolle la misma función.

*plaza* `espacio ancho y abierto', con este sentido se aplica el nombre a la parte delantera de las embarcaciones.

*tarimar* `originalmente, captura del camarón usando la atarraya y remando desde la embarcación'. En la actualidad se aplica a la captura de cualquier tipo de carnada, siempre que mantenga esta condición.

### Permutación

---

<sup>103</sup> Kany, Charles E. *Semántica hispanoamericana*/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. pp.227-254.

<sup>104</sup> Ibidem, pp.16-25.

Llamamos permutaciones a los cambios inintencionados de sentido que ocurren cuando prevalece, en el pensamiento del hablante, alguno de esos aspectos o imágenes que invariablemente conforman el referente. A veces el nombre del objeto se extiende hasta abarcar una acción que lo atañe, una persona o un instrumento que lo produce o está relacionado con él, un momento o lugar asociado a él, una de sus partes, y así sucesivamente.<sup>105</sup> Los tipos de permutaciones más frecuentes en el vocabulario marinerio objeto de análisis son los siguientes:

a) La materia por el objeto

Como es fácil identificar la materia con que está hecho el objeto, su nombre basta para indicar el objeto mismo.

*el aluminio* `embarcación hecha con aluminio´.

*el motor* `embarcación que tiene motor´.

*el plástico* `embarcación hecha de plástico´.

*tarro* `jico de la atarraya´, en algunas ocasiones los pescadores usan un pedazo de cuerno de alguna res para sostener los brioles del arte de pesca.

b) La parte por el todo

Un solo rasgo o característica sobresaliente puede bastar para que se identifique el referente, una sola parte del conjunto puede evocar la imagen completa.

*cabeza* `langosta completa´.

*cola* `langosta sin la cabeza´.

c) El símbolo por lo simbolizado

Entre los ejemplos que se incluyen en esta categoría se encuentran los nombres de las partes del cuerpo o de animales que han venido a simbolizar cierta cualidad, como son:

*agallú* sugiere `codicia y destreza´, por la acción rápida de abrirse y cerrarse las agallas.

*pulpo* `individuo egoísta y avaro, también se dice del pescador que captura muchas especies´, en expresiones como *parecer un pulpo* y su variante *ser un pulpo*.

---

<sup>105</sup> Ibidem, pp. 153-196.

d) Nombre procedente de una circunstancia concomitante

El concepto es más amplio, abarca términos de relaciones múltiples entre palabra y referente.

*fiesta del pargo* `corrida del pargo`, el arribazón de esta especie a las costas cubanas marca el inicio de la temporada alta para la pesca.

*monstruo* `viento del norte`, por el impacto que provocan estos fuertes vientos en el mar y, en el caso especial de Cienfuegos, para la pesca en bahía.

e) La acción por el lugar de la acción

Algunos nombres de acción vienen a indicar el lugar donde ocurre la acción

*pase* `espacio entre las piedras por donde la embarcación puede pasar`.

*rompiente* `lugar donde rompen las olas`.

### Restricción

Una restricción es la especialización de una palabra de significado casi general. Las particularidades de este tipo se producen cuando la atención del hablante se concentra en uno o más significados específicos dentro del alcance referencial de una palabra.<sup>106</sup>

*artefacto* `balsa`.

*derribar* `se dice de la embarcación de vela, cuando es sometida por el viento`. En un sentido más amplio, derribar indica tirar o hacer caer algo o a alguien contra la tierra.

*embolsar* `acción de cerrar la atarraya`.

*pañó* `red`. En el lenguaje general, paño es un pedazo de tela. Entre los pescadores y en correspondencia con la actividad del grupo social, el término se ha especializado.

*poste* `en la embarcación, estaca pequeña que sostiene los remos`. En sentido general, un poste es un soporte vertical que sirve de apoyo o de señal.

### Extensión

---

<sup>106</sup> Ibidem, pp.248-249.

La extensión es el uso de una palabra de significado especial en un sentido más general. Algunas voces marineras han ampliado su sentido y se usan en otros contextos y situaciones. Se aprecia, sobre todo, en la fraseología de los hablantes pescadores.<sup>107</sup>

*echar el grampín* `ordenar silencio´.

*fondear* `anclar la embarcación´. La expresión *ir a fondear* indica ir a dormir.

*poner proa* `pedir algo´.

*tirar un tarrayazo* `averiguar sobre algo´.

#### Analogía combinativa

Mediante la tendencia niveladora o armonizadora llamada analogía, el hablante asocia palabras que tienen el mismo significado básico. El principio subyacente de este proceso (por lo general no intencionado) es la economía mental, pues comprende grupos flexionales o derivativos (venir, venida; llegar, llegada) en los que el significado básico es de relación o forma. Los prefijos y los sufijos se agregan a nuevas raíces para crear combinaciones que, en general, están de acuerdo con las reglas de la lengua española.<sup>108</sup>

Los tipos de derivaciones se clasifican de acuerdo a las clases de palabras derivadas, que comprenden los siguientes grupos: derivados nominales, derivados adjetivales y adverbiales, derivados verbales y derivados apreciativos.<sup>109</sup>

Caracteriza al vocabulario marineró de los pescadores de la zona el uso de sustantivos y verbos que nombran realidades del entorno marineró y verbos que refieren las acciones más frecuentes desarrolladas en el ámbito pesquero. A partir del interés por nombrar se recurre al empleo de prefijos y sufijos (derivados) que se han añadido a algunas palabras para expresar una valoración afectiva, como es el caso de los diminutivos, los aumentativos y el despectivo (*ote*, en cachalote). Véase los siguientes ejemplos:

---

<sup>107</sup> Ibidem, pp.227-230

<sup>108</sup> Ibidem, pp.85-152

<sup>109</sup> Real Academia Española. Manual de la nueva gramática de la lengua española/ Real Academia Española. —Madrid: Espasa, 2012. pp.100-179.

### Prefijación.

aproar `poner proa en dirección al viento'. El prefijo *-a* se puede agregar a sustantivos para formar verbos, como aproar.

desencarnar `retirar la carnada'. El prefijo *-des* también forma verbos cuando se une a un sustantivo. Presupone la existencia de una acción previa expresada por la base.

enganchar `se dice del pez cuando traga la carnada'. El prefijo *-en* se agregó al sustantivo gancho y formó el verbo.

### Sufijación:

*balizada* `los pescadores lo usan como sinónimo de empalizada o estacada'. En América, es especialmente fecundo el sufijo *-ada* en la formación de sustantivos verbales. También se emplea, como en este caso, para expresar la capacidad del primitivo: balizada de baliza.

*movida* `agitación, indica movimiento', en *mar movida*. El sufijo *-ida* se usa para la segunda (temer- temida) y tercera conjugación (partir-partida), a diferencia de la terminación *-ada* que se emplea en los verbos de la primera conjugación (amar-amada).

*tropelaje* `agitación de las aguas', por tropelía. El sufijo *-aje* forma nombres de acción y efecto.

*blanquizal* `terreno arenoso'. El sufijo *-al* indica, en su generalidad, gran cantidad de algo plantado o el lugar donde se encuentra esa cantidad, por ejemplo: tabacal de tabaco. En el caso del léxico marineró sugiere idea de gran cantidad de lo que nombra, abundancia de eso.

*calmazo* `tiempo muy tranquilo, con brisas suaves y sin oleaje'. El sufijo *-azo* unido a sustantivos, forma aumentativos de tamaño o calidad.

*nordestazo* `viento fuerte de nordeste'.

*atracadero* `muelle, lugar donde reposan las embarcaciones'. El sufijo *-ero* también forma sustantivos que denotan el lugar de lo que expresa el sustantivo primitivo.

*cachuchita* `cachacha más pequeña'. Los sufijos *-ita -cito* forman los diminutivos.

*chalancito* `chalana pequeña'.

*cabeceo* `movimiento que hace la embarcación cuando hay mucho oleaje'. *O* es un sufijo átono, que se agraga sobre todo a verbos (cabecear) para crear sustantivos.

*nubarrón* `nubazón'. El sufijo *-ón* se une a sustantivos para expresar abundancia y gran tamaño.

*cachalote* `embarcación rústica que se caracteriza por ser bastante pesada'.

*cachuchón* `cachuacha grande'. En ocasiones el sufijo *-ón* sugiere alguna valoración despectiva.

*nubazón* `conjunto de nubes'. El sufijo *-zón* forma palabras que expresan idea de conjunto o grupo, y aporta un significado colectivo.

Los sufijos *-ear* *-ar* se usan con frecuencia en la formación de verbos. También existe la variante popular con *-iar*, a partir de la pronunciación de la voz. Pueden unirse a los sustantivos para indicar el instrumento o medio de acción. A veces los verbos que se forman pueden considerarse restricciones, ya que designan cierta actividad especializada.

*garetear* `quedar sin rumbo', de *garete*.

*pairear* `pescar sin fondear, dejarse arrastrar por la corriente', de *paíro*, en pesca al *paíro*.

*potaliar* `fondear la embarcación', acción de tirar la *potala*.

*jamiar* `tirar el jamo'.

*angoar* `echar carnada', de *engodo*.

Interferencia asociativa fonética. Similitud semántica

La interferencia asociativa se basa fundamentalmente en la semejanza fonética, pero puede haber en ella cierta similitud semántica. Se puede producir un constante intercambio de sonidos y de sentidos. También puede ser el resultado de la falta de atención del oyente o del desconocimiento del significado de la palabra.<sup>110</sup>

*bancaza* y *barcaza* por *bancada*. Los hablantes emplean la voz *bancaza* para referir a la base donde descansa el motor, en las embarcaciones. Sin embargo, el término correcto es *bancada*; probablemente influido por *bancaza* `banco o asiento que llevan algunos botes en la proa', con este significado también se usa la voz *barcaza* `tipo de embarcación'.

*pinta* por *bita*. La palabra *bita* nombra a los postes que sujetan el ancla en las embarcaciones. Quizás el desconocimiento del significado de alguna de estas

---

<sup>110</sup> Kany, Charles E. *Semántica hispanoamericana*/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. pp.197-209.

palabras sea el factor que ha permitido asociar fonética y semánticamente a ésta con el vocablo pinta `medida de capacidad´.

## Glosario

### Algunas observaciones lexicográficas preliminares

El corpus de datos reunidos en la investigación ha sido confrontado con 6 diccionarios, de ellos 5 son diccionarios de cubanismos y el *Diccionario de la lengua española*, en su vigesimotercera edición.

A continuación se muestra la bibliografía empleada para la confrontación de las voces con las siglas que se corresponden con cada una de estas obras:

- *Diccionario del español de Cuba- Español de España*: DEC.
- *El habla popular cubana de hoy*: HPCH.
- *De lo popular y lo vulgar en el habla cubana*: DPVHC.
- *Nuevo catauro de cubanismos*: NCC.
- *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas*: DPRVFC
- *Diccionario de la Lengua Española*: DLE.

Además, se ha consultado *La Enciclopedia del mar* para ampliar la información antropológica sobre el tema.

Las voces se presentan a partir de dos formas en el glosario: la entrada puede ser una voz compartida por los hablantes en ambas comunidades, la cual introduce otras voces que son diferentes o se usan de manera distinta en los espacios, y que nombran al mismo objeto o realidad. También se muestra directamente la voz que es diferente.

Los criterios utilizados en la investigación para validar las voces como diferentes en las dos comunidades se basan en el uso (frecuencia o preferencia) y reconocimiento de la palabra, grupo nominal o fraseologismo. También a partir del desconocimiento de la voz por parte de una comunidad de hablantes. Además, se tuvo en cuenta la variación semántica de una misma voz en ambos escenarios, que se manifiesta en interpretaciones y aplicaciones diversas, por los pescadores.

De las voces se destaca la categoría gramatical, el significado con el cual fueron recogidas por los hablantes, el lugar donde ha sido registrada y un comentario lexicográfico basado en las voces que no aparecen en la bibliografía consultada, así como los cambios que presentan algunas de ellas

en relación con las obras confrontadas. Para la presentación de las voces se utilizaron las siguientes abreviaturas:

coloq. coloquial

f. femenino

m. masculino

v. verbo

loc. locución

mar. marina

El corpus se encuentra organizado en 9 campos semánticos. Estos son:

Tipos de embarcación

Partes de la embarcación

Avíos de pesca

Partes de los instrumentos

Acciones de pesca

Tipos de pesca

Fenómenos naturales o meteorológicos del mar

Especies

Fraseología

En el caso de los fraseologismos se presenta el significado con que fueron recogidos y un comentario lexicográfico que sigue el procedimiento empleado en las voces antes referidas (palabras simples y sintagmas o grupos nominales).<sup>111</sup>

El corpus reunido cuenta con un total de 318 voces. De ellas 84 son compartidas y 234 son diferentes. Aparecen con igual significado en las obras

---

<sup>111</sup> A partir de las unidades léxicas simples, la sintaxis puede articular unidades mayores llamadas sintagmas, los cuales constituyen expansiones o proyecciones de su núcleo. De acuerdo a la composición se clasifican en sintagmas nominales, los que se forman en torno a un sustantivo; sintagmas verbales, sintagmas prepositivos, sintagmas adverbiales. En el caso de las locuciones, estas se encuentran formadas por sintagmas en su estructuración interna. La investigación asume este criterio de: Real Academia Española. Manual de la Nueva gramática de la lengua española/ Real Academia Española. —Madrid: Espasa, 2014. pp.12-15.



consultadas 98 voces, 66 presentan variaciones y 154 no aparecen registradas en la bibliografía especializada consultada.

## **Tipos de embarcación**

- **animal<sup>1</sup>**. m. Barco de gran porte. Los pescadores, en Reina, utilizan la voz con este significado. El DLE, el DEC, el libro DPVHC y el HPCH presentan la voz, pero no incluyen esta acepción marinera que dan los hablantes de la comunidad.
- **balsa<sup>2</sup>**. m. Embarcación hecha con poliespuma y madera o aluminio para navegar. Se impulsa con remos. El lenguaje de la Seguridad Marítima la registra bajo el nombre oficial de Objeto flotante no identificado porque no posee una estructura que responda a alguna línea de ingeniería. La ciencia meteorológica reporta pronósticos marinos para aguas interiores y exteriores. A nivel nacional esos pronósticos cubren hasta embarcaciones de 7 metros. En Cienfuegos existen pocas con ese porte, la mayoría de ellas presentan medidas inferiores a las estimadas. Por esta razón, Gonzalo Calzadilla, meteorólogo de la provincia, planteó la necesidad de cambiar la concepción del pronóstico, en función de velar por el bienestar de quienes navegan en condiciones precarias. De esta forma, se inscribió en el Registro cubano de buques un nuevo pronóstico para embarcaciones menores de 7m, unido a la ingeniosa definición de balsa. En Reina le llaman **artefacto**. El lugar se caracteriza por la abundancia de balsas con diversidad de formas y estilos. El DEL registra una definición más amplia de la palabra, y refiere a cualquier máquina, mueble u objeto, en general, de cierto tamaño.
- **bonguito**. (Dim. de bongo).m. Voz solo registrada en la comunidad El Castillo-Perché. Embarcación más pequeña que tiene capacidad para una sola persona, se usa fundamentalmente para trasladarse, aunque también se utiliza en actividades de pesca. En la bibliografía aparece bongo, no se recoge la forma de diminutivo y tampoco esta definición. Dice el DLE que se trata de una especie de canoa usada por los indios de América Central, y en Venezuela refiere a una embarcación grande de fondo plano que se utiliza para el transporte fluvial. Con la última acepción se incluye en el DEC y en el diccionario de Pichardo, quien aclara su uso como transporte para carga, destacando la presencia del vocablo en la zona de Matanzas. Registró Fernando Ortiz en el *Nuevo Catauro de Cubanismos* la palabra bongó como procedente de África, la cual nombra a la unión de dos tambores. Este vocablo, al que reconocemos hoy como el instrumento membranófono, refiere también a una especie de canoa reconocida en algunos pueblos de la parte septentrional del Congo hasta la Guinea española. Explica Ortiz que en África suelen usarse iguales las raíces fonéticas para los semantemas tambor y canoa, como objetos procedentes de una misma elaboración técnica a partir de la forma hueca de una árbol. Según nuestro tercer

descubridor, es así como se pronuncia en Cuba. Sin embargo, no lo escuchamos con esta forma acentuada en las comunidades, tampoco lo recoge así el resto de la bibliografía. Por su parte, Argelio Santiesteban registró la palabra bongo con el uso que en Cuba se le da con respecto a una cantidad de dinero, pero nada dice sobre el significado que nos ocupa.

- **bote<sup>3</sup>**. m. Embarcación menor, especialmente de fondo redondeado o arqueado, aunque también incluye a las de media construcción. Puede ser de remo o de motor, de diferente tamaño y alterna con cubierta o sin ella. Para algunos pescadores el tipo de clasificación depende de la estructura, para otros, tiene que ver con el medio de propulsión. En Reina también le dicen **media naranja**. El DEL presenta otro significado de la voz relacionado con la pareja sentimental, pero nada dice sobre el significado aportado por los pescadores.
- **cachalote**. m. En Reina, embarcación pesada y de poco avance debido a su tipología constructiva. La bibliografía no registra esta acepción del vocablo. Según el DLE, se trata de una especie de cetáceo de cabeza muy ancha y grande, así como su cuerpo. Tal vez, basado en la similitud de forma, la denominación se extendió a otras realidades, como la emitida por estos hablantes o como la que recoge el DEC bajo la definición de persona muy gruesa, pero sobre esta última nada se escucha entre los hablantes.
- **cachucha**. f. Pequeña embarcación, especialmente de fondo plano, aunque en la actualidad su uso se ha hecho extensivo a cualquier tipo de bote. Es en Reina donde más se usa esta palabra. También le llaman **cachucha bote** o **cachuchita**, esta última, para identificar a una embarcación más pequeña. Por el contrario, le dicen **cachuchón** cuando alcanza dimensiones mayores, y en tono despectivo, a veces sugiere la rústica y precaria tipología constructiva con que fue elaborada. La bibliografía no recoge las formas cachucha bote, cachuchita, cachuchón.
- **chalana**. f. Sinónimo de cachucha. La chalana también refiere a la embarcación de construcción o de media construcción. Los pescadores de El Castillo-Perché prefieren llamarla por este nombre, aunque también usan otras denominaciones. Cuando es más pequeña suelen llamarle **chalancito**. Sin embargo, en Reina se escucha la forma **chalanita**. A la chalana de mayor tamaño los pescadores le dicen **chalanón**. No aparecen en la bibliografía las voces chalancito, chalanita, chalanón.
- **chalupa**. f. Voz que se usa como sinónimo de chalana. Para los pescadores en El Castillo-Perché la chalupa hace referencia a una embarcación más pequeña que la chalana. En sentido general, cuando se trata de una embarcación más pequeña, todos la reconocen como la **chalupita**. La bibliografía no recoge esta palabra en su forma de diminutivo.

- **chapín<sup>1</sup>**. m. Embarcación pequeña de madera y fondo plano, a la que se le adicionan elementos de metal o plástico. EL término se emplea como sinónimo de chalana o chalupa en algunos lugares, sobre todo en la costa norte de Cuba y en Casilda, al sur. Los pescadores de El Castillo-Perché refieren que el conocimiento del vocablo lo han adquirido por el intercambio en alta mar con pescadores de Batabanó y de otras zonas de la parte norte y sur del país. Con este significado aparece la voz en el DEC.
- **el aluminio**. m. En El Castillo-Perché, embarcación hecha de aluminio. Con otro significado aparece en los diccionarios consultados. El DLE refiere a su condición de metal, pero nada dice sobre la acepción marinera del vocablo. Los pescadores, en Reina, suelen llamarle **bote de aluminio**. La bibliografía no registra esta voz.
- **el deportivo**. m. En Reina, manera afectiva de nombrar los pescadores a su embarcación cuando están asociados a la pesca deportiva, aunque por lo general, los pescadores se inscriben también a la pesca comercial. El DLE recoge la voz con otro significado relativo al deporte, pero nada dice sobre la acepción marinera.
- **el motor**. f. En El Castillo-Perché, denominación usual entre los pescadores para nombrar a la embarcación menor que tiene motor.
- **el plástico**. m. En El Castillo-Perché, embarcación hecha de plástico. El DLE refiere a su condición de material y el DEC presenta la palabra como parte de una expresión coloquial: quemar el plástico, pero nada se recoge sobre el uso marino que hacen de esta voz los pescadores. En Reina le llaman **bote de plástico**. Las fuentes consultadas no refieren nada al respecto.
- **media construcción**. f. Tipo de embarcación que se caracteriza por tener forma más cortada en el fondo, en la parte de la proa, y recta hacia atrás. En El Castillo-Perché la describen como una embarcación que es mitad bote y mitad chalana. Los pescadores en Reina también la reconocen como **tres filos**. La bibliografía no registra ninguna de estas voces.
- **remolcador**. m. Voz que se usa con regularidad en la parte de El Castillo-Perché. Como práctica y estrategia tradicional en el lugar las embarcaciones con motor remolcan a las de remo hasta los pesqueros cercanos, funcionando como una especie de remolcador.
- **vela<sup>2</sup>**. f. Embarcación pequeña con vela para aprovechar el viento. Es poco usual en la comunidad El Castillo-Perché por la cantidad de embarcaciones con motor que existe y por la ubicación cercana a los puntos de pesca fuera de bahía. En Reina, por el contrario, el empleo de la vela es más frecuente. Los pescadores la usan como alternativa para aliviar el extenso recorrido que media entre el sitio y los pesqueros cercanos al faro o fuera de bahía, ya que cuentan con pocas embarcaciones de motor.

## Partes de la embarcación

- **albitana.** f. Contrarroda, si refiere a la proa de la embarcación, y contracodastre, si se trata de la popa. En Reina también le llaman **gaviota**, por la similitud que aparenta la forma de la pieza con el ave. El DLE y DPRVFC refieren a un tipo de ave, pero nada dicen sobre el uso que hacen los hablantes de esta palabra.
- **amura.** f. Parte de los costados del buque donde este empieza a estrecharse para formar la proa. También se llama **mura**, especialmente, en la zona de Reina.
- **anguila.** f. Cuerda gruesa que se usa en el varadero para subir y llevar la embarcación al agua. //2. Es también la cuerda o cabo corto que se usaba en las galeras. //3. Persona astuta. Esta voz se escucha más en El Castillo-Perché. El DLE recoge otra definición `Cada uno de los dos largos maderos, paralelos a la quilla del buque en construcción, que, con otras piezas, constituyen la base sobre la que se bota este al agua desde la grada'. Con el último significado aparece la palabra en el DEC. También refirieron Ortiz y Santiesteban que, en Cuba, se dice del individuo resbaloso. En Reina suelen llamarle **cable**.
- **bancaza.** f. Entre los pescadores, base donde descansa el motor. Sin embargo, dice la *Enciclopedia del mar*, texto donde único se pudo encontrar la voz, que se llama bancaza a la tabla o banco donde se sientan los remeros, y nada recoge sobre el significado con que fue registrada la palabra en las comunidades. En El Castillo-Perché se escucha **barcaza**, que según El DLE se trata de un tipo de embarcación de poco calado que se usa para el transporte fluvial y marítimo. Realmente es bancada la palabra que denomina a esta pieza, así refiere el DLE. Bancada también puede ser la tabla o banco donde se sientan los remeros.
- **bita.** f. Cada uno de los postes de madera o de hierro que, asegurados a la cubierta, en las proximidades de la proa, sirven para sujetar los cables del ancla cuando se fondea la nave o para los cabos de amarre a la tierra. En los antiguos navíos formaban dos maderos rectos y gruesos, cortados a escuadras, los cuales subían verticalmente desde los baos hasta la mitad de la altura del entrepuente y por la cara de popa del palo del trinquete, atravesándolos otro madero para formar dos cruces sobre las que se daba vuelta a los cables de fondeo. En los buques modernos pueden ser dos columnas de hierro o acero fundidas sobre una misma base o solo una. En Reina, con frecuencia se escucha **pinta** en lugar de bita. Sin embargo, en el DLE aparece pinta como una medida de capacidad que varía entre los países. Según el DEC se trata de un conjunto de colores y dibujos en una tela.

- **caramachel.** m. Pronunciación de la palabra caramanchel. Esta forma se ha hecho extensiva en las comunidades. Caja o especie de techo que protege el motor. //2. En El Castillo-Perché es también la puerta de comunicación estanco o la parte delantera de la embarcación. //3. Lugar donde se guardan los instrumentos de pesca. El DLE registra la voz caramanchel como `Cubierta fija o móvil, a modo de tejadillo, con que se cierran las escotillas de algunos buques.//3. Cobertizo (l sitio cubierto) ´.
- **cornamusa.** f. Pieza de metal o madera que, fija desde un punto medio, sirve para amarrar los cabos. Los pescadores en Reina suelen llamarle **escornamusa**. Sin embargo, no aparece esta forma en los diccionarios consultados.
- **cuaderna.** f. Cada una de las piezas curvas cuya base o parte inferior encaja en la quilla del buque y desde allí arrancan a derecha e izquierda, en dos ramas simétricas, formando como las costillas del casco. En El Casillo-Perché también le llaman **tablerío** y **costillal**. El DLE solo recoge la voz tablería para referir al conjunto de tablas, pero nada dice sobre la forma en que ha sido registrada la palabra. También el DLE reconoce la palabra costillar, sin embargo, nada aparece sobre la pronunciación costillal, tan común entre los hablantes. En Reina suelen decirle **costillas** o **esqueleto**. Con igual significado se registra la voz costilla en el DLE. Sin embargo, presenta el DLE una acepción más amplia de la palabra esqueleto, cuando refiere a una armazón que sostiene algo. En las comunidades se ha especializado esta voz.
- **línea de crujía.** f. Espacio de popa a proa en medio de la cubierta de la embarcación. Línea imaginaria que divide al navío en dos bandas: babor y estribor. El DEL solo documenta el término crujía, con igual significado. En El Castillo-Perché también se escucha **línea de crujillo**. Pero con esta forma tampoco ha sido posible encontrarla en la bibliografía.
- **orza<sup>2</sup>.** f. Pieza suplementaria metálica y de forma aproximadamente de triángulo rectángulo, cuyo cateto mayor se aplica y asegura exteriormente a la quilla de los balandros de regata, a fin de aumentar su calado y procurar su mayor estabilidad y mejor gobierno. La voz es reconocida entre los pescadores más expertos de Reina que tienen conocimiento o trabajan con embarcaciones con vela.
- **pieza.** f. Cada una de las partes de la embarcación. En la zona de El Castillo-Perché también le llaman **extremidad**. Este último no es un término de la navegación, pero acaso los marineros se apoderaron de él. El DLE registra una acepción más amplia de la voz, que refiere a la parte extrema o última de algo.

- **plaza.** f. En El Castillo-Perché, se dice del espacio libre que tienen algunas embarcaciones en la proa. Con esta definición no ha sido posible encontrar el vocablo en la bibliografía. El DLE recoge la palabra como espacio, sitio o lugar.
- **tolete.** m. Estaca pequeña, encajada en el borde de la embarcación, a la cual se ata el remo. En El Castillo-Perché, además, le llaman **poste**. El DLE muestra un significado más amplio de la palabra. Poste es un puntal, un madero, piedra o columna colocada verticalmente para servir de apoyo o de señal.

## Avíos de pesca

- **ancla.** m. Instrumento de hierro concebido en forma de arpón o anzuelo, que arrojado al fondo del mar y sujeto al extremo de un cable o cadena, fija la embarcación en el lugar para que no quede a la deriva. Existen diversos tipos de ancla, en relación con las funciones concretas de cada práctica. Entre los pescadores fue posible registrar otras dos denominaciones, que no se incluyen en la bibliografía consultada: **ancla a la deriva** y **ancla flotante**. Estas dos voces registradas solo en la zona de El Castillo de Jagua, por algunos pescadores. Según estos, su uso data de la antigüedad, cuando los galeones y otros barcos la utilizaban para defenderse de los fuertes vientos o en caso de rotura. Tiene forma de sombrilla o embudo a partir del empleo de algún pedazo de lona o tela de 2 o 3 metros con 4 sogas o nailon en las puntas para lograr esta forma, y se mantiene siempre en la superficie. Se usa en aguas profundas, donde las corrientes son muy fuertes y, por lo general, van en contra del viento. Funciona como resistencia para impedir que el mar arrastre a la embarcación y para garantizar que la proa permanezca de frente al viento, evitando movimientos agresivos a la misma. Solo la *Enciclopedia del mar* registra este tipo de ancla, aunque con otra denominación: ancla de paragua.
- **anzuelo.** m. Utensilio de metal en forma de arpón pequeño en el cual se pone el cebo y se sujeta en el extremo del hilo de pescar. Existen aproximadamente 25 tipos de anzuelo. Se diferencian por el tamaño y por la especialización de la captura. Se denominan a partir de la numeración o por la relación que existe entre el tamaño y la especie. Como parte del léxico empleado por estos pescadores, surgen otras denominaciones a partir de la forma y el tamaño del objeto. Aparecen así voces como **minimosca**, solo registrada en la comunidad de Reina, que refiere al anzuelo más pequeño. También **el musta**, registrada en esta comunidad. El nombre remite a un tipo de anzuelo de alambre martillado, que aparenta una figura cuadrada. Musta es la marca del accesorio, y pasó a nombrar al objeto. Otra terminología que tiene que ver con el objeto, y que se escucha también en Reina, es **anzuelo de ojo**, para aludir al anzuelo de argolla. La bibliografía solo registra la palabra anzuelo.

- **atarraya.** f. También **tarraya.** Fernando Ortiz recoge esta forma en el *Nuevo Catauro de Cubanismos*. Red circular de mallas pequeñas manejadas por un solo hombre para capturar peces y también camarón. Los pescadores la usan fundamentalmente para coger carnada. El tamaño de la malla, la forma y también la denominación se adecuan al tipo de captura. Los nombres que se presentarán forman parte del léxico empleado por los pescadores de Reina, en El Castillo-Perché no se usan ninguna de estas voces. Dicen los hombres de Reina que la **tarraya de camarón** se usa para este tipo de captura e incorpora a su estructura el paño muerto. También identifican una **tarraya de carna'** y una **tarraya de cadena** o **tarraya de río**. Estos dos últimos nombres califican al mismo avío. Se usa para pescar en las presas y los ríos, no lleva brioles y tampoco plomos, pues son sustituidos por cadenas. La bibliografía solo registra las voces atarraya y tarraya. No ha sido posible encontrar el resto de los nombres que califican a las variantes de este arte de pesca.
- **atracadero.** m. Lugar donde descansan las embarcaciones, específicamente, en el muelle. Esta voz se escucha más en Reina. Aquí también suelen llamarle **amarradero** o **fondiadero**. Esta última, además se aplica a los pesqueros. El DLE registra la palabra fondeadero, no ha sido posible encontrar la palabra con esta forma, tan extendida en la comunidad. Los pescadores de El Castillo-Perché, de manera muy peculiar, le nombran **basificación**. El DLE presenta otro significado de la palabra basificación, que nada tiene que ver con el contexto marinerio.
- **bichero.** m. Madero con un anzuelo acoplado en un extremo que se utiliza para levantar las especies de gran tamaño hasta la embarcación.//2. Anzuelo pequeño. Así lo registra el DEC. Así se escucha en El Castillo-Perché. En Reina le dicen **gancho**.
- **boya**<sup>1</sup>.f. Cuerpo flotante de corcho o plástico que se utiliza como señal o para sostener a las redes de pesca. Queda sujeto al fondo del mar para garantizar que permanezca en el lugar. También le llaman **flotador**, aunque esta voz para los pescadores de Reina solo remite a la boya, la palabra amplía su significado entre los hombres de mar de la comunidad El Castillo-Perché, pues además de este uso, suele identificar a cualquier objeto que flote y funcione como guía o sujetador de determinadas artes de pesca. Con este significado más amplio aparece la voz en el DLE.
- **cabo**<sup>1</sup>.m. En el mar, cuerda que se utiliza para atar o suspender pesos. La denominación varía en dependencia del uso y las características del mismo. Se nombra **estarcha**, aunque la pronunciación correcta de la palabra es estacha, y así reconoce el DEL, al cabo que desde un buque se da a otro fondeado o a cualquier objeto fijo para practicar varias faenas. Entre los pescadores se usa para remolcar la embarcación, como cuerda de auxilio.//2. También es la cuerda nueva. Esta voz se usa poco, solo ha sido

posible compilarla entre los pescadores más viejos de El Castillo-Perché, y no se registra con este significado en la bibliografía. Relacionado con el cabo también se escucha la voz **chicote**, que indica el extremo, remate o punta de la cuerda. //2. También es el cabo corto o grueso, que se usa en las labores marineras. Con este significado se recoge la palabra el DEC y el NCC. //3. Algunos pescadores de El Castillo-Perché lo identifican como un cabo de uso. Con esta acepción no se incluye en la bibliografía.

- **calafate**. m. Instrumento con el cual se calafatea la embarcación. Así lo usan en Reina. Sin embargo, la bibliografía no presenta esta acepción de la palabra. El DLE recoge calafate como el carpintero de rivera o el hombre que calafatea las embarcaciones. Posiblemente, la palabra amplió su significado hasta abarcar el nombre del instrumento que se usa para calafetear. Los pescadores en El Castillo-Perché le llaman **hierro calafate**. Con esta forma no ha sido posible encontrarlo en la bibliografía consultada.
- **grampín**. m. Instrumento de pesca formado por varios travesaños o anzuelos de hierros atados. Se emplea para extraer nasas del agua o para mantener firme la embarcación, especialmente en fondos rocosos. Debido a su apariencia, los hablantes en la comunidad de Reina le dicen **araña**, cuando incorpora más travesaños a la estructura. La bibliografía no recoge esta acepción del vocablo.
- **nasa**. f. Especie de trampa para pescar. La forma varía en dependencia de los materiales empleados para la elaboración del arte. Puede ser de mallas, de plástico o de hierro, y toman forma de cuadrado, rectángulo o redondeadas. Lleva un embudo en la punta hacia adentro por el cual entra el pez y no puede salir. Según el DLE consiste en una especie de cilindro de juncos entretejidos, pero en la actualidad ha sufrido modificaciones en la estructura y los materiales que se usan para la elaboración, ajustándose a las facilidades del entorno y a las posibilidades económicas de los pescadores. Los pescadores también la reconocen como **trampa** o **jaula**. Este último nombre se usa más en la comunidad El Castillo-Perché. Sin embargo, en Reina prefieren llamarle **jaulón**. Sobre esta voz el DEC dice que se trata de una red de malla metálica que se usa para capturar langostas. Los pescadores le dan otros usos en la pesca de escama, que no se incluyen en la documentación citada.
- **palangre**. m. Aparejo constituido por un cordel largo que se hace flotar acompañado de corchos. De él penden ramales con anzuelos en los extremos, situados a una distancia prudente entre unos y otros para evitar que se enreden. Según la política pesquera de la provincia las embarcaciones menores no deben exceder los 60 anzuelos. Cuando se pesca al palangre se cala un mínimo de diez aparejos, uno a continuación de otro. Por la popa de la embarcación o por el costado el pescador echa al agua el avío cuidando el impulso con que deposita los ramales para que



permanezcan separados y a una distancia prudente de la madre. Siempre que es posible, se ceban previamente, antes de calar, para ahorrar tiempo. Pero cuando se emplea carnada viva, costumbre que se ha desarrollado en los últimos años, se debe cebar mientras va calando. El horario de trabajo con el arte depende únicamente de la conveniencia del pescador. Se puede colocar con flotadores en los extremos o fondeado desde uno de sus puntas mientras la otra queda atada a la embarcación. Su uso y denominación varían en dependencia de la captura. Los pescadores de El Castillo usan el **palangre a la deriva**, que como su nombre indica no lleva anclaje y posibilita el desplazamiento del mismo. En una noche puede recorrer varios kilómetros. Se utiliza para peces como la aguja y el castero. La bibliografía consultada solo registra la voz palangre.

- **pincharra.** f. En Reina, especie de vara que termina en una punta y se usa para sacar la langosta del fondo marino o del jamo. Solo Fernando Ortiz introdujo la voz pincharra en el *Nuevo Catauro de Cubanismos*, aunque la describe como una fisga, que, según el DLE, es una especie de arpón de tres dientes que se usa para pescar peces grandes. Al parecer la definición que registró Ortiz difiere del uso que dan los pescadores al vocablo en estas comunidades cienfuegueras.
- **potala.** f. Antiguamente, barreta que culminaba en una pulla para enterrarla en el fondo del mar. Según el DLE es un pedazo de piedra que sirve para hacer fondear las embarcaciones. Sin embargo, en la actualidad puede ser cualquier pedazo de hierro, piedra, bloque u otro objeto de peso que sirva para fijar la embarcación. Con otro significado coloq. aparece la voz en el NCC, el HPCH, el DEC y el DPRVFC. En las comunidades, especialmente en Reina, se le conoce también como **fondiadera**, que para algunos de estos hombres una fondiadera es, además, la sogá que amarra el grampín. No ha sido posible encontrar la voz en la bibliografía. También ahí le llaman **peso muerto**; pero peso muerto también puede ser el peso que se coloca encima de la embarcación para evitar que se voltee. La bibliografía recoge otra definición de peso muerto. Según el DEC, la voz peso muerto se usa en el argot popular para expresar la carga u obligación que tiene una persona, pero esta definición nada tiene que ver con el empleo que hacen los pescadores de la expresión. Cuerpo muerto es, según el DLE, lo que identifican los pescadores de las comunidades como peso muerto. A la potala, fondiadera o peso muerto, también se le reconoce en Reina como **lastre**. Sin embargo, lastre es, en un principio, el peso que se coloca a las embarcaciones para evitar que se volteen.
- **red.** f. Utensilio hecho con hilos trabados en forma de mallas dispuestas que se anudan dejando espacios regulares para atrapar a los peces. Su uso y denominación varían en dependencia del tipo de captura que se realice. También se reconoce como **mallá**. Los pescadores en El Castillo-Perché

suelen decirle **pañó**; mientras que en Reina también le llaman **manta**. El DPRVC, el DEC y el HPCH presentan otras definiciones de las voces paño y manta, pero nada dicen sobre su aplicación en el contexto marineró. Solo en el NCC se recoge este uso marineró de la palabra paño.

- **siquitrilla**. f. Los hablantes, en Reina, usan el término para nombrar el instrumento, en este caso un palo que utilizan para remover el fango, en la captura del camarón. El DEC y el HPCH registran el vocablo relacionado con la clavícula de un ave. En el DLE solo aparece el verbo siquitrillar, pero nada dice sobre el sustantivo.
- **trasmallo**. m. malla. Secuencia de mallas que se colocan una detrás de la otra por encima o debajo del agua. Se usa para pescar en la boca de los ríos o en canales anchos, como el de la bahía de Cienfuegos. Su práctica no es común en la zona, solo entre los pescadores más expertos pescadores de El Castillo-Perché. Según el DLE `Arte de pesca formado por tres redes, más tupida la central que las exteriores superpuestas´.

## Partes de los instrumentos

- **carná**. f. Cebo animal que se utiliza para pescar. En dependencia de la captura varían el tipo y el corte, y con ellos las formas de nombrarlos. Al tipo de carnada compuesta por peces pequeños como el bocón, el machuelo, la sardina y otras especies los pescadores de Reina le llaman **carná blanca**, mientras que en la zona El Castillo-Perché le dicen **carná viva**. Al trozo de pescado de cualquier especie los hablantes de la comunidad de Reina le llaman **posta**, mientras que en El Castillo-Perché prefieren la palabra **trozo**. Entre los pescadores se escucha la voz **rabaná**, quizás por un error de error de pronunciación de la voz rebanada, para identificar a la porción larga y delgada que se saca del pescado, eliminando la banda. Sin embargo, en Reina también se escucha **rabá**. Pudiera tratarse de un proceso de corte que ocurre hacia el final de la palabra, provocando la pérdida de los últimos sonidos y creando la nueva palabra: rabá, en lugar de rabanada. También existe una diferencia formal en la construcción de la voz que usan los pescadores para aludir al corte que se realiza a lo largo del pescado, desde la parte trasera de la cabeza hasta la punta de la cola, por su parte inferior, utilizando la porción del lomo y de la barriga; mientras en El Castillo-Perché se escucha **rabichado**, en Reina se ha extendido el uso de la palabra **enrabichado**. No ha sido posible encontrar en la bibliografía consultada las voces carná, con esta forma; tampoco carná blanca o carná viva. No se registran, además, las palabras rabaná ni rabá, así como rabichado y enrabichado.
- **embudo**. m. Forma que hacen algunas artes de pesca. //2 Parte de la nasa por donde entra el pez y no puede salir. Sobre su aplicación en la pesca nada dice el DLE. En Reina también la llaman **hueco**, quizás tomando como

referente el aspecto formal del instrumento, que tienen el interior vacío. Con otro significado aparece la voz en EL DEC y en el DPVHC. El DLE, aunque refiere en una de sus acepciones al espacio vacío en el interior de algo, nada dice sobre su aplicación a determinadas artes de pesca.

- **jico.** m. Parte de la tarraya por donde pasan los brioles. El DLE, el DEC y el DPRVC registran el uso de la voz relativo a la hamaca. Son los ramales o cuerdas que suspenden a la hamaca, o con los cuales se rematan sus extremos, pero no incluyen este uso especializado que dan los pescadores, en el escenario marineró. Además de esta voz, en Reina le dicen **guardacabo** y en El Castillo-Perché le llaman **tarro**, ya que, en ocasiones, los pescadores usan un pedazo de tarro de alguna res para que funcione como jico. El DLE, el DEC, el DPRVC y el HPCH ofrecen otras definiciones de la palabra tarro, pero nada comentan sobre este uso que dan los pescadores cienfuegueros a la voz. Sin embargo, es preciso destacar que Esteban Pichardo en el DPRVC ofrece otros usos de la voz que están relacionados a la manufactura. Así, por ejemplo, a la botella de barro en que viene la Ginebra se le dice tarro, y a cualquier cosa relativa se le llama de tarro.
- **madre.** f. Cordel largo que funciona como la guía del palangre y otras artes de pesca. Con igual significación aparece en el DEC. Los pescadores de ambas comunidades también le llaman **el principal**. Calificativo con que también se reconoce al cordel. Solo en el HPCH se incluye esta voz, pero nada tiene que ver con el significado recogido en las comunidades. Argelio Santiesteban dice que el principal es el presidio, y debe el nombre al lugar donde estuvo enclavada por muchos años la prisión de La Habana: el castillo de El Príncipe. Explica el DLE que refiere a una persona o cosa que es considerada como más importante que el resto de las otras. Los pescadores también le llaman **guía**. El DLE concuerda en que se trata de un cabo o aparejo que sirve para mantener un objeto en la situación que debe ocupar. Otro término común entre los hablantes es **tralla**. Los pescadores usan el término para referir, fundamentalmente, a la guía de la tarraya y de la red. El DLE no recoge este uso específico de la palabra. Se trata de un utensilio empleado por los pescadores para sacar el copo a flote. También es la cuerda más gruesa que el bramante, o la cuerda de una tralla. Además de estas voces, en El Castillo-Perché se escuchan **madrina**, **entralle**, **plomadura** o **línea**. Sobre esta última, dice el DLE que se trata de la formación de varios buques semejantes alineados, pero nada aparece sobre el uso que dan los hablantes de la palabra línea, en el contexto marineró. Según los hablantes, partiendo de la idea de una línea imaginaria que traza el pescador para orientarse. También aparece en el DLE la palabra **madrina** aplicada al mar, como la pieza de madera con que se refuerza o amadrina otra; pero nada registra sobre el significado recogido en las comunidades.

Con otras acepciones se registran los vocablos el principal, madrina, línea y tralla. No aparecen en la bibliografía consultada entralle ni plomadura.

- **palo guía.** m. Nombre con que se conoce en Reina al mango de madera que conforma el jamo. No ha sido posible encontrar esta denominación en la bibliografía.
- **reinal.** m. Cuerda fina que pende del cordel principal de cualquier avío al anzuelo. Ortiz habla del uso del reinal en la pesca con chambeles. Por otra parte, el DLE explica que se trata de una cuerda pequeña y muy fuerte, hecha de cáñamo y compuesta de dos ramales retorcidos. En las comunidades esta voz ha ampliado su significado, pues no solo refiere a la cuerda de cáñamo y ramales retorcidos, como recoge el DLE, sino a cualquier cuerda hecha de cualquier material y se aplica a diferentes modalidades de pesca. También le llaman **remal**, es posible que se trate de un error en la pronunciación de la palabra reinal. En Reina, con frecuencia se escucha **dremal**. También los pescadores en esta comunidad le dicen **tirante**. El DLE explica que la voz proviene del ant. part. act. de tirar y, a su vez, presenta en una de sus acepciones a la palabra como el adjetivo tenso. Sin embargo, nada dice sobre el uso que dan los hablantes. No registra tampoco las formas remal o dremal tan difundidas en las comunidades estudiadas.

## Acciones de pesca

- **acoderar.** v. Presentar en determinada dirección el costado de un buque fondeado, valiéndose de coderas. Entre los pescadores se escucha poco e indica la acción de pegar la embarcación a otro barco o al muelle. Es más frecuente en los últimos tiempos el empleo del verbo **pegar** para identificar esta acción. Entre los pescadores más viejos de Reina también se escucha el vocablo **aparear**. Por otra parte, en El Castillo-Perché prefieren usar la voz **arrimar**.
- **adujar.** v. Poner en condiciones de trabajo el avío. Recoger en adujas un cabo, cadena o vela enrollada. La voz **endujar** se ha extendido a ambas comunidades, acentuándose su uso en la zona de Reina. No ha sido posible encontrar esta forma en la bibliografía consultada. En El Castillo-Perché también le dicen **palmea** cuando refiere a la acción de preparar los instrumentos antes de salir a pescar; pero con este significado no ha sido posible encontrar la palabra en los diccionarios confrontados. El DLE presenta otras acepciones de la voz que se aplican al contexto marítimo, en las cuales se explica que palmea refiere a la acción de trasladar una embarcación de un punto a otro haciendo fuerza o tirando con las manos, aseguradas alternativamente en objetos fijos inmediatos. También puede ser asirse de un cabo o cable fijo por sus dos extremos o pendiente de uno de ellos, y avanzar valiéndose de las manos.

- **aferrar.** v. Plegar las velas. Voz recogida entre los pescadores de Reina como parte de las acciones que realizan con la vela.
- **aproar.** v. Volver la proa en dirección del viento. Esta voz se escucha entre los pescadores de la parte de El Castillo-Perché.
- **atracar.** v. Arrimar unas embarcaciones a otras o a tierra. En Reina también se escucha **arrimar**.
- **calar<sup>2</sup>.** v. Disponer en el agua debidamente un arte para pescar. No se considera la profundidad o el tipo de captura. Con este significado se escucha la voz en Reina, aunque no es muy frecuente.//2. Los pescadores de El Castillo presentan un significado más preciso del vocablo. El verbo calar se usa para la pesca al alto o con palangre de fondo, que requieren del empleo de la cala.
- **ciar.** v. Remar hacia atrás. Casi no se escucha esta voz, solo la refieren los pescadores más viejos de la comunidad El Castillo-Perché.
- **costear<sup>2</sup>.**v. Palabra que se usa para la pesca en bahía por la presencia de costas y puntas que posee. Voz que prefieren los pescadores de Reina, especialmente porque este representa el espacio principal en el cual desarrollan sus labores marineras. Refiere a la acción de navegar cercano a las costas, principalmente, cuando soplan vientos fuertes.
- **chapolotear.** (Pronunc. De chapaletear).v. Salpicar agua con el movimiento de los remos. Esta forma no aparece en la bibliografía. También se escucha **chapolotear**. Solo el DEC registra la voz chapolotear. En Reinase usa más el vocablo **salpicar**.
- **derivar.** v. Dicho de una embarcación cuando se desvía del rumbo. Voz solo recogida en El Castillo-Perché.
- **desencarnar.** v. Retirar la carnada del anzuelo. Es frecuente el uso de este vocablo en la zona de Reina, en El Castillo-Perché se escucha muy poco esta voz. La bibliografía no incluye, sin embargo, su uso en el contexto marino. Dice el DLE `Perder la afición a algo, desprenderse de ello. //Quitar a los perros el cebo de las reses muertas, para que no se encarnicen´. Con otro uso más coloquial recoge la palabra el DEC, pero nada tiene que ver con el significado que dan los pescadores.
- **embuchar.** v. Tragarse un pez el anzuelo junto con la carnada. Voz frecuente entre los pescadores. Solo el DEC recoge este uso que dan los pescadores, pues el DEL lo registra como relativo a las aves. Así mismo recogieron Esteban Pichardo y Santiesteban la voz embuchado. En El Castillo-Perché también se escucha **enganchar** con el mismo significado.//2. Enganchar es también la acción de colocar la carnada en el anzuelo. Con este sentido se

usa el vocablo en El Castillo-Perché. Sin embargo, con el primer uso que hacen los hablantes de la voz, como sinónimo de embuchar, no ha sido posible encontrarlo en el DLE ni en el DEC, obras donde se registra la palabra.

- **engoar.** v. Echar carnada para los peces, en los pesqueros. En El Castillo-Perché se escucha **angoar** por engoar. Fernando Ortiz registra el verbo engoar. Sin embargo, no ha sido posible encontrar la voz angoar en la bibliografía consultada.
- **enmallar.** v. Dicho de un pez cuando queda sujeto entre las mallas de la red. En Reina también usan el verbo **apresar** con igual significado. Sin embargo, con este sentido que dan los hablantes a la palabra apresar no ha sido posible encontrarlo en la bibliografía, ya que el DLE, texto donde aparece, recoge esta acción aplicada a las aves u otra presa.
- **fondiar.** (Pronunc. de fondear). v. Mar. Dicho de una embarcación o de cualquier otro cuerpo flotante. Asegurarse por medio de anclas que se agarren al fondo de las aguas o de grandes pesos que descansen en él. El DLE solo reconoce la palabra fondear, no como se escucha en las comunidades. En Reina se ha hecho extensivo, en las últimas décadas, el uso del verbo **agarrar** para referir la misma acción, aunque se escuchan ambas voces. El DLE no recoge este uso especializado de la voz en el contexto marino. Según el DLE agarrar es asir fuertemente.
- **garetear.** (De garete).v. Dicho de una embarcación cuando pierde el rumbo o es arrastrada por la fuerza del agua. Voz empleada entre los pescadores de El Castillo-Perché. La bibliografía no recoge este verbo, solo la conocida expresión ir o quedar al garete, con una ampliación del significado hacia otros contextos y situaciones. Esta loc. adv. **al garete** es la que usan los hablantes en Reina. Fernando Ortiz la recogió en el NCC, también Esteban Pichardo en el DPRVFC, así como el verbo desgaretear, con el mismo significado. Sin embargo, nada aparece en la bibliografía sobre la voz garetear.
- **jamiar.** v. En Reina, capturar especies con el jamo, principalmente camarones pequeños para carnada. No aparece en la bibliografía consultada.
- **jiquear.** v. Acción de cerrar la tarraya para que el pez enmalle. Movimiento que se hace desde el jico, arrastrando el avío mientras se recoge. En la bibliografía no se registra este verbo. Esteban Pichardo presenta la palabra enjicar, pero identifica a la acción de poner los jicos a la hamaca, no incluye nuestra acepción marinera de la voz. En Reina también se dice **embolsar**. Según los pescadores, por la forma que hace el avío cuando lo recogen. No

aparece esta definición en el DLE, ni en el DEC, textos donde se registra la voz.

- **levar.** v. Mar. Levantar el ancla o cualquier instrumento que fije la embarcación. Esta voz forma parte de la identidad lingüística de los pescadores en El Castillo-Perché, pues aunque se trate, en muchos casos, de pequeñas embarcaciones que no tienen anclas sino otros objetos, ellos utilizan la palabra para con el mismo sentido. En Reina dicen **levantar**.
- **marisquear.** v. Capturar mariscos. Voz que se escucha entre los pescadores de Reina, ya que se dedican, de manera especial, a este tipo de práctica. El DEC recoge la voz mariscar como la acción de acercarse los peces a las costas en busca de mariscos. Sin embargo, no ha sido posible encontrar la voz marisquear en la bibliografía consultada.
- **pairear.** v. Pescar al paio. En El Castillo-Perché se escucha esta voz. En Reina dicen **al paio**. El DLE solo registra el sentido coloquial de esta loc. adv, sin embargo, además de este uso, los pescadores lo emplean en las actividades marineras con el mismo significado que la voz pairear.
- **potaliar.** v. Fijar la embarcación al fondo a través de potalas. Voz solo recogida entre los pescadores de El Castillo-Perché. En Reina, los hablantes usan la loc. verb. **Dar potalazos** para indicar la misma acción, pero no reconocen la voz potaliar. No se registran ninguna de las dos formas en la bibliografía consultada.
- **tarimar.** v. Tipo de captura que se desarrollaba en la bahía de Cienfuegos para el camarón. Práctica que requiere de dos personas, una atarraya, estacas y engodo. Se realiza con la embarcación en movimiento; mientras que uno de los pescadores va remando para depositar las palancas y el engodo, el otro trabaja, posteriormente, con la atarraya que tira frente a cada una de las marcas para recoger la captura, comenzando por el mismo orden en que fueron colocadas las señales. Esta práctica abarca un área variable, en correspondencia con la cantidad de puntos y la distancia que dispongan entre ellos. Por lo general fluctúa de 5 y 10 metros, entre cada uno. El sentido de trabajar con la atarraya mientras se desplaza la embarcación se ha hecho extensivo a capturas que nada tienen que ver con el camarón, sobre todo se usa en bahía para coger carnada, siempre que se practique con este principio. Aunque la voz no es desconocida para los pescadores de El Castillo-Perché, es en la zona de Reina donde se usa. Indistintamente se escucha tarimar o **talimar**. Las fuentes consultadas no registran ninguna de estas dos formas.
- **tarrayar.** v. Acción de tirar la tarraya. Los pescadores de El Castillo-Perché usan más esta voz. No ha sido posible encontrar este verbo las obras consultadas. El DEC, HPCH y el NCC reconocen la voz tarrayazo como la

acción de tirar la tarraya para sacar la pesca de una vez, pero no recogen esta forma.

## **Tipos de pesca**

- **pesca al alto.** f. El uso de las preposiciones varía de acuerdo con las normas lingüísticas de cada grupo. También **pesca de alto** y **pesca del alto**. Se realiza en las lejanías de las costas y en grandes profundidades; fundamentalmente, en los meses de invierno, aprovechando las condiciones naturales. En esta época del año el viento sopla de la tierra hacia el mar. Se puede desarrollar de dos formas: la primera, fondeado en el canto, con una boya que sirva de señal y desde allí, utilizando bastante sogas, la embarcación se desplaza, separándose de la costa, hasta llegar a altas profundidades. También se puede practicar con el motor andando, y sin fondearse en la zona de pesca se bajan las calas. Aunque es característica de la etapa invernal, es posible desarrollarla en otra época del año, si se aprovecha el horario de la mañana, que es favorable porque hay calma y todavía no sopla el viento del sur. Constituye una de las prácticas que caracteriza a la comunidad de El Castillo-Perché. Por lo general, se pesca el pargo mulato, el carajuelo, el salmón y el cherno del alto. La bibliografía recoge esta modalidad como pesca de altura. Algunos pescadores en Reina la conocen como **pesca al perchero**. No ha sido posible encontrar esta voz en la bibliografía consultada.
- **pesca a anzuelo.** f. También **pesca al anzuelo**, **pesca de anzuelo** o **pesca con anzuelo**. Identifica a la pesca que se realiza con el cordel. Única práctica autorizada dentro de bahía, además de la atarraya para coger carnada. *Toda mi vida me he dedicado a la pesca de anzuelo*. Los documentos analizados no presentan ninguna de estas voces.
- **pesca con cala.** f. El empleo de la cala posibilita que el cordel permanezca en las profundidades, pero no siempre se lleva al fondo. Para especies como el chicharro, se deja a media agua, y se colocan moticas de algodón, que se mueven mientras el cordel descende con rapidez, posibilitando que el pez pique. Se utiliza en función de las corrientes, y también de las especies. Para peces como la cojinúa o la rubia se usa la cala corrediza porque permite que el nylon se desplace por dentro de la ella facilitando el movimiento, también el peso del instrumento agiliza la captura. Puede realizarse en bahía y al alto. Algunos pescadores de El Castillo-Perché le llaman **pesca con cala al alto**, cuando usan esta modalidad. También se usa en la pesca con palangre. No ha sido posible encontrar estos nombres en los textos consultados.
- **pesca comercial.** f. Según el Decreto Ley No. 164, se realiza con el obtener beneficios económicos. En ella se distinguen las siguientes modalidades: a) Pesca comercial de carácter empresarial, en la que laboran las empresas



pesqueras especializadas con el propósito de obtener grandes volúmenes de captura para la ulterior comercialización. b) Pesca de autoconsumo social, que tiene como objetivo satisfacer necesidades específicas de consumo poblacional. La practican también los pescadores asociados. El estado otorga un permiso de 7 días para salir y, a diferencia de la pesca deportiva, pueden emplear artes masivas. c) Pesca comercial que se realiza con otra finalidad que no sea el consumo humano, y en esta modalidad se incluyen la extracción de organismos acuáticos para artesanía, exhibiciones públicas, extracción de sustancias químicas y otros propósitos. La bibliografía no incluye esta voz. Sin embargo, la define muy bien el Decreto Ley que se dedica al Reglamento de la pesca.

- **pesca al cordel.** También **pesca del cordel** y **pesca con cordel.** f. Se realiza con este arte y se emplea en diferentes capturas y modalidades. En relación con la especie puede llevar cala o plomo corredizo. Aunque se desarrolla en diferentes espacios y profundidades, este tipo de pesca es característico de la parte de bahía. En El Castillo-Perché suelen llamarle pesca al cordel o con cordel. Es en Reina donde se registra la expresión pesca del cordel. Los diccionarios tampoco incluyen estas voces.
- **pesca al corso.** f. Pesca que se realiza mientras el barco va navegando. Desde la parte trasera de la embarcación se van tirando los cordeles y avíos hacia el mar. Registra el DLE la palabra corso como el nombre que recibían antiguamente las campañas desempeñadas por los buques mercantes para perseguir a los piratas o a las embarcaciones enemigas. Así mismo lo refieren los pescadores más expertos, quienes atribuyen el nombre a un tipo de pesca. Voz solo registrada en la comunidad El Castillo-Perché. Fernando Ortiz mencionó este tipo de pesca en el NCC. Esta práctica es reconocida como **pesca curricán.** También se puede realizar con línea o con nailon, en el último caso para especies como el atún, la albacora o el bonito, que vienen en mancha.
- **pesca deportiva.** f. Promueve la captura de organismos acuáticos para el consumo doméstico sin que medie ánimo de lucro, y con fines recreativos, de esparcimiento o competitivos. El Ministerio de la Industria Pesquera otorga 36 horas a los pescadores afiliados para laborar, con la posibilidad de capturar hasta 33 kilos diarios. Tampoco aparece en la bibliografía esta variedad de pesca, que forma parte de las legislaciones recogidas en el Decreto Ley No. 164.
- **pesca al fondo.** f. Se aplica para especies que van por el fondo, como el pargo, la cubera, la biajaiba, el jocú y el ronco. En dependencia de la captura, se utiliza el avío: el cordel, el palangre, la malla. Lleva cala para mantener el avío en las profundidades. Los diccionarios no recogen esta voz. En Reina usan más la voz **pesca al hondo**, cuando se trabaja en las partes más profundas de la bahía, a 18 o 20 brazas, con cordel.

- **pesca en línea.** f. También **pesca con línea.** Pesca que se realiza al curricán, con la embarcación desplazándose, y que tiene como soporte fundamental el alambre. Lleva atado en uno de los extremos un cabo para que el pescador pueda manipularlo. En la otra punta lleva un nailon grueso o la alambrada directa. La línea de alambre se usa para que descienda en el agua, y logre resonar en un ángulo adecuado para la captura de especies de aire como la picúa, el peto, la aguja y la sierra. La velocidad del barco, unido al peso del alambre posibilita esta posición. Se escucha la voz con mayor frecuencia en las comunidades El Castillo-Perché.
- **pesca al muerto.** f. Voz solo recogida en el registro léxico de los pescadores de El Castillo-Perché. Hace referencia a la pesca que con carnada artificial.
- **pesca al paio.** f. Se realiza en lugares de fuertes corrientes, como en el cañón. Los pescadores de la zona Castillo-Perché son especialistas en la práctica. Se desarrolla con la embarcación sin fondear, la corriente es quien la mueve. Los pescadores usan un alambre que tiran desde la embarcación hasta el fondo, en un ángulo abierto, que le permite al barco desplazarse hasta alcanzar una posición que lo ubica casi por encima del alambre, y en línea recta desde el fondo hacia el objeto. Entonces, deben realizar levantes con el arte para colocarlo en otro punto. Así pueden recorrer kilómetros. En el extremo del alambre que va al fondo se coloca el nailon con el anzuelo y la carnada. El instrumento se utiliza para poder bajar el anzuelo al fondo ya que, de otra manera, las fuertes corrientes lo arrastrarían. El DLE registra el vocablo paio y las formas de tratamiento de la voz en el habla popular cubana como loc. verbal, pero nada dice sobre esta como práctica de pesca. En Reina le llaman **pesca a flor de agua**. Sin embargo, para los castilleros, pesca a flor de agua designa a las manchas de peces, porque se pueden percibir desde la superficie.
- **pesca a palanca.** f. Práctica que se desarrolla a partir del uso de la red y se incorpora una vara para para que el pez se enmalle. Se escucha la voz entre los pescadores más viejos de Reina.
- **pesca a revoleo.** f. También **pesca al revoleo.** Técnica que se usa para capturar peces de aire, en la que el cordel no desciende al fondo, se mantiene en una posición horizontal, en relación con el bote, y en correspondencia con la fuerza de las corrientes. El objetivo de esta práctica es despegar los cordeles de la embarcación, aprovechando el flujo de las aguas. Se puede realizar de dos formas, con plomo y sin plomo. El pescador desde su posición tira el engodo, que es arrastrado por la fuerza de las corrientes, así como el cordel, y detrás del engodo se mueven los peces, que llegan al extremo del nailon, porque está en esa misma ubicación. La bibliografía registra la voz revoleo como relativo a agitación y movimiento, pero nada dice sobre esta práctica pesquera.

## Fenómenos naturales o meteorológicos del mar

- **aguaje.** m. Oleaje. Corrientes fuertes en el mar. // 2. Movimiento de la superficie del agua provocada por los peces al desplazarse. //3. Entre los pescadores se usa también con la acepción popular de ostentación o pose. El DLE y el DEC registran las primeras definiciones de la palabra. Con el significado popular aparece la voz en el HPCH. En Reina es frecuente escuchar **tropelaje** por aguaje. La bibliografía presenta tropelía con igual significado, pero no registra esta forma pronunciada por los hablantes.
- **arenaso** .m. Terreno arenoso o fangoso en el mar, casi sin piedras. Aparece en el DLE arenoso, pero no esta forma de la voz que dan los hablantes. Los pescadores de El Castillo-Perché le llaman también **blanquizal**. Así lo registró Fernando Ortiz.
- **bonanza.** f. Refiere al estado tranquilo del mar y del viento. La voz es conocida por los pescadores, aunque su uso identifica el registro léxico de los hablantes en El Castillo-Perché. Reina le llaman **calmazo**.
- **cabeceo.** m. Movimiento que hace la embarcación desde la proa, cuando hay oleaje, fundamentalmente, si se encuentra detenida en el lugar. Voz más frecuente en la comunidad de Reina. Explica el DLE 'Acción y efecto de cabecear'. Quizás los marineros se apoderaron de la palabra, a partir de la función que describe. Los pescadores en El Castillo-Perché prefieren llamarle **resaca**. Este verbo también describe la acción de movimiento en retroceso de las olas después de llegar a la orilla. Proceso que ocurre, especialmente, en zonas de aguas más profundas y abiertas, como sucede a la entrada del canal.
- **calma chicha.** f. Especialmente en el mar, completa quietud del aire. Para los pescadores de El Castillo-Perché se relaciona con otro factor climatológico. Hay calma chicha el día que castiga el sol muy fuerte de manera permanente, provocando una masa de calor y poca brisa. Ocurre fundamentalmente en época de verano o primavera.
- **cayería.** f. Cuba y R. Dom. Conjunto de cayos que aparecen en la plataforma, en lugares de poca profundidad, como en las costas Trinidad y Matanzas. La zona marina de Cienfuegos presenta otras condiciones porque se abre al golfo y sus aguas son más profundas. Los pescadores sureños deben salir al litoral de la plataforma para frecuentar los cayos. En El Castillo-Perché también le llaman **banco de pesca**. No ha sido posible encontrar esta voz en la bibliografía consultada.
- **corona.** f. Punta que abre desde un litoral parejo y sale a la superficie. Marca un límite de profundidad en el agua. Voz que usan los pescadores de El Castillo-Perché. En Reina le dicen **campanario**. No ha sido posible encontrar estos significados que dan los pescadores de las voces. El DLE

presenta la voz acepción marinera de corona como un cabo grueso, fijo por el seno, esto es, por el medio de su largo, en la garganta o extremidad superior del palo, y que en sus chicotes o extremidades tiene unos grandes motones, por los que se guarnen aparejos reales para reforzar la obencadura. Otros usos registran el DEC y el DPRVC, pero nada tienen que ver con el significado con el cual ha sido recogida la palabra. Con otro significado recoge el DLE la palabra campanario, pero nada dice sobre la acepción marinera tan común entre los pescadores.

- **cortina de agua.** f. Lluvia. Denominación que usan los pescadores más viejos en Reina. La bibliografía no incluye esta forma.
- **chubasquería.** f. Mar. Aglomeración de chubascos en el horizonte. También **chubasco.** Así se escucha en El Castillo-Perché. En Reina suelen llamarle **nubazón** o **nubarrón.**
- **empalizada.** f. Suciedad que viene de los ríos cuando desbordan y desembocan a la bahía. El DLE recoge el vocablo como estacada, obra hecha de estacas. Sin embargo, los pescadores lo relacionan con la situación ambiental, más que con la propia acción del hombre. En Reina también se escucha **balizada**, en lugar de empalizada; aunque esta voz se desprende del verbo balizar, acción de señalar con balizas algún paraje en aguas navegables, no es con este significado conque los hablantes reconocen y usan la palabra. EL DLE y el DEC registran las voces baliza y balizar, pero no ha sido posible encontrar esta palabra que usan los hablantes en la comunidad.
- **estazo.** m. Voz registrada entre los pescadores de El Castillo-Perché. Viento fuerte del este. Las obras lexicográficas consultadas no incluyen la palabra.
- **fuelle de ola.** f. Se dice de la ola que llega a la orilla sin aire. Los pescadores de El Castillo-Perché refieren con la expresión, fundamentalmente, a las olas que se forman afuera, con el mar de leva, y que llegan a la bahía con esta condición. También le llaman **golpe de ola.** No se registran estas voces en la bibliografía.
- **golpe de mar.** f. Así llaman los pescadores de El Castillo-Perché al oleaje fuerte que choca contra la embarcación.
- **llenante.** m. Movimiento de ascenso de la marea. Cada doce horas esta hace seis horas de llenante y seis de vaciante. La pesca, como actividad, es impredecible y variable, depende de las circunstancias y no existen reglas para organizar las capturas. A partir de las experiencias de los hombres de mar varían las estrategias para identificar el mejor horario de captura y también el horario de las mareas. Tres horas antes de que salga la luna comienza el llenante, el cual se extiende hasta tres horas después de que asoma, luego de estas seis horas ocurre el cambio de marea. Para saber

cuántas horas lleva la marea llenando, los hombres de mar, conocedores de la naturaleza, colocan los puños tomando como punto de referencia el horizonte y montan uno encima de otra hasta llegar a la base de la luna. La distancia, si se cuenta desde el momento en que inicia el proceso, suma tres puños, en correspondencia con las tres primeras horas del llenante. Algunos pescadores plantean que durante el tiempo de sur ocurren los mejores llenantes, porque el viento arrastra el agua hacia adentro, a diferencia de los meses de invierno en los que el ascenso es menor. En El Castillo-Perché también le llaman **subemar**. No ha sido posible encontrar esta voz en las obras consultadas.

- **mar brava**. m. o f. Mar con mucho oleaje y movimiento. También **mar picá** o **mar encrespada**. En Reina se escuchan estas tres formas de nombrar al fenómeno. Sin embargo, en El Castillo-Perché se le llaman con otros nombres. Dicen los pescadores que está la **mar dura**, la **mar cortá**, la **mar picoteá**, la **mar rizada** o la **mar movida**. La bibliografía solo reconoce mar rizada, el resto de las voces no aparecen en los textos analizados.
- **mar de leva**. m. o f. Fenómeno que se forma en alta mar, bajo fuertes vientos y corrientes propias de esos escenarios. No sucede en bahía. Se caracteriza por formar largas olas que llegan a la orilla sin viento y sin fuerza. Los pescadores también la identifican como **mar de fondo**. En El Castillo-Perché suelen decirle **mar grande**. Esta última, no aparece en las obras consultadas.
- **mar en calma**. m. o f. Se dice del mar cuando está tranquilo, casi sin oleaje. También **mar como plato**. Aunque esta voz es conocida en los diferentes espacios, su uso es más común en la comunidad de Reina, y en bahía, así como **mar plano** o **mar de estaño**. En El Castillo-Perché, además de mar en calma, le llaman **mar floja**. La bibliografía estudiada solo presenta la voz mar en calma, el resto de las voces no han sido registradas en los textos.
- **mar lechosa**. m. o f. Tonalidad blanca que toma el mar, provocado por la agitación del agua y el viento. Los pescadores lo describen como agua con espuma. Solo registrada en El Castillo-Perché. El DLE presenta mar en leche para caracterizar al mar cuando está en calma, pero no recoge este significado y tampoco la forma que usan los hablantes.
- **mar de sóndola**. m. o f. Se decía del mar cuando hacía ondas. Voz solo registrada entre los pescadores más viejos de Reina. Casi no se usa. No aparece en las obras consultadas.
- **marea baja**. f. Proceso que ocurre durante el vaciante. Las mareas se forman debido al movimiento periódico de ascenso y descenso de las aguas del mar provocado por la atracción del sol y la luna. Existe diversidad de criterios

sobre el mejor momento para pescar. En realidad todo depende del conocimiento del pescador, para algunas especies incide más el horario que la fase de la marea. Los pescadores y, en especial los de bahía, prefieren el momento del vaciante porque es un período en que la bahía devuelve el agua al mar, provocando que disminuyan los niveles en la costa, así como las corrientes. Los pescadores de aguas exteriores, como los de El Castillo-Perché, aprovechan también el flujo de marea, cuando comienza a entrar agua a la bahía, porque está constantemente encubando; el contraste del llenante hace que las corrientes disminuyan un poco y se equilibren, y aunque no es el mejor momento para pescar en otros escenarios, las condiciones fluviales del lugar son favorables. Algunos pescadores aprovechan ambas etapas, en relación con la especie. También la puesta y la salida del sol son buenos momentos para pescar. A la fase conocida como marea baja o como el vaciante, los pescadores en El Castillo-Perché prefieren llamarle **marea vacía**; mientras que en Reina suelen decirle **marea en polvo**, y **marea seca**. Esta última, cuando identifica el estado de la marea en tiempo de invierno. El viento de norte saca el agua de la bahía y los niveles se mantienen más bajos que en otras etapas del año. La documentación no recoge ninguna de estos nombres con los cuales se conoce el período del vaciante.

- **marea llena.** f. Llenante. También **marea alta**. En Reina le dicen **marea honda** o **marea al tope**. Esta última tiene una aplicación más específica, y refiere al momento en que termina el llenante y la marea se encuentra al límite de su capacidad. Es muy importante para los pescadores de Reina, quienes practican la pesca del camarón con el jamo directamente en el agua y sin embarcaciones, conocer el estado y profundidad del mar, ya que suele ser una práctica de mayor riesgo, porque no contempla los medios necesarios para la captura. Quizás esto se deba a la carencia de instrumentos como la atarraya, o la propia embarcación. En El Castillo-Perché le llaman **marea crecida**. No ha sido posible encontrar en la bibliografía ninguna de estas voces.
- **media marea.** f. Los pescadores en Reina hablan de una media marea. La expresión indica la fase media en el llenante o en el vaciante. No la incluye la bibliografía revisada.
- **monstruo.** m. Viento de norte que provoca un efecto único de su tipo en el mar y altera el estado natural del agua. Se hace perceptible cuando se acumulan cantidades de peces en la superficie en busca de oxígeno. Voz solo registrada en Reina. El DLE registra la voz como una cosa excesivamente grande o extraordinaria en cualquier línea, pero nada dice sobre el uso específico que hacen los pescadores. Acaso los pescadores se apoderaron del término para definir la magnitud del fenómeno.

- **nordestazo.** m. Viento del nordeste. Voz solo registrada entre los pescadores de El Castillo-Perché. Debido a la posición geográfica, el viento de norte y nordeste sacude con más fuerza a esta área, aunque el viento que más daño les ofrece para la pesca es el del sur porque tiene incidencias del cañón hacia afuera. Sin embargo, el viento de norte afecta las prácticas dentro de bahía, como resultado del recorrido de los vientos con respecto a la posición de la tierra. Los diccionarios no registran la voz.
- **nortazo.** m. Viento fuerte del norte. Aunque la voz reconocida por todos los pescadores, los castilleros dan un uso más específico, y es cuando navegan de frente al viento; mientras que los pescadores de otras comunidades emplean la palabra cuando el viento sopla desde cualquier dirección.
- **orejón.** m. En El Castillo-Perché se escucha el término. Lengua de piedra muy fina elevada. El DLE registra otras acepciones de la voz, pero nada dice sobre el uso que hacen los pescadores de este término.
- **paro de marea.** m. Proceso natural que dura entre 30 o 45 minutos y sucede cuatro veces en el día, entre los cambios de marea de llenante para vaciante y viceversa. Aunque las aguas aparentan calma, en el cambio de una fase para la otra existen dos corrientes que se mueven en sentido contrario, una va por arriba y otra por abajo, logrando un equilibrio, luego las corrientes se mueven en un solo sentido y con mayor fuerza. En El Castillo-Perché también le llaman **repunte de marea**. No aparecen en la bibliografía. El DLE recoge la palabra repunte con igual significado, sin embargo, los pescadores usan el sintagma para aludir al mismo fenómeno.
- **pase<sup>1</sup>.** m. Espacio entre las piedras que forman la restinga. Así le nombran los pescadores de El Castillo-Perché. No aparece con este significado en el DLE, tampoco en el DEC, donde se presenta como la acción del verbo pasar, además de otras acepciones que nada tienen que ver con el significado con el cual ha sido recogida la palabra.
- **pedrero.** m. Fondo con muchas piedras. Son los pescadores de Reina quienes emplean más esta voz, aunque es reconocida por todos. El DLE refiere a camino, pero nada dicen sobre el espacio marítimo.
- **pelota de agua.** f. Ola de gran tamaño. Los pescadores de El Castillo-Perché también le llaman **bola de agua**. No ha sido posible encontrar estas voces en la bibliografía consultada.
- **rompiente.** m. o f. Bajo, escollo o costa donde, cortado el curso de la corriente de un río o el de las olas, rompe y se levanta el agua. Esta voz es característica de los pescadores en El Castillo-Perché. En sentido general, se identifica con el nombre de **rompeolas**. Así se escucha en la comunidad de Reina, aunque usan ambos nombres.

- **rubio.** m. Se dice del sol por el color. Voz que se escuche entre los pescadores de Reina, fundamentalmente en horario de mediodía. Solo el DEC registra esta acepción del vocablo.
- **semicalma.** f. Brisa suave. Son los pescadores en Reina quienes más usan la voz. Tampoco aparece en las obras confrontadas.
- **tempestad.** f. Viento fuerte. Se escucha con mayor frecuencia en El Castillo-Perché. En Reina suelen decir **ventolera**.
- **terral.** m. Viento fresco que sopla de la tierra durante la noche. De manera afectiva algunos pescadores le llaman **terralito**. La bibliografía no recoge esta palabra. También se conoce como **viento de tierra**. El DLE define el terral como el viento que viene de la tierra, pero no presenta a viento de tierra como una construcción léxica que se crea a partir de la voz, como sucede en las comunidades pesqueras en estudio. Sin embargo, en El Castillo-Perché suelen decirle **tierra**. El DLE recoge el vocablo tierra como el planeta en que habitamos, la superficie, pero nada dice sobre la aplicación específica al viento que viene de la tierra. Así mismo el DPRVFC refiere al terreno. El DEC y el DPVHC presentan algunos usos coloquiales relacionados con la voz, pero nada aparece sobre este uso que dan los hablantes.
- **tiempo muerto.** Época de invierno, etapa de menor actividad pesquera y de pocos ingresos para el pescador. En invierno las aguas se mantienen cristalinas debido a la ausencia de lluvias y la carnada se encuentra más expuesta. Los peces pican menos, a diferencia de lo que sucede en otra época del año. El fenómeno no siempre se comporta de igual manera. La abundancia de carnada en bahía, especialmente de sardinas españolas, atrae peces como el guaguancho, el jurel y la jiguagua. Sin embargo, la rubia en los meses de invierno prácticamente desaparece, y así sucede con varias especies. Se caracteriza por ser el período de reparación de las embarcaciones. Se registra en el DEC, en el NCC y en el HPCH su uso relacionado con el período de inactividad en la industria azucarera en Cuba. El DLE refiere a su aplicación en los deportes o al intervalo de tiempo en el que el funcionamiento de un sistema no es eficaz, pero nada aparece sobre su aplicación en el contexto marino. También se conoce como **tiempo de norte**. En Reina, los pescadores más viejos lo reconocen como **crisis de octubre**, aunque en la actualidad casi no se escucha. Se usaba para llamar la atención sobre el inicio de la temporada invernal. Como resultado de los cambios climáticos, el comportamiento del fenómeno ha variado y la fecha se torna cada vez más imprecisa. No aparecen en la bibliografía las voces tiempo de norte, tampoco crisis de octubre.
- **viento trinitario.** m. Voz solo recogida entre los pescadores de El Castillo-Perché. Fenómeno que sucede en la costa sur de Trinidad. Por las



características y situación geográfica de la costa el viento del este sopla paralelo a ella, y en lugar de incidir del mar a la tierra o de la tierra al mar sopla de tierra a tierra. Impide que el oleaje rompa en la costa, porque viene de lado, y solo puede correr a través de esta, provocando grandes olas, que sacuden fuertemente a la embarcación por los laterales. No ha sido posible encontrar la voz en la bibliografía consultada.

## Especies

- **bichito.** m. Eufemismo empleado por los pescadores, especialmente en Reina, para aludir al camarón pequeño, ya que su captura y venta se consideran acciones ilegales y pueden ser penalizadas por parte de las autoridades que rigen la política de pesca en el territorio. Se ha hecho común en los últimos años la captura y venta de camaroncitos que sirven como carnada, porque resulta prácticamente imposible coger crías grandes, las cuales dependen de otro tipo de captura con atarraya o balizas y en puntos que exponen más a los pescadores, aunque esta práctica tampoco ha desaparecido. No ha sido posible encontrar en el DLE ni en el DEC, textos donde aparece la voz bicho, este significado con que ha sido registrada la palabra, tampoco la forma en diminutivo.
- **camarón.** m. Crustáceo decápodo, macruro, de tres a cuatro centímetros de largo, parecido a una gamba diminuta, comestible. En relación con las características y el estado de la especie, los pescadores usan diferentes denominaciones para destacar algunos aspectos de su interés. Aparecen así nombres como **camarón de bahía**, que habita en el lóbulo noroeste de la bahía de Cienfuegos; **camarón de fango**, que refiere a la característica fundamental del camarón y tiene que ver con su hábitat en terrenos fangosos; **camarón del duro**, el cual posee una condición y tiene que ver con su movilidad y adaptabilidad, por eso algunas especies se localizan en las zonas bajas, en las desembocaduras de los ríos, y otras habitan en las zonas más profundas de la bahía, donde el suelo es también fangoso, requisito esencial para su reproducción. También se encuentra el **acaramelado**. En correspondencia con el hábitat adquieren diferentes tonalidades. En este caso, se mezclan los colores rojo y carmelita. Las variadas denominaciones han sido recogidas entre los pescadores de Reina, quienes se dedican de manera especial a este tipo de captura. La bibliografía no presenta las voces camarón de bahía, camarón de fango, ni camarón del duro.
- **fiesta del pargo.** f. Expresión que se escucha con frecuencia entre los pescadores de El Castillo-Perché para anunciar la época de corrida, quizás tiene que ver con la especialización y tradición típica de la zona con la pesca de escamas. Los hombres de mar dan tratamiento especial a este momento porque significa para ellos la llegada de la temporada alta y comienza el año para todo pescador. En Cienfuegos, la corrida del pargo debe comenzar en

mayo y se extiende hasta junio, debido a la circulación de la especie, que arriba por la parte occidental, en la costa sur, y se extiende a toda la plataforma hasta el extremo oriental, bordeando la isla hasta arribar a las costas de La Habana y Pinar del Río, donde cruzan para el Golfo de México. En Reina le llaman **tiempo vivo**. No ha sido posible encontrar esta voz en las obras lexicográficas consultadas.

- **material**. m. Eufemismo que usan sobre todo los pescadores de Reina para hacer referencia al camarón de mayor tamaño y, en especial, a la langosta. El DLE, el DEC, el libro DPVHC y el HPCH registran otros significados del vocablo, pero no muestran el referido por los pescadores. También le llaman **cabeza**, cuando indica la venta del producto completo, y **cola** cuando se trata de la extremidad final del cuerpo. Aunque son términos conocidos, es en Reina donde se captura más esta especie y, por tanto, el uso de las voces tiene un empleo significativo en la zona. Según Argelio Santiesteban cola de langosta es un símil que se utiliza para aludir a la anatomía del cuerpo femenino, en especial, a las nalgas pronunciadas de las mujeres. Sin embargo, esta definición nada tiene que ver con la empleada por los hablantes de estas comunidades marineras. El DLE y el DEC recoge el uso cubano de la palabra cabeza como extremo de la hoja del tabaco que la une al tallo. También nombra a la res, pero nada dice sobre este significado aportado por los hablantes.
- **morrala**. f. Especies muy pequeñas. Fauna acompañante que se recoge en la atarraya durante la captura. En Reina también se escucha **metralla**.
- **pez de aire**. m. Los pescadores denominan así a los peces que nadan y comen en la superficie o a media agua. Encontramos aquí especies como la sierra, el bonito, la albacora y el atún. Solo Fernando Ortiz recoge la voz en su *Nuevo Catauro de Cubanismos*. Dice Ortiz que el peje de aire es aquel que se pesca a dos o tres brazas de la superficie. En Reina, aunque también usan este calificativo, prefieren llamarle **pez aéreo**. No lo recoge la bibliografía consultada.
- **pez de fondo**. m. Especies que comen en el fondo, como el pargo, la cubera, la cherna, la guasa, el jocú, el aguají y la arigua. En Reina también le llaman **pez de piedra**; mientras que en El Castillo-Perché le dicen, indistintamente, pez de fondo o **peje prieto**. La bibliografía no presenta ninguna de estas tres voces.
- **tabaco**. m. En El Castillo-Perché se dice del parguete, por la forma del cuerpo. El DLE, el DPRVC, el DEC y el HPCH presentan la voz referida a la planta de tabaco, pero nada dicen sobre este uso que hacen los hablantes de la palabra.

## Fraseología

- **coger a puntica de boca.** En Reina, expresión que usan los pescadores durante la captura de especies como la cubera, que es un pez que se caracteriza por picar y soltar rápido la carnada, solo regresa si no siente presión. Los pescadores emplean el plomo corredizo en esta y otras capturas similares. //2. Se dice del individuo que observa a otro en actividades ilícitas, en las que se desempeña con inseguridad, interrumpiendo el curso de la acción. La bibliografía no incluye este fraseologismo.
- **coger con el pesca'ó en la mano.** Fuera del contexto marineró equivale a la reconocida expresión coger con la mano en la masa. Se escucha mucho en El Castillo-Perché. Los pescadores usan la loc. cuando sorprenden a alguien haciendo algo inadecuado o involucrado en un delito. Muy poco se escucha en Reina. No aparece recogido en la bibliografía.
- **coger con la marea baja.** En Castillo-Perché la expresión se usa durante la captura con la tarraya, ya que se aprovecha la fase de marea baja para trabajar con el avío. Funciona como una especie de saludo entre los pescadores, que siempre dicen: *te cogí con la marea baja*, mientras encuentran a otro pescador trabajando con el avío.//2. En Reina la loc. tiene un significado más coloq. y se usa para significar que se acaba de sorprender a una persona en el mismo momento en que se está cometiendo un delito o realizando una acción censurable. No se ha registrado en la bibliografía consultada.
- **dar el estrechonazo.** Voz que se escucha entre los pescadores de Reina. Hacer un gesto con cierta presión para que el anzuelo se enganche cuando pique el pez. No aparece en la bibliografía consultada.
- **echar el grampín.** Expresión que se emplea en la pesca para fondear la embarcación. // 2. En Reina, además, se usa para ordenar silencio a alguien. Este fraseologismo no aparece registrado en la bibliografía consultada.
- **estar encangrejado.** Estar indeciso ante una situación determinada. Persona que se siente cansada, deprimida o con sueño. El DLE y el DEC registran encangrejarse y encangrejado como un cubanismo que se refiere a un sistema, un mecanismo o un motor, el cual presenta deficiencias en su funcionamiento. En el DEC también se aplica a una persona que se ha detenido en la exposición de una idea, por no saber cómo continuar o por haber perdido el hilo del discurso. En nuestro caso en particular lo recogimos para referirse a la reacción de la persona ante una situación problemática y no precisamente a su comportamiento discursivo.
- **estar como el alcatraz.** Voz solo registrada en El Castillo-Perché. Se usa para decir que una persona come mucho. El alcatraz es un ave marina que, por su condición, se encuentra la mayor parte de su vida en el mar o en sus

proximidades, y se alimenta de peces pequeños. Se concentra en las zonas donde existen mejores escenarios para su alimentación, como en las bocas de los ríos. La amplitud que tiene la bahía cienfueguera disemina la presencia de alcatraces en diferentes puntos, mientras que el canal constituye un área más pequeña y estrecha, donde se concentra un número considerable de estas especies. El flujo de las corrientes en el canal arrastra una cantidad considerable de carnada que entra con el llenante y atrae al ave. Las prácticas medioambientales de los pobladores en la zona favorecen el intercambio mayor con dicha especie, referido en los propios testimonios de los hablantes. No aparece en la bibliografía consultada.

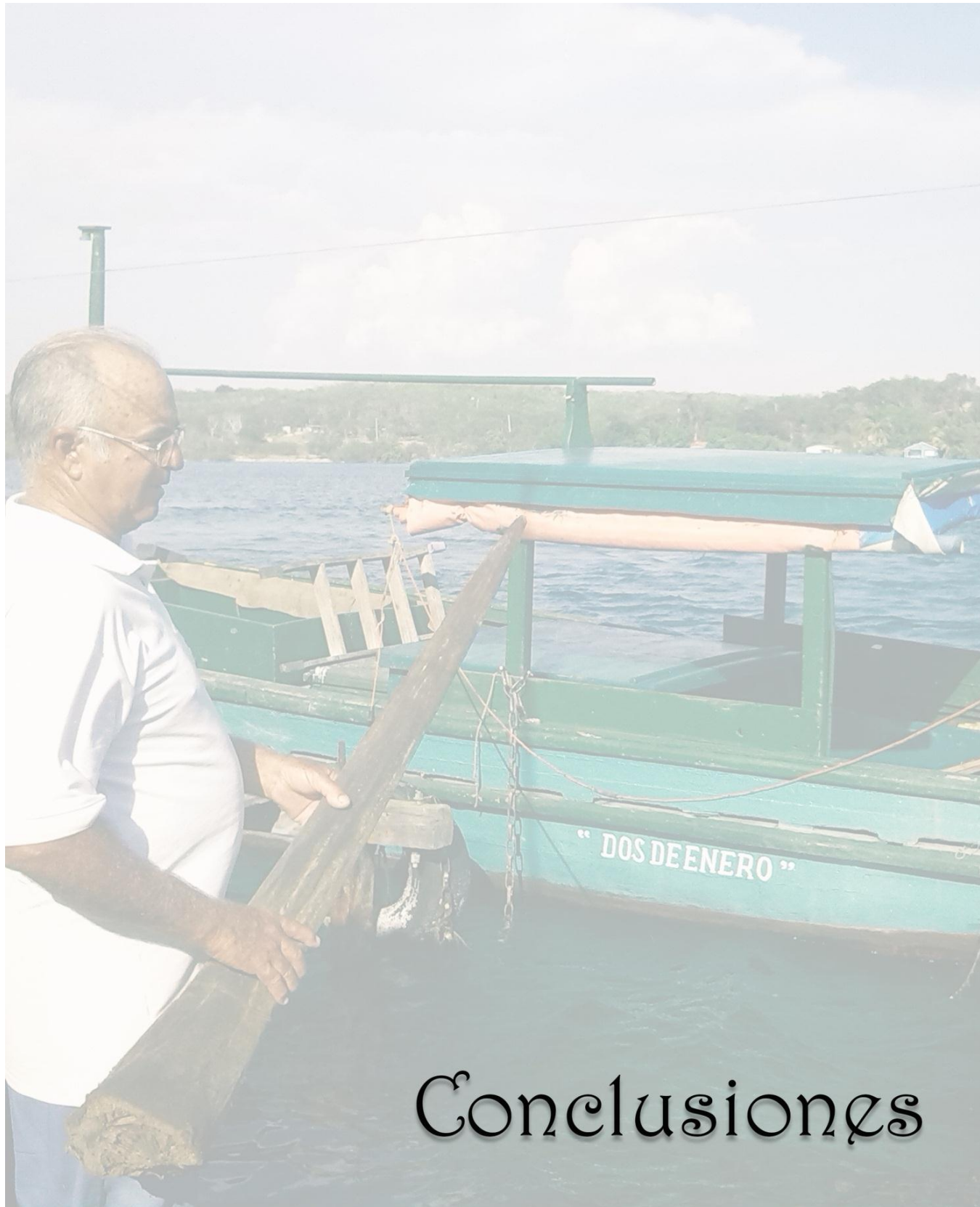
- **estar como el bocón.** Expresión coloquial que se emplea para referirse al individuo parlanchín y casi siempre mal intencionado con sus propias amistades.//2. En Reina, persona hambrienta que no tiene comida. El bocón, según el DLE, es el individuo que habla mucho y echa bravatas, pero también es una especie de sardina del mar de la Antillas, mayor que la común y de ojos y boca muy grandes. El DPRVFC también recoge bocón como una clase de sardina más grande, escamosa y de ojos y boca excesivos. Por su parte, el DEC lo describe como el pez marino de color plateado, con tonalidades azul grisáceo en la región dorsal. Habita las aguas bajas del litoral cubano. También refiere a la persona que replica o protesta cuando la reprenden. Es con el uso coloq. que se ha recogido entre los informantes. Sin embargo, no ha sido posible encontrar en la bibliografía la voz con el uso que dan los hablantes en Reina.
- **estar como la corúa.** Expresión solo recogida entre los pescadores de Reina. Refiere a la persona que busca y no encuentra, o no resuelve nada. La corúa es un ave marina que se caracteriza por observar a la presa y dejándose caer en el agua es capaz de nadar para capturar a las especies. Los hablantes la distinguen por su cualidad de zambullir con frecuencia, aunque a veces es posible apreciarla con la cabeza afuera del agua y de manera casi estática. A partir de esta peculiaridad los pescadores establecen cierta analogía entre la característica del ave y determinadas situaciones de la vida humana. El DLE aseveró el origen cubano de la voz. Contraria a esta afirmación, Ortiz defendió en su momento la procedencia extremeña del vocablo, basándose en dos de sus acepciones: lechuza y mujer mala e hipócrita, ya reconocidas en la isla. Según el investigador, corúa se deriva de coruja por suavización de la j. Para sustentar la teoría también consideró la presencia de conquistadores, muchos de ellos extremeños, en las Indias y, como todos sabemos, estos nombraron realidades desconocidas con voces de sus tierras; así aparecieron nombres de animales, frutos y algunas comidas. También aparece la palabra corúa en el DEC y en el DPRVFC como relativo a un ave marina. No ha sido posible encontrar la voz en la bibliografía, tampoco la palabra con el significado que dan los hablantes.

- **estar como pesca' o en nevera.** Voz más frecuente en el registro lingüístico de los pescadores de El Castillo-Perché. Expresión que usan después de una noche en el mar. Alude a la apariencia del pescador cuando regresa cansado, con los ojos rojos y redondos. // 2. En Reina, individuo que no tiene dinero, que está incómodo o fuera de su contexto natural de actuación social. Tampoco aparece en la bibliografía consultada esta reconocida expresión.
- **estar con el agua al cuello.** Expresión utilizada para dar a entender que se está en una situación muy complicada. // 2. En El Castillo-Perché usan la frase, específicamente, para aludir a una jornada o época de poca captura. Con la primera acepción aparece en el DLE. Sin embargo, nada dice sobre el uso que dan los hablantes en El Castillo-Perché.
- **estar con la marea vacía.** Estar sin dinero, con el bolsillo vacío. //2. Hacer una mala captura. Este fraseologismo no aparece en la bibliografía consultada.
- **estar guerreando.** Voz solo recogida en el registro léxico de los pescadores de El Castillo-Perché. Dicho de una embarcación cuando está arrastrando el ancla. La bibliografía no incluye este fraseologismo.
- **estar muerta la marea.** Expresión que usan los pescadores en Reina para expresar que esta no ha sido una buena captura. Las obras consultadas no presentan esta expresión.
- **estar sabalao.** Solo recogida en Reina. Especie de bocón más flaco y aplastado. Entre los pescadores se dice de la persona muy delgada.No se incluye en la bibliografía estudiada.
- **hacer agua y carbón.** En Reina, hacer buena pesca. El DEC recoge la expresión sacar agua y carbón con un uso coloq. que se aplica a la obtención de recursos económicos necesarios, pero nada registra sobre la voz empleada por los pescadores.
- **irse a fondiar.** Expresión que usan los pescadores de El Castillo-Perché para decir que van a dormir. La bibliografía no presenta la voz.
- **levantar el muerto.** Retirar el objeto que se usó para fondear la embarcación. En el DLE aparece la locución levantar alguien un muerto con el significado de cobrar en el juego una puesta que no ha hecho, pero nada tiene que ver con la acepción marinera del vocablo que aquí presentamos.
- **no ver tres barcos.** En Reina, expresión que usan los pescadores cuando están embriagados para significar que no pueden ver, ni actuar con claridad, producto del alcohol. No aparece en la bibliografía consultada.
- **parecer un pulpo.** Referido a una persona que quiere abarcar muchas cosas a la vez. //2. En el mar, se dice del pescador que quiere coger toda la

carnada o todo el pescado. No ha sido posible encontrar la expresión en la bibliografía consultada.

- **pescar a la americana.** Se dice de la pesca cuando trabajan en equipo y cada uno asume la pesca individual. No se comparte el producto. Voz solo recogida entre los hablantes de Reina. Con el sentido asumir cada uno los gastos que le tocan, aparece en el DEC y en el HPCH la expresión ir a la americana, pero nada dice sobre su aplicación en el escenario marino.
- **poner proa.** Para indicar que se va hacia algún lugar, en especial a la zona de pesca entre pescadores. //2. Pedir algo. En el DLE se recoge la expresión poner la proa a algo con el significado de fijar la mira en algo, haciendo las diligencias conducentes para su logro y consecución, y en el DEC poner la proa es pedir algo, por ejemplo, dinero a alguien, directamente o mediante una insinuación. No aparece la expresión, en la bibliografía, con el significado que han dado los hablantes.
- **ser un tiburón.** Expresión que se utiliza para referirse al individuo negociante por excelencia y que se aprovecha de manera oportunista de la situación para satisfacer sus ambiciones personales. //2. En El Castillo-Perché también se dice de la persona que frecuenta mucho el mar. //3. En El Castillo-Perché también se dice del niño que nada muy bien. El DLE, además de dar para el vocablo marítimo indicado la significación de pez selacio marino, del suborden de los Escuálidos, de cuerpo fusiforme y hendiduras branquiales laterales, nos dice que se entiende como tiburón a la persona que adquiere de forma solapada un número suficientemente importante de acciones en un banco o sociedad mercantil para lograr cierto control sobre ellos. // Persona ambiciosa que a menudo actúa sin escrúpulos y solapadamente. También recoge Pichardo la palabra tiburón y aclara, que según el Sr. Poey, se aplica de manera vulgar a la mayor parte de los Escuálidos, aunque algunos tienen nombres especiales como Dentado, Galludo, etc. También ofrece Ortiz otras valoraciones sobre el origen del nombre. Por su parte, el DEC curiosamente nos ofrece tiburón como un vocablo ya en desuso, obsoleto y coloquial para referirse a la persona codiciosa. // Persona que abusa de los demás en provecho propio, con lo cual desde luego no estamos de acuerdo dada su expansión y uso frecuente en el habla de los pescadores encuestados. Con igual significado aparece la palabra en el HPCH, asegura Santiesteban que un presidente de nuestra etapa republicana capitalista recibió el mote de Tiburón por su insaciabilidad en lo referente a los fondos públicos. Con los otros usos que se ha recogida la voz en El Castillo-Perché no ha sido posible encontrarla en los diccionarios.
- **ser una anguila.** Persona inteligente y evasiva. Voz que se escucha en Reina. Con igual significado lo registra el DEC.

- **ser una guaseta.** Persona que tiene resistencia para pescar submarino o para sumergirse en el agua. Voz que se escucha en Reina. Registra Pichardo la palabra guaseta como el pez de color aceitunado, que no debe confundirse con la Guasa. No ha sido posible encontrar esta expresión, tampoco en la palabra el sentido que dan los pescadores.
- **tener agallas.** También su variante **ser agallú.** Se dice de la persona valiente, decidida, con capacidad para defenderse y enfrentar cualquier situación adversa. El DLE recoge la palabra agallú como acort. de agalludo. Se dice de la persona que tiene el carácter beligerante, agresivo. No es con este significado con que nuestros pescadores usan la voz. En NCC registra el vocablo agallas y agalludo con un uso más peyorativo, sobre este Santiesteban aclara `Suárez dice en su diccionario que equivale a la codicia. No es esta la acepción cubana más corriente. Significa falta de escrúpulos en los negocios: “Fulano es hombre de muchas agallas”, es decir, Fulano no para por pelillos para realizar sus propósitos’. El DEC nos ofrece el término agalludo con el sentido de la habilidad que tienen algunas personas para resolver determinadas situaciones con entereza. Es con este significado que los hablantes usan la voz.
- **tirar un tarrayazo.** Averiguar o conocer algo. Voz solo registrada en El Castillo-Perché. Según el DEC el tarrayazo es `1. Acción de tirar la -> tarraya. | 2 coloq. Golpe que se da a alguien con la intención de hacerle daño|3 coloq Golpe que se recibe por accidente o descuido’. Este diccionario ofrece muchos sinónimos para estos dos últimos significados del vocablo tarraya (aletazo, chuchazo, cujazo, fuetazo, galúa, janazo, mameyazo, simbombazo, tanganzo, toletazo, trancazo, vergazo, viaje, viandazo, entre otros). En NCC se registra la voz tarrayazo y sobre ella se plantea `En sentido figurado significa pulla’. Este último criterio guarda relación con una de las acepciones recogidas en el DEC. Según los autores tarraya (o también atarraya, como lo recoge el DLE) es una voz obsoleta en Cuba donde significa en su primera acepción `Red circular de mallas estrechas y finas que se utiliza para capturar peces pequeños’, también lo es en según ellos en España. Nuestro criterio es que en el contexto marítimo se conoce ampliamente y se usa con frecuencia. En HPCH aparece tarrayazo como el lanzamiento de la tarraya. También es, en sentido figurado, golpe. A pesar de los diferentes criterios ofrecidos en los diccionarios sobre la voz tarrayazo, no ha sido posible encontrar el significado aportado por los pescadores.

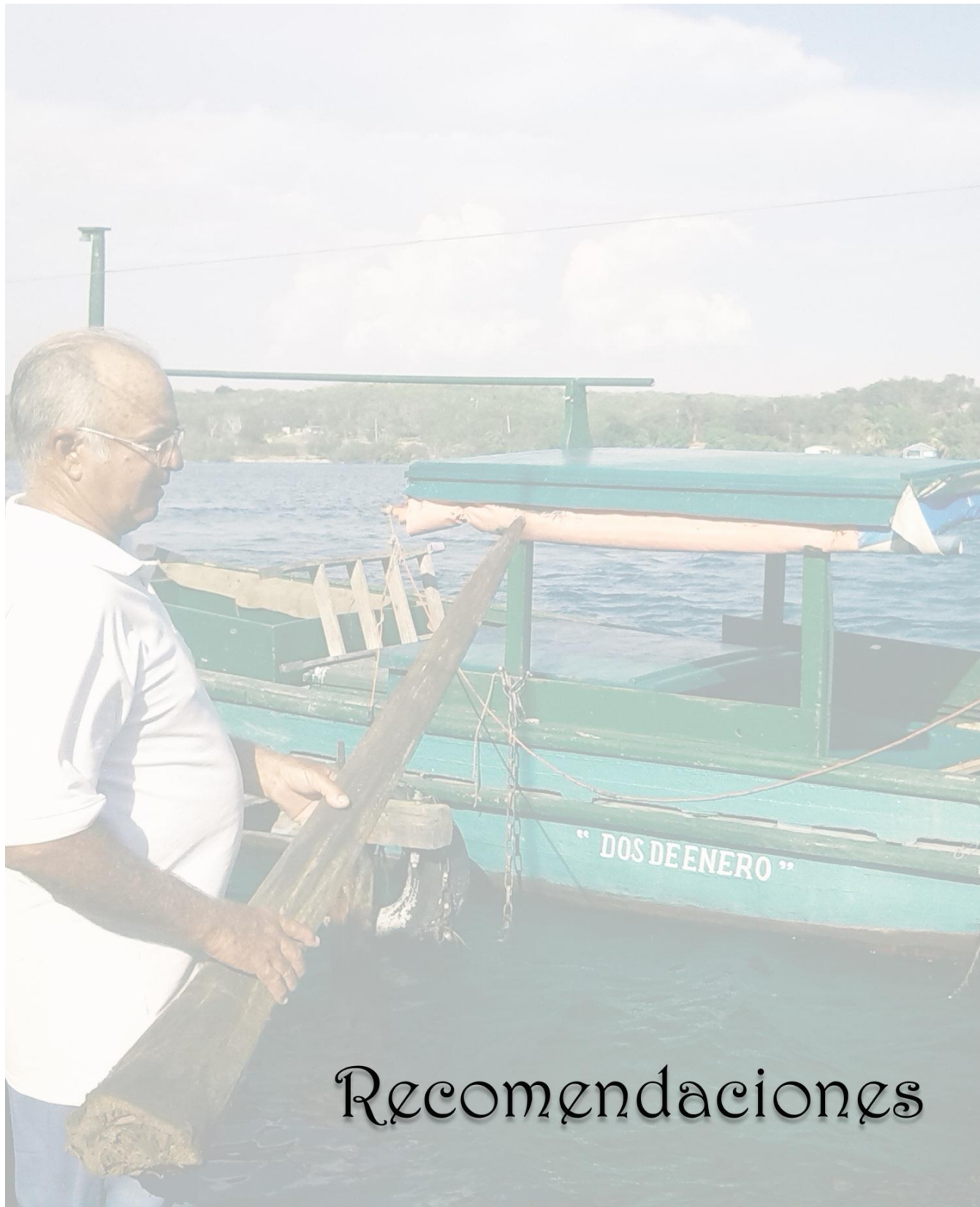


Conclusiones



Luego de finalizada la investigación y teniendo en cuenta los resultados obtenidos se puede arribar a las siguientes conclusiones:

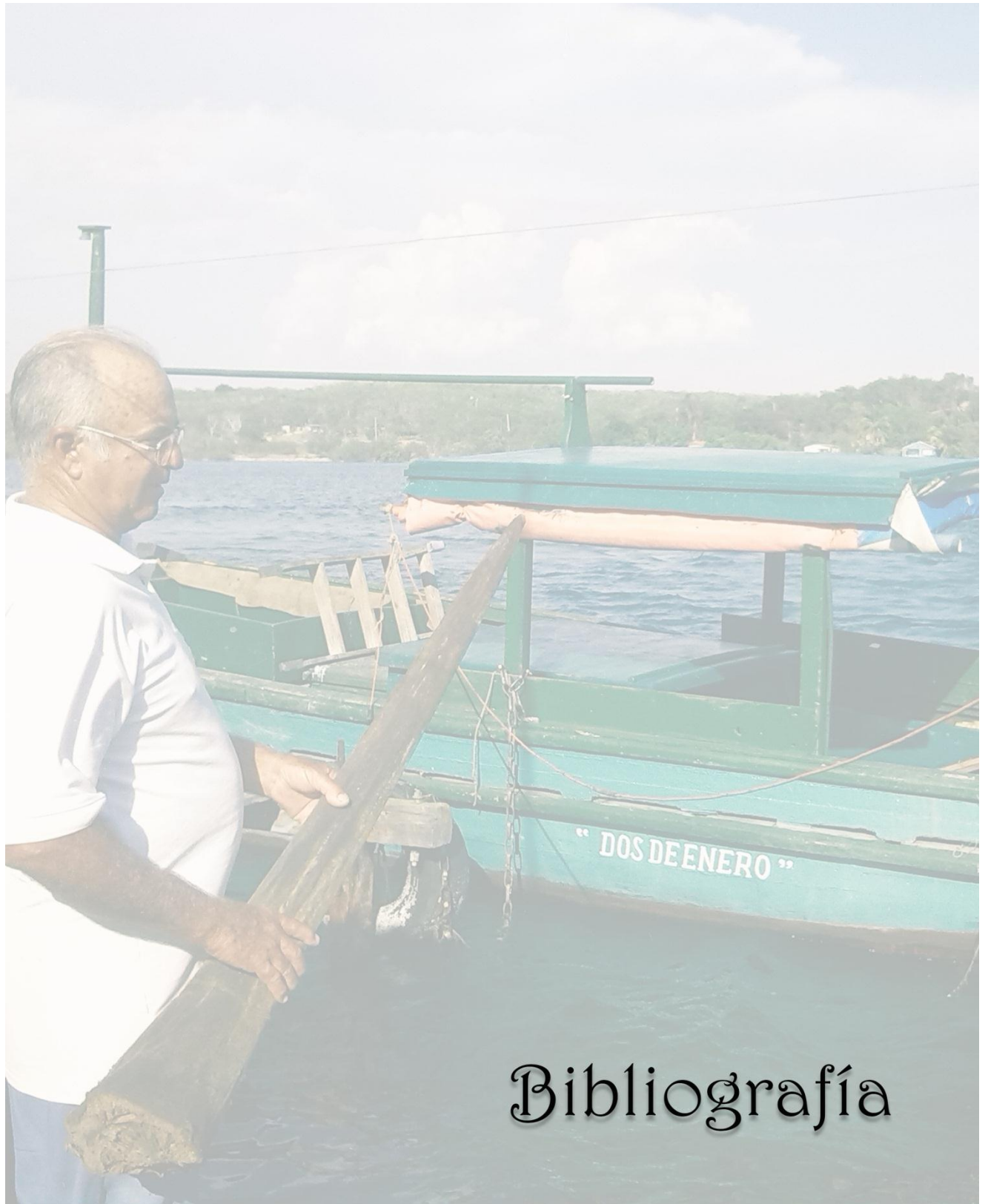
1. La existencia de un entorno marinerero genera, en las comunidades, el uso de un léxico que se encuentra enriquecido por un conjunto variado de voces y expresiones, las cuales tienen su origen en el ambiente marino donde los hombres desarrollan sus actividades y su vida.
2. Las particularidades del proceso de poblamiento en cada una de las comunidades, las condiciones geográficas, medioambientales y tecnoproductivas, así como los mecanismos lingüísticos, estructurales y semánticos generan variantes léxicas en las comunidades El Castillo de Jagua-Perché y Reina.
3. Se registraron en el corpus del trabajo un total de 318 voces. De ellas 234 son diferentes a partir del uso, del desconocimiento del hablante de una de las dos comunidades, o del cambio de significado.
4. En el análisis estructural se revelan cambios morfológicos y fónicos que afectan muchas de estas voces, provocando variaciones léxicas en las comunidades, a partir de los fenómenos de abreviación, ampliación morfológica, adición y omisión de sonidos y alternancia consonántica o vocálica.
5. En el análisis semántico de las voces se evidencia la notable variación de significados que sufren muchas de estas en las dos comunidades estudiadas, a través de los mecanismos lingüísticos de metaforización, símil, eufemismo, analogía combinativa, restricción, extensión, sustitución, permutación, transferencia compuesta e interferencia asociativa fonética.
6. Se ha podido comprobar que muchas de las voces rebasan el contexto marítimo para ser aplicadas a otras realidades, entre los hablantes de ambas comunidades.
7. Las voces fueron recogidas en un glosario y organizadas por campos semánticos relacionados con la pesca. Además, se añadió un grupo de fraseologismos, los cuales contienen muchas de estas palabras en su estructura interna.



Recomendaciones

Una vez finalizado el trabajo investigativo y considerando las perspectivas futuras de este tema se recomienda:

- Extender este tipo de estudio de análisis del vocabulario a otras comunidades marineras de la provincia.
- Continuar la labor lexicográfica en otros sectores del vocabulario de estos pescadores como son, por ejemplo, las comidas, las costumbres y la religión, con el fin de completar la información recogida en el trabajo con nuevas realidades lingüísticas.
- Estudiar la presencia del vocabulario marinero en otros grupos sociales.
- Investigar cuanto aportó la presencia francesa a las artes de pesca, o si solo se debe al influjo hispánico.



## Bibliografía

## **Fuentes bibliográficas**

Aleza Izquierdo, Milagros. Estudios lingüísticos cubanos II/ Milagros Aleza Izquierdo (coord.). —Valencia: Universitat de Valencia, 2002. —169p.

Aleza Izquierdo, Milagros. La lengua española en América: normas y usos actuales/ Milagros Aleza Izquierdo, José M. Enguita Utrilla (coords.). — Valencia: Universitat de Valencia, 2010. —652p.

Alonso, Amado. Estudios lingüísticos/ Amado Alonso. —Madrid: Editorial Guerra, 1960. —223p.

Álvarez Álvarez, Luis. El arte de investigar el arte/ Luis Álvarez Álvarez . — Santiago de Cuba: Ediciones Oriente, 2010.

Álvarez Nazario, Manuel. Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII)/ Manuel Álvarez Nazario. —Puerto Rico: Editorial Universitaria, 1982.

Benítez Rojo, Antonio. Archivo de los pueblos de mar/ Antonio Benítez Rojo. — Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2010.

Berruto, Gaetano. La sociolingüística/ Gaetano Berruto. —México: Editorial Nueva Imagen, 1979. —218p.

Bohannon, Paul. Antropología/ Paul Bohannon, Glazer Mark. —La Habana: Editorial Félix Varela, 2005. —570p.

Bustamante y Fernandez, Luis J. La comarca de Jagua hasta la fundación de la Colonia Fernandina de Jagua (1819)/ Luis J. Bustamante y Fernandez. —La Habana: Imprenta el siglo XX, 1948. —37p.

Cárdenas, Gisela. Diccionario del español de Cuba/ Gisela Cárdenas, Antonia María Tristá Pérez. —Madrid: Gredos, 2000. —542p.

Carneado, Zoila. La fraseología en los diccionarios cubanos/ Zoila Carneado. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

Casares, J. Introducción a la lexicología moderna/ J. Casares. —Madrid: Consejo superior de Investigación Científica, Patronato «Menéndez y Pelayo», Instituto «Miguel de Cervantes», 1950.

Casares Sánchez, Julio. Diccionario ideológico de la lengua española/ Julio Casares Sánchez. —Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1992.

Colectivo de autores. La colonia/Colectivo de autores. —La Habana: Editora Historia, Instituto de Historia, 2011. —392p.

Corpas, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas. —Madrid: Editorial Gredos, 1996.

De Herrera, Antonio. Historia General de los hechos de los castellanos, en las Islas Y Tierra Firme de el Mar Océano/ Antonio De Herrera. —Buenos Aires, Argentina: Editorial Guaranía, Tomo II. —184p.

Domínguez Hernández, Marlen A.(coord.). Hacia una historia de la lengua española/ Marlen A. Domínguez Hernández. — Proyecto HISDELE. —258p.

Edo, Enrique. Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción/ Enrique Edo. —La Habana, Ucar García y Cía, 1943. —823p.

Enríquez Ureña, Pedro. El español de Santo Domingo/Pedro Enríquez Ureña, 1940.

Entralgo Vallina, José Elías. Apuntes caracterológicos sobre el léxico cubano/ José Elías Entralgo Vallina. —La Habana: Molina y Cía, 1941.

Garcés Pérez, Mercedes. (coord.).Estudios interdisciplinarios del español en la región central de Cuba: antropología lingüística, prácticas discursivas y lingüística aplicada/ Mercedes Garcés Pérez. —Santa Clara: Editorial Feijóo UCLV, 2011. —265p.

García, Reina. Diccionario de fraseologismos usados en Nicaragua, Managua/ Reina García. —Managua: Centro de Investigación de la Lingüística y la Literatura, 2003.

Gimeno Menéndez, Francisco. Dialectología y sociolingüística españolas/ Francisco Gimeno Menéndez. —Alicante: Universidad de Alicante, 1990. —371p.

Guanche, Jesús. La cultura popular tradicional en Cuba: experiencias compartidas/Jesús Guanche. —La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2008. —141p.

Guillén Tato, Julio. Algunos americanismos de origen mariner, Anuario de Estudios Americanos (Sevilla, España) (5).

Guiraud, Pierre. La semántica/ Pierre Guiraud. —D.F. México: Fondo de Cultura Económica, 1960.

Guiteras, Pedro J. Historia de la Isla de Cuba/ Pedro J. Guiteras. —Nueva York, Tomo Primero, 1865. —417p.

Harris, Marvin. Introducción a la antropología social/ Marvin Harris. —Madrid: Alianza Editorial, 1995.

Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la investigación/ Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. — México: McGraw. Hill/Interamericana Editores, S.A de C.V, 2010.

Ibáñez, Juan Carlos. La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua/ Juan Carlos Ibáñez. —Cienfuegos: Ediciones Mecenass, 2002.

Julián Hernández, Guillermo. Antropología y desarrollo. Encuentros y desencuentros/ Guillermo Julián Hernández. —La Habana: Ediciones Adagio, 2011. —156p.

Kany, Charles E. Semántica hispanoamericana/ Charles E. Kany. —Madrid: Aguilar, 1969. —285p.

Lapesa, Rafael. Historia de la lengua española/Rafael Lapesa. —Madrid: Editorial Gredos, 1981. —690p.

Líbano Zumalacárregui, Ángeles. Dialectología peninsular y español de América: apuntes de léxico marineró (la naturaleza)/ Ángeles Líbano Zumalacárregui. —Estados Unidos: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1999.

López Morales, Humberto. Métodos de Investigación Lingüística/ Humberto López Morales. —España: Ediciones Colegio de España (ECE), 1994. —195p.

Luque Nadal, Lucía. Los diccionarios lingüístico-culturales y el estudio de los fraseologismos/ Lucía Luque Nadal. —España: Universidad de Málaga, 2008.

Martín Brito, Lilia. El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX/ Lilia Martín Brito. —Cienfuegos: Ediciones Mecenass, 2010. —155p.

Martínez Gonzalo, Antonio. Terminología marinera granadina. Contribución al estudio del habla marinera de Granada/ Antonio Martínez Gonzalo. —Granada: Prensa Universitaria, 1992. —236p.

Martínez Hidalgo y Terán, José María. Enciclopedia General del Mar/ José María Martínez Hidalgo y Terán. —Madrid, Barcelona: Ediciones Garriga S.A, 1957.

Menéndez Pidal, Ramón. Manual de Gramática histórica española/ Ramón Menéndez Pidal. —La Habana: Editorial Edición Revolucionaria, 1962. —276p.

Moliner, María. Diccionario de usos del español/ María Moliner. —Madrid: Editorial Gredos, 1967.

Montes Giraldo, José Joaquín. Dialectología general e hispanoamericana/ José Joaquín Montes Giraldo. —Santa Fe de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 1995.

Moreno Fernández, Francisco. Metodología sociolingüística/ Francisco Moreno Fernández. —Madrid: Gredos, 1990.

Moreno Fernández, Francisco. Principios de lingüística y sociología del lenguaje/ Francisco Moreno Fernández. —Barcelona: Ariel, 1998.

Mounin, Georges. Historia de la lingüística. Desde los orígenes hasta el siglo XX. /Georges Mounin. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1967.

Ortega Ojeda, Gonzalo. Cuestiones pendientes en la descripción del léxico/ Gonzalo Ortega Ojeda. —Islas Canarias: Academia Canaria de la lengua, 2001.

Ortiz, Fernando. Nuevo Catauro de cubanismos/ Fernando Ortiz. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974. —526p.

Paz Pérez, Carlos. De lo popular y lo vulgar en el habla cubana/ Carlos Paz Pérez.— La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988. —228p.

Penny, Ralph. Gramática histórica del español/ Ralph. Penny. —Barcelona: Ariel, 1998.

Pérez Cabrera, José. Historia de la Nación Cubana/ José Pérez Cabrera. —La Habana, 1962.

Pichardo, Esteban. Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas/ Esteban Pichardo. —La Habana: Cuarta edición, 1875. —393p.

Pichardo, Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba Editorial/ Hortensia Pichardo. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

Pichardo, Hortensia. La fundación de las primeras villas en Cuba/ Hortensia Pichardo. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986.

Real Academia Española. Manual de la Nueva gramática de la lengua española/ Real Academia Española. —Madrid: Espasa, 2012. — 993p.

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española/ Real Academia Española. —México: Editorial Planeta Mexicana, Vigésimotercera edición, 2014. — 2312p.

Rodríguez Herrera, Esteban. Léxico Mayor de Cuba/ Esteban Rodríguez Herrera. —La Habana: Editorial Lex, 1958.

Rousseau, Pablo L. Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y la fiesta del primer centenario de la fundación de esta ciudad. 1819 – 1919/ Pablo L. Rousseau y Pablo Díaz de Villegas. —La Habana: Establecimiento Tipográfico El Siglo XX, 1920. —559p.



Santiesteban, Argelio. El habla popular cubana de hoy/ Argelio Santiesteban. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985. —525p.

Sapir, Edward. El Lenguaje/ Edward Sapir. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974.

Saussure, Ferdinand de. Curso de lingüística general/Ferdinand de Saussure. — Edición Revolucionaria, 1973.

Trujillo, Ramón. El campo semántico de la valoración intelectual en español/ Ramón Trujillo. En: Trabajos de semántica: Universidad de la Laguna, 1970. — 110p.

Trujillo, Ramón. Introducción a la semántica española/ Ramón Trujillo. — Madrid: Arco-Libros, 1988.

Ullman, Stephen. Semántica. Introducción a la ciencia del significado/ Stephen Ullman. —Madrid: Aguilar, 1976.

Valdés Acosta, Gema (coord.). Sociolingüística y Dialectología/ Gema Valdés Acosta. —UCLV: Santa Clara: Editorial Feijóo UCLV, 2009. —322p.

Valdés Bernal, Sergio. Lengua nacional e identidad cultural del cubano/ Sergio Valdés Bernal. —La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998. —183.

Valdés Bernal, Sergio. Antropología lingüística. / Sergio Valdés Bernal. — Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. —276p.

Valdés Bernal, Sergio. La hispanización de América y la americanización de la lengua española/ Sergio Valdés Bernal. —La Habana: Editorial UH, 2015. — 484p.

Van Dijk, Teun Adrianus. Texto y contexto. (Semántica y Pragmática del discurso/ Teun Adrianus Van Dijk. —Madrid: Editor Cátedra, 1998.

Vaquero, María T. Léxico marinero de Puerto Rico y otros estudios (contribución a la dialectología hispánica) / María T. Vaquero. —España: Editorial Playor, 1986.

Vera Estrada, Ana (comp.). La oralidad: ¿ciencia o sabiduría? / Ana Vera Estrada. — La Habana: Cátedra de Oralidad 'Carolina Poncet', Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana 'Juan Marinello', 2004.

## **Fuentes publicísticas**

Revistas:

Alfaro Echeverría, Luis Alberto. Los refranes y otras unidades fraseológicas de la tradición oral. Islas (Santa Clara) (105): 114-120, mayo-agosto de 1993.

Alfaro Echeverría, Luis Alberto. Fraseologismos clásicos en el habla popular cubana. Islas (Santa Clara) (105): 74-91, enero-abril de 1998.

Barnet, Miguel. ¿Para qué sirve la antropología del otro? Catauro (La Habana) (5):6-13, enero-junio de 2002.

Bretón, Y. Socioantropología marítima y comunidades pesqueras caribeñas: un campo de estudio emergente. Catauro (La Habana) (9): 8-15, 2009.

Busch, Hans. Otra vez: el campo léxico. Thesaurus (Santa Fe de Bogotá) (1-3): 72-82, 1997.

Cárdenas, Gisela. Metáforas en el habla popular de Cuba. Anuario L/L (La Habana) (3-4): 40-47, 1973.

Cardoso de Oliveora, Roberto. El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir. Catauro (La Habana) (5):43-60, enero-junio de 2002.

Carneado, Zoila. Notas sobre las variantes fraseológicas. Anuario L/L (La Habana) (16):269-277, 1985.

Carneado, Zoila. Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua. Anuario L/L (La Habana) (48): 34-40, 1987.

Carneado, Zoila. En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas. Anuario L/L (La Habana) (19): 35-41, 1988.

Couceiro Rodríguez, Avelino Víctor. Estado y perspectiva para una antropología urbana cubana. Catauro (La Habana) (6): 16-19, julio-diciembre de 2002.

De Granda Gutiérrez, Germán. Léxico de origen náutico en el español de Paraguay/Germán de Granda Gutiérrez. Revista de dialectología y tradiciones populares (Madrid) (34): 233-254, 1978.

Guanche, Jesús. Antropología y transdisciplinariedad. Catauro (La Habana) (5):13-17, enero-junio de 2002.

Harris, Marvin. Antropología y posmodernismo. Catauro (La Habana) (0):32-43, julio-diciembre de 1999.

Martínez casanova, Manuel. Una reflexión sobre cultura popular e identidad. Islas (Santa Clara) (130): 49-58, 2001.

Montes Giraldo, José J. Hechos de habla, hechos de lengua. Thesaurus (Santa fe de Bogotá), 1975.

Navarro Sánchez, Antonio. Relaciones semánticas entre las palabras: hiponimia, sinonimia, polisemia, homonimia y antonimia. Los cambios semánticos. La revista de la educación (10):1-20, septiembre de 2006. (lugar y edit)

Pascual Fernández, José. Los estudios de Antropología de la pesca en España: nuevos problemas, nuevas tendencias. Etnográfica (2):333-359, 1999.

Pérez Vidal, José. Influencias marineras en el español de Canarias. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares (Madrid) (8): 3-25, 1952.

Quilis Sanz, María José. Las embarcaciones en los Atlas Lingüísticos Españoles. Revista de Filología (Universidad de La Laguna) (13): 309-333, 1994.

Tristá, Antonia María. La fraseología como disciplina lingüística. Anuario L/L (La Habana) (8), 1977.

Tristá, Antonia María. Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos. Anuario L/L (La Habana) (16): 249-255, 1985.

Valdés Bernal, Sergio. Lingüística y antropología. Catauro (La Habana) (6): 6-11, julio-diciembre de 2002.

Valdés Bernal, Sergio. El mar: matices y recreación en el habla popular. Catauro (La Habana) (19): 127-131, enero-junio de 2009.

Villalón, María Eugenia y Herrera Malatesta, Eduardo. La investigación de campo en la Antropología: Vivencia, Convivencia y Sobrevivencia. Antropologando (Venezuela) (10): 212-219, julio-diciembre de 2003.

W. Stocking, George. Delimitando la antropología: reflexiones históricas acerca de las fronteras de una disciplina sin fronteras. Revista de Antropología Social (11): 11-38, 2002.

### **Fuentes documentales**

Archivo Nacional de Cuba. Gobierno General. Censo de población y viviendas: Nomenclador Nacional de asentamientos humanos Provincia de Cienfuegos. Oficina Nacional de Estadísticas, Legajo 326, No. 15694, 2007.

DPPF. Actualización de los barrios precarios. Ciudad de Cienfuegos, abril de 2011.

DPPF. Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano. Municipio Cienfuegos. Colectivo de Autores. Cienfuegos, 2012. –220p.

DPPF. Plan General de Ordenamiento Urbano de la Ciudad de Cienfuegos, 2014.

DPPF. Plan General de Ordenamiento Urbano Castillo de Jagua. Departamento de Urbanismo y Planeamiento turístico. Municipio Cienfuegos, 2014.

Soler Marchán, David. Los saberes populares en las comunidades pesqueras. Centro Provincial de Patrimonio Cultural. Cienfuegos, Cuba, 2006. (Inédito)

UNESCO. Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París, Francia, 2003.

Guerra Casanellas, Ana M. Las posibilidades del análisis lingüístico en el estudio de la relación lenguaje-conducta, Universidad de Oriente, Ponencia. 2003.

#### Resoluciones:

Cuba. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Decreto Ley No. 164: Reglamento de Pesca. Ciudad de La Habana, La Habana 22 de julio de 1996.

Cuba. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Decreto Ley No. 200: Reglamento de Pesca. Ciudad de La Habana, La Habana 1999.

Cuba. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Decreto Ley No. 212: Gestión de la zona costera. Ciudad de La Habana, La Habana 14 de agosto de 2000.

Cuba. Ministerio de la Industria Pesquera. Norma Cubana Obligatoria: Evaluación de los objetos hídricos de uso pesquero. Especificaciones. — Ciudad de La Habana, La Habana 1999.

#### Congresos:

Lope Blanch, Juan Manuel. Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo, Madrid, 1977. Léxico marino en México: indigenismos e hispanismos/Juan Manuel Lope Blanch. —Madrid, 1977. —47-74p.

Lope Blanch, Juan Manuel. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística, San

Juan, Argentina, 1981. La investigación lingüística en Hispanoamérica/Juan Manuel Lope Blanch. —Argentina: Universidad Nacional de Argentina, 1981.

#### Trabajos de Diplomas

Alfaro Echeverría, Luis Alberto. Estudio fraseológico del discurso oral de inmigrantes canarios y sus descendientes en la región central de Cuba/ Luis

Alberto Alfaro Echeverría; Sergio Valdés, tutor. —Tesis de doctorado, UCLV (Villa Clara), 2000.

Chao Borjas, Yaliney. Inventario de las expresiones de la oralidad funeraria en el barrio de Reina de la ciudad de Cienfuegos/ Yaliney Chao Borjas; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2010. —85h.

Díaz Urisa, Jenny. Los saberes tecnoproductivos como expresión patrimonial en la familia de Emilio Pérez Medeza/ Jenny Díaz Urisa; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2010. —111h.

García Dueñas, Roberto Yasiel. El papel de los saberes tecnoproductivos tradicionales de pesca para el Manejo Integrado de Zonas Costeras. Estudio de caso en la comunidad Castillo de Jagua-Perché/ Roberto Yasiel García Dueñas; Salvador David Soler Marchán y María Elena Castellanos González, tutores. Tesis en Opción al Título Académico de Máster en Manejo Integrado de Zonas Costeras (Cienfuegos), 2012. —95h.

Gómez Franco, Lisandra. Registro lingüístico expresado en las prácticas socioculturales de la comunidad costera de Punta Gorda de la ciudad de Cienfuegos/ Lisandra Gómez Franco; Gisela M. Yanes Rodríguez, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2011. —106 h.

Hernández Pescoso, Saily. Caracterización léxico-semántica del habla de estudiantes de enseñanza media y media superior en el municipio de Santa Clara/ Saily Hernández Pescoso; Luis Alfaro Echeverría, tutor. —Trabajo de Diploma, UCLV (Villa Clara), 2012. —74h.

Jiménez Cabezas, Yaisyni. Estrategia de desarrollo socio-económico para el Consejo Popular de Reina, Cienfuegos/ Yaisyni Jiménez Cabezas; Lliney Portela Peñalver, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2014. —71h.

Mendoza Soto, Yanaika. Comidas marineras como expresión del patrimonio inmaterial. Las comidas marineras en el barrio de Reina/ Yanaika Mendoza Soto; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2010. —88h.

Mora Ferrer, Yuri. Estudio de la afectividad lingüística en el habla de los pescadores de Caibarién/ Yuri Mora Ferrer; Gema Mestre, tutor. —Trabajo de Diploma, UCLV (Villa Clara), 1995. — 75h.

Pino Bermúdez, Dunia. Las prácticas socioculturales en la conformación y transformación de rasgos sociolingüísticos en la comunidad Castillo de Jagua/ Dunia Pino Bermúdez; Salvador David Soler Marchán, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2007. —97h.

Polo Conesa, Gretter. Manifestaciones de jerarquización social: enterramientos en el Cementerio Municipal o de Reina/ Gretter Polo Mendoza; Samuel Sánchez Galvez, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2012. —85h.

Rodríguez Sabatés, Maribel. La comunidad de Las Minas. Una mirada sociocultural sobre su léxico/ Maribel Rodríguez Sabatés; Agustín Rodríguez Domínguez, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2007. — 74h.

Rodríguez Vilar, Tania. Estudio léxico de la jerga de los pescadores de Isabela de Sagua/ Tania Rodríguez Vilar; Luis Alfaro Echeverría, tutor. —Trabajo de Diploma, UCLV (Villa Clara), 1992. —75h.

Verdecía, Antonio. Las comidas marineras en la comunidad Castillo-Perche. Un estudio de casos/Antonio Verdecía. —Trabajo de Diploma, Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez, 2008. —76h.

Yero León, Pedro Ernesto. Inventario de los saberes tecnoproductivos tradicionales de pesca de la comunidad marinera de Reina/ Pedro Ernesto Yero León; Roberto García Dueña, tutor. —Trabajo de Diploma, Universidad Carlos Rafael Rodríguez (Cienfuegos), 2012. —74h.

### **Fuentes Orales**

Calzadilla, Gonzalo. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 14 de abril de 2015

Pérez Aguilera, Armando. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 23 de mayo de 2015

Pérez de Vesa, Emilio. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 30 de junio de 2015

Chao, Arsenio. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 12 de julio de 2015

Rumbault de Vesa, Mario Telmo. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 26 de noviembre de 2015

Gil Montero, Vicente. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 9 de marzo de 2016

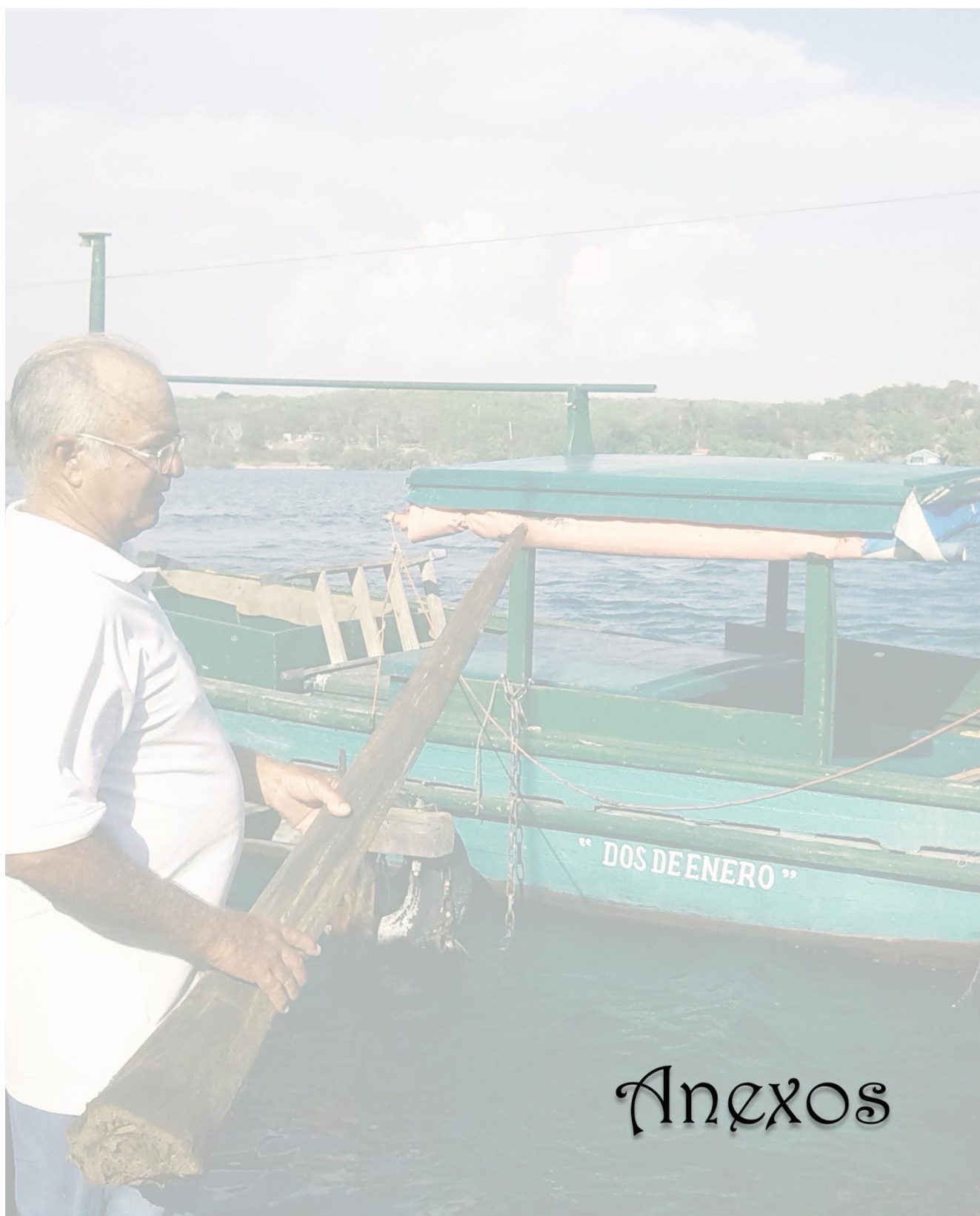
Basulto, Mariano. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 3 de marzo de 2016

Hernández, Mario. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 15 de junio de 2016

Vera, Níco. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 21 de agosto de 2016

Fernández, Mandy. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 21 de agosto de 2016

Acosta, Santiago. Entrevista realizada por Roxana Jiménez Rodríguez, Cienfuegos, 2 de septiembre de 2016



Anexos



**# 1 Cuestionario a partir de datos ofrecidos para que sean completados por los informantes.**

**1-Denominaciones de diferentes realidades del entorno marino.**

- a) Mencione los tipos de embarcaciones que forman parte del espacio laboral y cómo los define.
- b) Diga las partes que conforman la embarcación y cómo las define.
- c) Mencione las técnicas de pesca y cómo las define.
- d) Mencione las diferentes acciones que realizan durante la pesca y cómo las define.
- e) Mencione los avíos de pesca que conoce y utiliza y cómo los define.
- f) ¿Qué fenómenos meteorológicos relacionados con el mar conoce?  
¿Cómo los define?
- g) ¿Cómo denomina al mar?
- h) ¿Cómo denomina a la marea?

**2- Reconocimiento de frases relacionadas con el mar.**

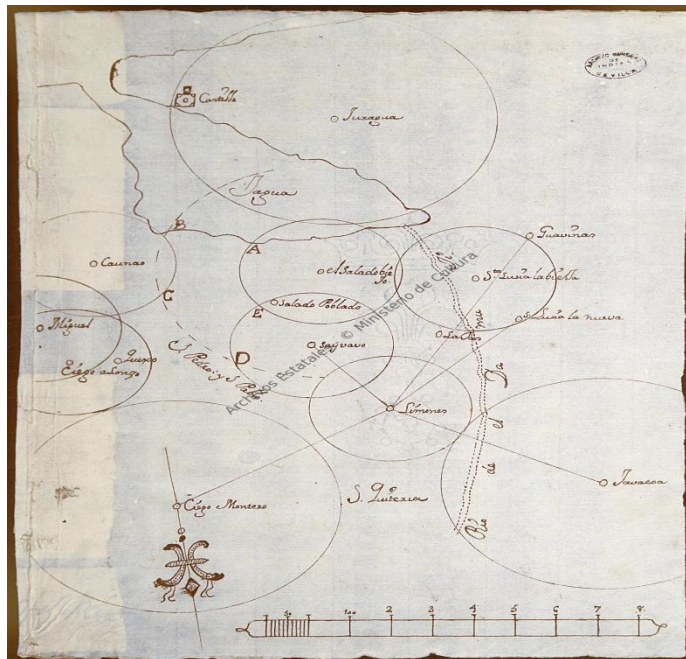
Mencione como llama a:

- a) Lo que se hace con mucho sacrificio, esfuerzo y voluntad.
- b) Cuando sorprende a una persona en el mismo momento en que se está cometiendo el delito o realizando una acción censurable.
- c) Cuando deja que alguna cosa se diga o algo se haga sin impedirlo.
- d) Cuando está indeciso ante una situación determinada.
- e) Cuando se refiere a alguien parlanchín.
- f) Cuando se refiere a la comodidad de una persona y la satisfacción que siente por eso.
- g) Cuando está incómodo o se siente fuera de sitio.

- h) Cuando alguien está en una situación muy complicada.
- i) Cuando está sin dinero.
- j) Cuando hace una buena pesca.
- k) Cuando le dice a alguien que vaya a buscar pareja.
- l) Cuando alguien toma el rumbo equivocado.
- m) Cuando una persona quiere abarcar muchas cosas.
- n) Cuando se dice que alguien va a algún lugar, en especial a la zona de pesca entre pescadores.
- o) Cuando dice que una persona es negociante y aprovechado.
- p) Cuando dice de la persona valiente, decidida, con capacidad para defenderse y enfrentar cualquier situación adversa.
- q) Cuando un hombre lanza un piropo a una mujer.
- r) Cuando una persona es engañada.
- s) Cuando se señala que en las situaciones más complejas es posible extraer buenos resultados.
- t) Cuando tiene mucha comida en el plato.
- u) Cuando se dice que las personas adineradas o de buena posición aplastan a los más desposeídos.
- v) Cuando se refiere a alguna pretensión difícil de lograr, especialmente cuando se trata de obtener una relación con alguna mujer.
- w) Cuando quieres que alguien se calle.
- x) Cuando dices a una persona que no gesticule mucho.
- y) Cuando dices que no hay nada, que todo está vacío.
- z) Cuando le dices a alguien que es necesario que vaya para otro lugar.

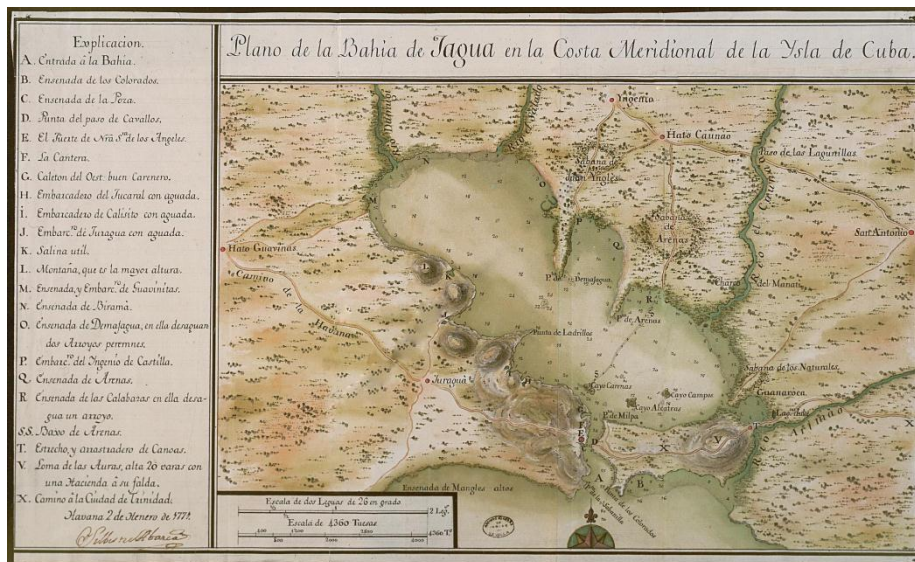
aa) Cuando aclaras que conoces las intenciones de la otra persona, aunque intente engañarte.

# 2



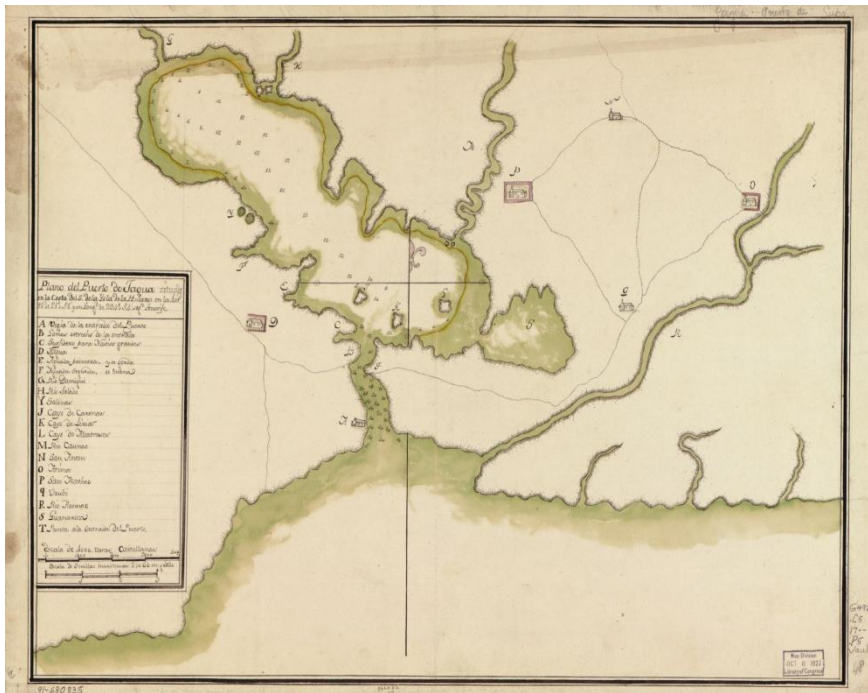
Mapa hacienda El Salado, siglo XVIII. Fuente Archivo de Indias.

# 3



Plano de Bahía de Jagua, Ingeniero Sabarca. Siglo XVIII. Fuente Archivo de Indias.

# 4



Plano de la Bahía de Jagua, Luis Huerta. Fuente de Archivo de Indias.

# 5



Plano de la villa de 1839, de Alejo Hervecio Lanier. Fuente Oficina del Conservador de la Ciudad.

# 6



Pescadores y obreros de Reina. Década del 50. Siglo XX. Fuente Archivos de Perlavisión.

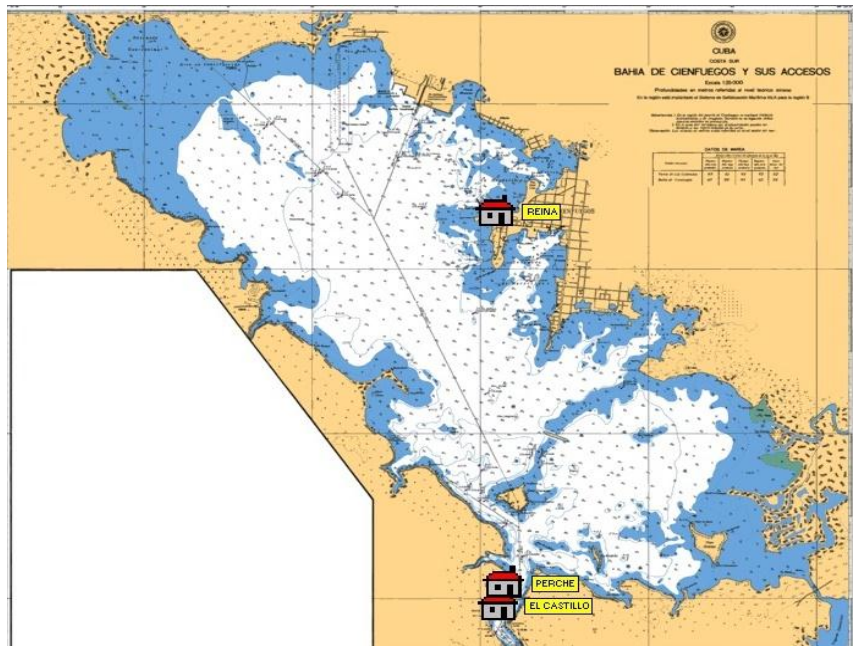
# 7



Almacenes, plantas y pequeñas industrias establecidas en Reina, anteriores a la fecha que capta esta imagen. Siglo XX, Cienfuegos, Reina. Fuente Archivos de Perlavisión.

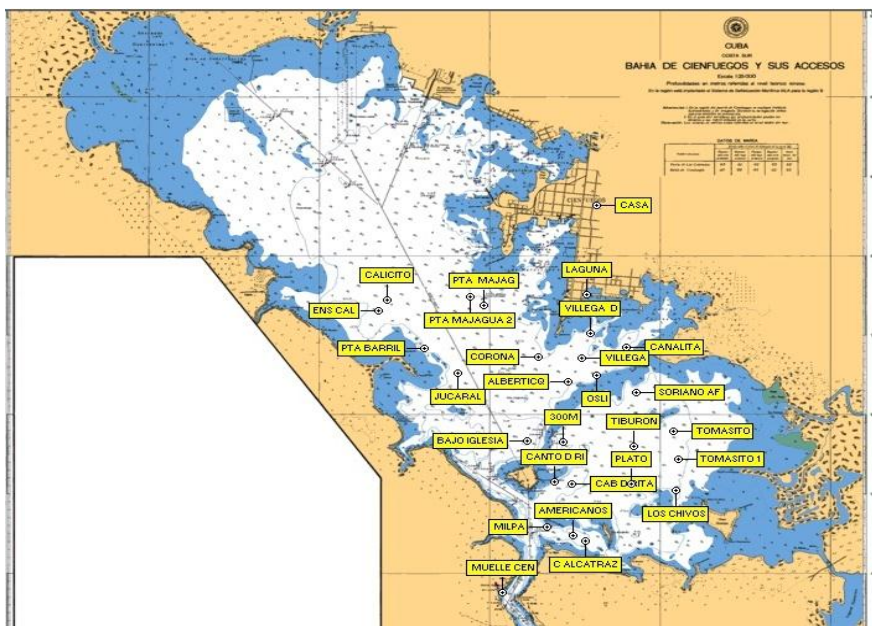


# 8



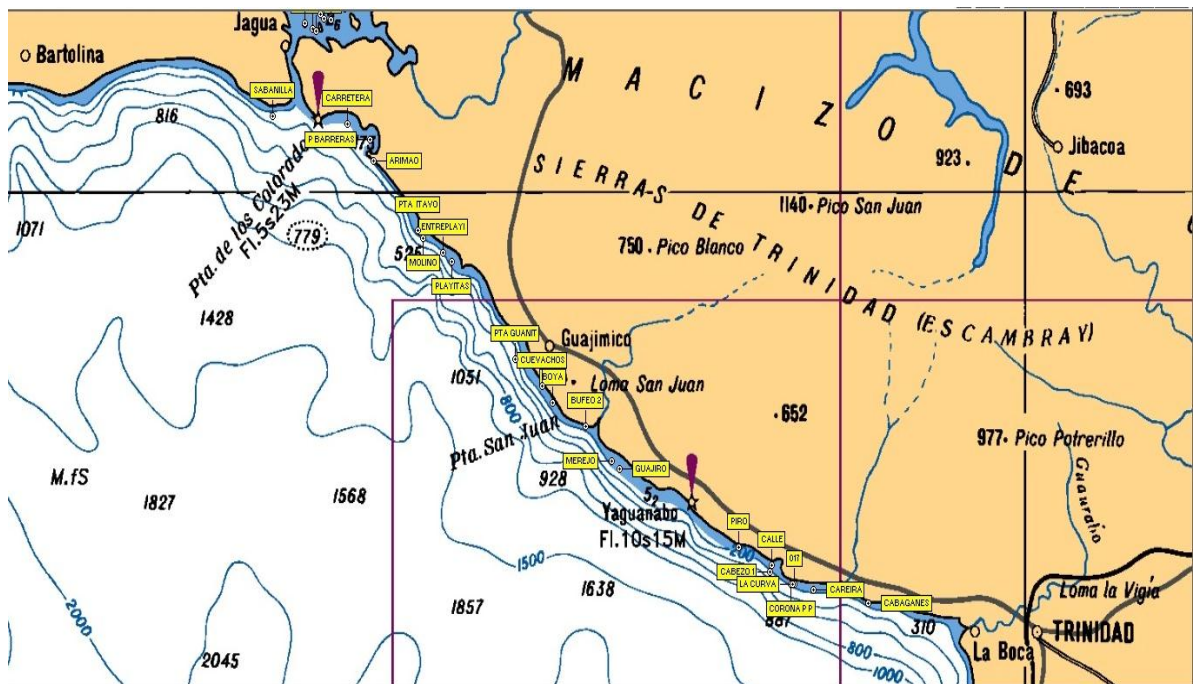
Bahía de Cienfuegos. Fuente Programa para GPS que usa mapas.

# 9



Pesqueros dentro de bahía. Fuente Programa para GPS que usa mapas.

# 10



Pesqueros fuera de bahía, en el litoral de la costa sur. Fuente Programa para GPS que usa mapas.



## Voces diferentes en las comunidades

animal (1)  
artefacto  
bonguito  
bote de aluminio  
bote de plástico  
cachalote  
cachucha  
cachucha bote  
cachuchita  
cachuchón  
chalana  
chalancito  
chalanita  
chalanón  
chalupa  
chalupita  
chapín  
media naranja  
el aluminio  
el deportivo  
el motor  
el plástico  
remolcador  
tres filos  
vela  
anguila (2)  
barcaza  
cable  
caramachel  
costillal  
costillas  
escornamusa  
esqueleto  
extremidades  
gaviota  
línea de crujillo  
mura  
orza  
pinta  
plaza  
poste  
tablerío  
ancla a la deriva (3)  
ancla flotante  
anzuelo de ojo

amarradero  
araña  
atracadero  
basificación  
bichero  
calafate  
chicote  
estarcha  
flotador  
fondiadera  
fondiadero  
gancho  
hierro calafate  
jaula  
jaulón  
lastre  
manta  
minimosca  
musta  
palangre a la deriva  
pincharra  
peso muerto  
pañó  
siquitrilla  
tarraya de cadena  
tarraya de camarón  
tarraya de carná  
tarraya de río  
trasmallo  
carná blanca(4)  
carná viva  
dremal  
enrabichado  
entralle  
guardacabo  
hueco  
línea  
madrina  
palo guía  
plomadura  
posta  
rabá  
rabichado  
tarro  
tirante

trozo  
aferrar (5)  
agarrar  
angoar  
aparear  
apresar  
aproar  
arrimar  
calar  
ciar  
costear  
dar potalazos  
derivar  
desencarnar  
embolsar  
endujar  
enganchar  
estar al garete  
estar al paio  
garetear  
jamiar  
levar  
levantar  
marisquear  
pairear  
palmear  
potaliar  
salpicar  
tarimar  
talimar  
tarrayar  
pesca a flor de agua (6)  
pesca a palanca  
pesca al alto  
pesca al cordel  
pesca al corso  
pesca al fondo  
pesca al hondo  
pesca al muerto  
pesca al paio  
pesca al perchero  
pesca de alto  
pesca del alto  
pesca del cordel  
pesca con cala al alto

pesca con cordel  
pesca con línea  
pesca en línea  
balizada (7)  
banco de pesca  
blanquizal  
bola de agua  
bonanza  
cabeceo  
calma chicha  
calmazo  
campanario  
chubasco  
chubasquería  
corona  
cortina de agua  
crisis de octubre  
estazo  
fuente de ola  
golpe de ola  
golpe de mar  
mar brava  
mar como plato  
mar cortá  
mar de estaño  
mar de sóndola  
mar dura  
mar encrespada  
mar grande  
mar floja  
mar lechosa  
mar movida  
mar plano  
mar picá  
mar picoteá  
mar rizada  
marea al tope  
marea en polvo  
marea crecida  
marea honda  
marea seca  
marea vacía  
media marea  
monstruo  
nordestazo  
nortazo  
nubarrón  
nubazón

orejón  
pase  
pedrero  
repunte de marea  
resaca  
rompiente  
rompeolas  
rubio  
semicalma  
subemar  
tropelaje  
tempestad  
tierra  
ventolera  
viento trinitario  
acaramelado (8)  
bichito  
cabeza  
camarón de bahía  
camarón de fango  
camarón del duro  
cola  
fiesta del pargo  
material  
metralla  
pez aéreo  
pez de piedra  
peje prieto  
tabaco  
tiempo vivo  
coger a puntica de  
boca(9)  
coger con el pescao en  
la mano  
coger con la marea baja  
dar el estrechonazo  
echar el grampín  
estar como el alcatraz  
estar como el bocón  
estar como la corúa  
estar como pescao en  
nevera  
estar con el agua al  
cuello  
estar guerreando  
estar muerta la marea  
estar sabalao  
hacer agua y carbón

irse a fondiar  
no ver tres barcos  
pescar a la americana  
ser un tiburón  
ser una anguila  
ser una guaseta  
tirar un tarrayazo

**Aparecen con igual  
significado que en  
la bibliografía**

balsa (1)  
bote  
cachucha  
chalana  
chalupa  
chapín  
el motor  
remolcador  
vela  
amura (2)  
mura  
albitana  
bita  
cable  
cornamusa  
costilla  
cuaderna  
orza  
pieza  
tolete  
amarradero (3)  
ancla  
anzuelo  
atarraya  
atracadero  
bichero  
boya  
cabo  
flotador  
gancho  
grampín  
jaula  
malla  
palangre  
pañó  
red  
tarraya  
trampa  
trasmallo  
guardacabo (4)  
guía  
madre  
posta

trozo  
acoderar (5)  
adujar  
aferrar  
aparear  
aproar  
arrimar  
atracar  
calar  
chapolotear  
ciar  
costear  
derivar  
pegar  
embuchar  
enmallar  
engoar  
estar al garete  
levar  
levantar  
pairear  
salpicar  
pesca al corso (6)  
pesca curricán  
aguaje (7)  
blanquizal  
bonanza  
calmazo  
calma chicha  
cayería  
chubasco  
chubasquería  
golpe de mar  
llenante  
mar de fondo  
mar de leva  
mar en calma  
mar rizada  
nubazón  
nubarrón  
nortazo  
resaca  
rompeolas  
rompiente

rubio  
tempestad  
terral  
ventolera  
acaramelado (8)  
camarón  
metralla  
morralla  
pez de aire  
ser una anguila (9)  
tener agalla

**Presentan alguna  
variación con  
respecto a la  
bibliografía**

animal (1)  
artefacto  
aluminio  
deportivo  
cachalote  
media naranja  
el plástico  
anguila (2)  
bancaza  
barcaza  
esqueleto  
extremidad  
gaviota  
pinta  
plaza  
poste  
araña (3)  
basificación  
calafate  
chicote  
jaulón  
lastre  
manta  
nasa  
peso muerto  
pincharra  
potala  
siquitrilla  
el principal (4)  
embudo  
hueco  
jico  
línea  
madrina  
reinal  
tarro  
tirante  
tralla  
agarrar (5)  
apresar  
desencarnar

embolsar  
enganchar  
estar al paio  
palmeaar  
cabeceo (7)  
campanario  
corona  
empalizada  
monstruo  
orejón  
pase  
pedrero  
tiempo muerto  
tierra  
cabeza (8)  
cola  
material  
tabaco  
estar encangrejado (9)  
estar como el bocón  
estar con el agua al  
cuello  
levantar el muerto  
poner proa  
ser un tiburón  
tirar un tarrayazo

## No aparecen en la bibliografía

|                       |                        |                   |
|-----------------------|------------------------|-------------------|
| bonguito (1)          | chapoletear            | golpe de ola      |
| cachucha bote         | dar potalazos          | mar brava         |
| cachuchita            | endujar                | mar como plato    |
| cachuchón             | fondiar                | mar cortá         |
| chalancito            | garetear               | mar de estaño     |
| chalanita             | jamiar                 | mar de sódola     |
| chalanón              | jiquear                | mar dura          |
| chalupita             | marisquear             | mar encrespada    |
| bote de aluminio      | potaliar               | mar floja         |
| bote de plástico      | tarimar                | mar grande        |
| media construcción    | talimar                | mar lechosa       |
| tres filos            | tarrayar               | mar movida        |
| caramachel (2)        | pesca a anzuelo (6)    | mar picá          |
| costillal             | pesca a flor de agua   | mar picoteá       |
| escornamusa           | pesca a palanca        | mar plano         |
| línea de crujía       | pesca a revoleo        | mareta alta       |
| línea de crujillo     | pesca al alto          | mareta al tope    |
| tablerío              | pesca al anzuelo       | mareta baja       |
| ancla a la deriva (3) | pesca al cordel        | mareta crecida    |
| ancla flotante        | pesca al fondo         | mareta en polvo   |
| anzuelo de ojo        | pesca al hondo         | mareta honda      |
| estarcha              | pesca al muerto        | mareta llena      |
| fondiadera            | pesca al paio          | mareta seca       |
| fondiadero            | pesca al perchero      | mareta vacía      |
| hierro calafate       | pesca al revoleo       | media mareta      |
| minimosca             | pesca de alto          | nordestazo        |
| musta                 | pesca de anzuelo       | paro de mareta    |
| palagre a la deriva   | pesca del alto         | pelota de agua    |
| tarraya de cadena     | pesca del cordel       | repunte de mareta |
| tarraya de camarón    | pesca comercial        | semicalma         |
| tarraya de carná      | pesca con anzuelo      | subemar           |
| tarraya de río        | pesca con cala         | terralito         |
| carná (4)             | pesca con cala al alto | tiempo de norte   |
| carná blanca          | pesca con cordel       | tropelaje         |
| carná viva            | pesca con línea        | viento de tierra  |
| dremal                | pesca deportiva        | viento trinitario |
| enrabichado           | pesca en línea         | bichito (8)       |
| entralle              | arenaso (7)            | camarón de bahía  |
| palo guía             | balizada               | camarón de fango  |
| rabá                  | banco de pesca         | camarón del duro  |
| rabaná                | bola de agua           | fiesta del pargo  |
| rabichado             | cortina de agua        | peje prieto       |
| plomadura             | crisis de octubre      | pez aéreo         |
| remal                 | estazo                 | pez de fondo      |
| angoar (5)            | fuelle de ola          | pez de piedra     |

tiempo vivo  
coger a puntica de  
boca(9)  
coger con el pescao en  
la mano  
coger con la marea baja  
dar el estrechonazo  
echar el grampín  
estar como el alcatraz  
estar como la corúa  
estar como pescao en  
nevera  
estar con la marea  
vacía  
estar guerreando  
estar muerta la marea  
estar sabalao  
hacer agua y carbón  
irse a fondiar  
no ver tres barcos  
parecer un pulpo  
pescar a la americana  
ser una guaseta